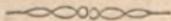


8909

EJERCICIOS

PARA LA

ESCRITURA AL DICTADO.



J. M. de la Cruz

«Los maestros tendrán presente que el objeto á que deben aspirar los discípulos en la clase de escritura , es el de adquirir una forma de letra igual , limpia , legible y agradable á la vista , sin especiales adornos; y llegar á escribir con claridad, soltura, expedición y ortografía lo que se les dictare , para lo cual irán pasando por las diferentes secciones de dicha clase.»

Reglamento de las escuelas públicas de Instrucción primaria elemental.—Art. 42.

2929
L47-609
COLECCION DE EJERCICIOS

PARA LA

ESCRITURA AL DICTADO,

SEGUN LAS REGLAS DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA;

compuesta en su mayor parte de ejemplos y trozos escogidos de nuestros mejores
hablistas antiguos y modernos, con indicacion
del procedimiento que convendrá seguir en su enseñanza.

POR

D. CÁRLOS YEYES,

Caballero de la Real orden americana de Isabel la Católica, Inspector
que ha sido de primera enseñanza de las provincias de Cuenca y
Búrgos, y Director de la Escuela normal superior de la
provincia de Tarragona.

Obra aprobada por el Real Consejo de Instrucción pública para servir
de texto en las escuelas, según dictámen favorable de la Real Aca-
demia Española.

2.^a EDICION.

BARCELONA.

LIBRERÍA DE JUAN BASTINOS É HIJO, EDITORES,
calle de la Boquería.

1864.

COLECCION DE EJERCICIOS

PARA LA

ESCRITURA AL DICTADO

SEGUN LAS REGLAS DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

POR

Es propiedad de los editores y todos los ejemplares que carezcan de ciertas contraseñas y de la siguiente rúbrica, se considerarán ilegítimos para los efectos de la ley de propiedad literaria.

Impreso y vendido en la Real Academia Española de la Lengua en la provincia de Valencia.

Esta obra es propiedad de los editores y todos los ejemplares que carezcan de ciertas contraseñas y de la siguiente rúbrica, se considerarán ilegítimos para los efectos de la ley de propiedad literaria.

S. BASTIENOS

LIBRERIA DE JUAN BASTIENOS E HIJO, EDITORES

Barcelona.—Imp. de J. Jepús, Petritxol 14.—1864.

conseguir en ellos la perfeccion posible, y por hallar procedimientos que conduzcan la enseñanza al fin apetecido, no tendria tal demostracion objeto alguno.

Muy léjos por lo tanto de nuestro ánimo el tratar de encarecer lo que no lo necesita; proponiéndonos solo, al escribir estas líneas, hacer algunas indicaciones sobre la necesidad de obras especiales dedicadas á tal objeto, y sobre las circunstancias que es conveniente reunan; para probar así el fundamento en que nos hemos apoyado al emprender la nuestra.

Sin embargo de lo generalizada que se halla en las escuelas la enseñanza de la escritura al dictado, no se saca de ella todavía el partido posible en beneficio de la ortografía y de los ejercicios de composicion á que conviene sujetar á los niños, pues es difícil, careciéndose de obras especiales, establecer un buen método para suministrarlas, y proceder en su desenvolvimiento de una manera tan progresiva y racional como requieren las importantísimas aplicaciones á que se presta la enseñanza de la escritura. Lo penoso de arreglar una serie de ejercicios que, partiendo de lo mas sencillo, presente de una manera gradual las dificultades que ofrece nuestro idioma para escribir con buena ortografía, lo difícil de que lleguen hasta las escuelas de primeras letras las mas acreditadas obras de nuestra libreria clásica, y el trabajo que proporcionaria, aun cuando esto llegara á suceder, el elegir aquellos trozos que se prestasen mejor para servir de ejemplos en cada caso especial, procurando á mayor abundamiento que no fueran vacios de sentido ó peligrosos á la juventud; son obstáculos casi insuperables para ello. Porque con la enseñanza de la escritura al dictado, así nos hemos de proponer el facilitar la de palabras y conseguir una buena ortografía, como el preparar á los niños para la buena expresion del pensamiento; sin dejar en medio de todo de sacar de esta

enseñanza, como de las otras, cuanto partido sea posible para encaminar al bien la voluntad de aquellos, y para desarrollar su inteligencia.

¿Y será fácil el conseguirlo sin tener un guía que conduzca á ello, con alguna seguridad y por camino llano? Al buen criterio de nuestros lectores, sin apelar á la experiencia de los que suministran la enseñanza, dejamos encomendada la respuesta.

Sin embargo de todo esto, sólo tenemos noticia de que haya una obra de este especie; la cual, en medio de que revela la gran inteligencia práctica, y el celo y buen deseo de su autor, y de que puede calificarse como un ensayo felicísimo, creemos no reúne cuantas condiciones son precisas en esta clase de obras. No desde el principio es dable alcanzar la perfección.

En su virtud, nos hemos determinado á publicar la nuestra procurando:

En la parte ortográfica.— Partiendo de lo mas sencillo, ir presentando de una manera progresiva la mayor parte de dificultades que en la escritura puedan ocurrir. La mayor parte decimos, y no de todos los casos ni de todas las reglas sin escepcion hemos entrado en detalles; porque si bien profesamos el principio de que debe enseñarse en las escuelas cuanto sea posible, también sabemos de fijo, y por una larga experiencia, que el pretenderlo todo está muy cerca de que no se alcance nada. No por eso hemos dejado de ocuparnos de regla alguna notable; sino prescindiendo únicamente de poner ejercicios sobre las que sólo se refieren á usos especialísimos, ó á cierto grado de corrección que no todos necesitan. Sin embargo, y para que no pasen dichas reglas desapercibidas por completo, hacemos algunas indicaciones sobre su práctica.

Sin exponer reglas, porque ni tal era nuestro objeto, ni puede usarse en las escuelas otro libro de ortografía que e

Prontuario de la Real Academia; hemos puesto ejemplos para practicarlas, siguiendo en ello el orden que nos parece mas conveniente. A fin de que los niños no se confundan con la variedad de usos admitidos en diferentes épocas, hemos uniformado la ortografía de los diversos trozos antiguos escogidos, conformándola á las reglas dictadas por la Academia en la última edicion de su Prontuario. Y no creyendo conveniente originar confusiones en los niños, con la diversa forma á la actual en que se usaban antiguamente algunas palabras; hemos reducido estas á la en que ahora se usan.

En la parte de composicion.— Son muchas las escuelas en que se enseñan simultáneamente la lectura y escritura, y hay ya varios maestros que hacen servir la enseñanza de la última de auxiliar para la de la primera; ocupando á los niños mas pequeños en ir escribiendo al dictado las mismas letras, luego las sílabas, y despues las palabras que se les presentan en los carteles ó libros de lectura. Creemos muy racional esta práctica; mas no hemos puesto ejercicios de letras ni de sílabas, porque se hallan estos al alcance de cualquiera, y porque deben conformarse al método que se siga para enseñar á leer. Y si hemos dado principio á nuestros ejercicios por algunos de palabras, mas ha sido para que sirvan de modelò, y á fin de hacer indicaciones sobre el procedimiento de que conviene hacer uso para dictarlas, que con el de presentarlos como una parte de la obra.

Nuestro verdadero trabajo empieza con las frases. Las que se contienen en los ejercicios destinados al buen uso de las letras, no son de autores selectos ni encierran todas en su sentido preceptos ó máximas morales; porque hubiera sido punto ménos que imposible reunir estas circunstancias á su poca estension, y á la naturaleza de las palabras requeridas para el principal objeto de la obra, que

es el de escribir con buena ortografía. Por lo tanto: si bien hemos procurado que las palabras en ellas empleadas lo estén con propiedad, y que no haya en su construcción defecto alguno; no hemos vacilado en sacrificar en esta parte á lo principal lo accesorio. No así en los restantes ejercicios; en los cuales procuramos hermanar la práctica de la ortografía con el buen estilo, aunque prefiriendo siempre el mas familiar y llano. Después de los que tienen por objeto el buen uso de cada uno de los signos de puntuación, hemos destinado una parte de la obra á contener modelos de los escritos que se necesitan con mas frecuencia: dando un lugar preferente, como se debia, al estilo epistolar, é incluyendo algunos documentos para que sirvan de modelo. Damos por fin cabida en la última parte á una colección de trozos escogidos de autores selectos castellanos, para que se pueda ampliar á medio suyo la enseñanza de la escritura al dictado, y preparar prácticamente á los niños para la de composición.

En la parte intelectual y moral.—A fin de que los discípulos comprendan bien lo que haya de dictárseles, y para que estos ejercicios contribuyan al desarrollo de su inteligencia, hemos procurado escoger frases de sentido completo; y á no ser en aquellas en que la especie de ejercicios ortográficos ha requerido otra cosa, ó en que la clase de estilo no se ha prestado á ello, hemos buscado ejemplos que envuelvan máximas ó principios morales y religiosos, para contribuir tambien por este medio á desarrollar buenos sentimientos en el corazón de la niñez.

No hemos incluido ejemplos de estados, listas, diálogos didácticos, cuentas, etc., porque solo hubieran aumentado el volumen de nuestra obra sin añadirla verdadera utilidad. El maestro que creyere conveniente enseñar á escribir estas cosas al dictado, no necesita un libro especial para encontrar modelos de ellas.

En cada uno de los ejercicios, y por nota, hemos indicado el procedimiento que nos parece mas oportuno para hacer de él un uso conveniente; recomendando mucho desde luego y en general:

1.º Que se debe repetir el dictado de cada uno de los ejercicios, cuantas veces fuere necesario para que los niños le escriban bien.

2.º Que aunque hemos procurado en cada uno de aquellos que entren palabras por las cuales se practiquen y recuerden las reglas de que los anteriores son objeto; conviene volver la vista atras de vez en cuando, ó dictar algunas frases de los ejercicios practicados ya.

3.º Que no se debe dictar ningun ejercicio sin que preceda la enseñanza y esplicacion de la correspondiente regla teórica; ni conviene hacer correccion alguna sin citar la regla á que se haya faltado, y exigir del niño que la diga, tal como le fué enseñada.

Finalmente: al proyectar esta obra, y al emprenderla, la creímos de muy fácil ejecucion; mas al llevarla á cabo, nos hemos encontrado con que era dificilísima. No la publicamos en consecuencia sin alguna desconfianza: y rogamos á los Profesores que nos favorezcan ensayándola, se sirvan dirigirnos las observaciones que creyeran convenientes; pues con ello, así les quedaremos obligados por nuestra parte, como nos será posible mejorarla en lo sucesivo: facilitando á todos por su medio la importantísima enseñanza de la Ortografía.

PARTE PRIMERA.

ESCRITURA DE PALABRAS QUE NO OFRECEN DIFICULTAD ORTOGRAFICA NOTABLE.

EJERCICIO 1.º

Silabas directas simples.

Se dictará primero este ejercicio sílaba por sílaba, pero cuidando de que los niños las escriban inmediatas unas á otras; y de que las lean después, pronunciándolas con la velocidad que requieren las que constituyen una palabra. Luego que las hayan escrito todas de este modo, se les dictarán segunda vez sin distincion de sílabas, ó pronunciando de un solo golpe las que constituyen cada palabra; mas si los niños encontraren dificultad en la escritura de alguna de ellas, se descompondrá como hemos dicho que debe hacerse la primera vez.

Puede repetirse este ejercicio hasta tres, cuatro ó mas veces; cuantas fueren necesarias para que los discípulos lleguen á escribirlas con mediana espedicion; dictándose sus palabras, si se quiere, ya siguiendo el orden en que se encuentran colocadas, ya por el de las columnas que forman verticalmente, ya saltando.

Se observarán las mismas reglas en el dictado de los ejercicios 2.º, 3.º, 4.º y 5.º

sa-ya	pi-pa	lo-mo	tu-fo
da-ño	sa-po	le-ña	pa-ta
te-la	ye-so	to-po	la-na
pa-lo	pa-ño	mu-la	ni-ño
di-cha	to-mo	pi-ña	ma-la
mo-no	du-da	ta-sa	ye-ma
ma-no	si-lla	ma-ta	pe-cho

ti-sa-na	mo-li-no	se-ma-na
chi-llo-na	to-ma-te	ma-ño-sa
pe-lla-da	ta-pe-te	fa-lli-do
da-ña-do	pa-ta-ta	po-lli-na
ti-ño-so	pe-sa-do	su-mi-do
tu-lli-do	chu-le-ta	mu-la-to

li-mo-na-da	pa-le-ti-na
de-sa-ti-no	pa-sa-ma-no
to-le-da-no	da-mi-se-la
a-so-na-da	a-ni-mo-so
Pu-li-di-to	a-du-la-do

EJERCICIO 2.º

Silabas inversas simples.

al-ma	as-ma	al-to	as-ta
ol-mo	ap-to	is-la	ar-te
as-pa	un-to	an-te	an-cho
es-te	ar-pa	ar-ma	ar-de
ur-na	or-la	op-ta	en-te
pu-as	lo-ar	pe-or	fi-ar

en-se-ña	es-to-la	an-da-do
ur-di-do	ol-fa-to	in-mo-la
en-fa-do	al-me-na	es-ta-ño
en-do-so	as-ti-lla	es-ta-do

al-mē-te an-ta-ño es-ti-lo
as-tu-to an-te-na es-pa-da

en-ti-me-ma or-de-na-do
em-pa-la-do en-lu-ta-do
en-to-na-do al-mo-ne-da
en-fi-la-do an-te-ma-no
an-da-na-da es-pe-di-to
es-pu-mo-so in-fa-ma-do

al-mi-do-na-do in-ti-mi-da-do

EJERCICIO 3.º

Silabas compuestas.

sol fin los pan mus chal
tul mil dos sal san los
son tus mis sus les las

pi-ñon mi-sal mun-do pi-las
pun-tal san-to se-ñal sus-to
lin-do yun-ta mon-te fa-nal
fun-da fi-nal me-lon tal-ma
la-ton pu-ñal pun-to pe-ñon
tun-da ma-chon to-dos len-to

as-fal-to tu-li-pan man-ti-lla

es-par-to	a - sun - to	tol-di-llo
fun-di-do	man-cha-do	fon-dis-ta
pin-ta-da	pas-ti-lla	pas-ma-do
o-yen-te	in-fan-til	pos-ti-llo
pu-pi-los	sol-da-dos	mon-tan-te

a-sen-tis-ta	pes-ti-len-te
o-fen-di-do	fun-da-men-to
son-so-ne-te	a-til-da-do

EJERCICIO 4.º

Silabas de contraccion.

fle-cha	plo-mo	dra-ma	ist-mo
fle-ma	pla-to	tra-po	fle-mon
pre-sa	flo-ta	pron-to	pla-ta
as-tro	pla-nos	plu-ma	tro-pas
os-tra	plan-tas	an-tro	fru-to
fre-sa	fro-te	es-tro	plan-tel
pren-sa	pri-mo	es-plin	tre-na

plan-ti-lla	fle-ta-do	su-plen-te
su-pre-mo	pla-ne-ta	sor-pre-sa
pres-ta-do	in-fla-do	em-plas-to
tri-den-te	me-lin-dre	trom-pe-ta
pro-pen-so	tron-cha-do	pro-fa-no

cons-tan-te tri-na-do pre-sen-te

pre-su-mi-do su-pri-mi-do

de-sas-tro-so a-pla-na-do

fla-tu-len-to pro-tes-tan-te

a-pre-sa-do en-tre-te-la

EJERCICIO 5.º

Diptongos y triptongos.

sien dais fiel sois miel

mue-las sue-ño dio-ses o-dios

tien-da pie-dra tuer-to sue-lo

puen-te suel-ta dien-te mue-le

sien-do fa-tuo fue-lle fie-les

me-dia ar-duo frai-le pei-nes

fui-na mu-tua flau-ta true-no

a-pro-pia a-sien-to es-ta-tua

ter-tu-lio su-per-fluo es-puer-ta

an-da-mio en-feu-do de-sue-len

de-lei-te fa-mi-lia in-si-dias

mo-des-tia a-se-dio sal-mo-dia

a-si-duo pre-lu-dia triun-fan-te

pa-tri-mo-nio	es-tu-dia-do
ple-ni-lu-nio	an-ti-mo-nio
es-tre-llue-la	en-tre-tie-nen

EJERCICIO 6.º

Frasas compuestas de palabras de la misma especie que las dictadas en los ejercicios anteriores.

Se dictarán las palabras de este ejercicio pronunciándolas de una vez, y haciendo que se escriban a continuación unas de las otras las que constituyen cada frase; pero cuidando de que se deje entre cada una de ellas la debida separación. Se repetirá también este ejercicio, como los anteriores, cuantas veces fuere conveniente para que le lleguen a escribir los niños con alguna facilidad; ya dictando sus frases en el mismo orden en que se hallan colocadas, ya inversamente, ó saltando.

Las mismas reglas se observarán para el dictado del ejercicio 7.º

1. niño estimado.
2. paloma enseñada.
3. año finado.
4. aleluya fina.
5. pena dilatada.
6. leon animoso.
7. fruta podrida.
8. ladrones fusilados.
9. asaltos sostenidos.
10. sospechas fatales.
11. dispensa atestada.

12. alimentos pastosos.
13. testamento falso.
14. sitio triste.
15. prision estrecha.
16. instante perdido.
17. constante lealtad.

EJERCICIO 7.º

Continuacion del anterior.

1. mucho me amas.
2. dame la mano.
3. suplid esas faltas.
4. no pienses mucho.
5. suenan las oleadas.
6. tiene dos premios.
7. truena espantosamente.
8. no puede andar.
9. apretado lo ponen.
10. la mecha no prende.
11. esta niña es mala.
12. yo no me asusto.
13. los osos le asaltan.
14. la esplanada es ancha.
15. tiene mucho aplomo.
16. le duele la pierna.
17. la plata es un metal.
18. no manches la plana.

PARTE SEGUNDA.

ESCRITURA DE PALABRAS CON LETRAS QUE OFRECEN DIFICULTADES ORTOGRÁFICAS.

EJERCICIO 8.º

Uso de la b ántes de consonante , y en las palabras cuya derivacion lo exige por esta causa.

Despues de hacer que aprendan los niños la primera regla que sobre el uso de la *b* da la Academia de la lengua en su *Prontuario de Ortografía*, se les dictarán las frases contenidas en este ejercicio, como aplicación de dicha regla ; haciendo que la repitan frecuentemente, y con especialidad si se equivocan.

blason	sable	sublime	pueblo
blusa	sobre	breton	brida
broche	bruma	amable	amabilidad
afable	afabilidad	inmutable	inmutabilidad
instable	instabilidad	insondable	insondabilidad
posible	posibilidad	notable	notabilidad

1. Son espantosas esas breñas.
2. Es mi libro manuable.
3. Indomable es el bridon.
4. Esas obras son estables.
5. La estabilidad de sus obras.
6. No es imputable su falta.

7. La imputabilidad de su falta.
8. Su dicho es infalible.
9. Infalibilidad manifiesta.
10. Es imposible la broma.
11. Esa imposibilidad me detiene.
12. La plata es maleable.
13. Tiene la maleabilidad de la plata.
14. Mi pozo es insondable.
15. La insondabilidad del mar.
16. Entablo un pieito.
17. Es pobre la Blasa.
18. La sociabilidad es dable.
19. Es estimable mi sobrino.
20. Le tienes abrumado.

EJERCICIO 9.º

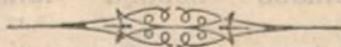
Uso de la b en los tiempos del verbo haber, y en los pretéritos imperfectos de indicativo.

Se dictará como el que antecede; enseñando previamente la regla 3. sobre el uso de la *b*, de la cual este ejercicio constituye la práctica.

habia	hube	hubo	hubiese (1)
liaba	amaba	sonaba	faltaba

(1) Aun cuando se hace uso en este ejercicio de la *h*, por la necesidad de amoldar este trabajo al de la Academia, no debe anticiparse regla alguna sobre el uso de dicha letra, sino procurar simplemente que, así como con *b*, se escriban con *h* los tiempos del verbo *haber*.

1. Ya lo habia leído.
2. Andaba sin medias.
3. Se habian brindado.
4. No lo hubiese dicho.
5. Iban sin pasaporte.
6. No hubo papeles.
7. Sudaba yo mucho.
8. Simon despachaba.
9. Lo hubiera sentido.
10. La niña te enfadaba.
11. Lo habia bruñido.
12. Ya brotaba la flor.
13. Me ha embromado.
14. Bramaba la leona.
15. No lo hubieses pensado.
16. Tapaba la brecha.
17. Le hubiese ablandado.
18. Se habia apesadumbrado.
19. No la hubiese blandido.
20. Blasonaba de haberte abrumado.



EJERCICIO 10.º

Uso de la b en las articulaciones inversas y ántes de la m.

Se observarán las reglas prescritas para los anteriores, haciendo que se aprenda préviamente la regla 4.ª sobre el uso de la b, y la destinada al de la m.

absoluto	obtener	subsidio
ambo	tumba	tambor

1. Han tomado el subsidio.
2. Pretendia su empleo.
3. No hubo empate.
4. Habia mucho embrollo.
5. No hubiese subsistido.
6. No piso el umbral.
7. Obtenia imponentes.
8. Le hubiese embestido.
9. Su dicho es absurdo.
10. Se habia empeñado.
11. Estaba abstraído.
12. Se hubiese embelesado.
13. No obstaba su dicha.
14. Temblaba la embestida.
15. Ya le habeis absuelto.
16. Se le habia embotado.

17. Ambos disputaban.
18. Sopla el subsolano.
19. Me le has imbuido.
20. Nos hemos obstinado.
21. Estaba en la sombra.
22. Meneaba el embudo.
23. No lo hubiese subsanado.
24. Aumentaba mi asombro.
25. No son tan obtusos
26. Había mucha lumbre.

EJERCICIO 11.

Uso de la v.

Después de aprendidas las correspondientes reglas del Prontuario de la Academia, y de hacer comprender a los niños que así se refieren estas reglas a las palabras simples y primitivas, como a las compuestas y derivadas de aquellas, se les dictará este ejercicio como los anteriores.

ava	ave	avo	eva
ochava	suave	seisavo	nueva
eve	evo	iva	ivo
leve	suevo	adoptiva	alusivo

1. Ese nombre es colectivo.
2. Ilusiva es esa idea.
3. Ese es un bravo.
4. Se porta bravamente.

5. Estais pensativos.
6. Obraba pasivamente.
7. Es persona festiva.
8. Festivamente lo habeis dicho.
9. Mi pantalón es nuevo.
10. Novedades del dia.
11. El muchacho es novicio.
12. Las leyes novísimas.
13. Nuevamente lo habia pretendido.
14. He puesto un sustantivo.
15. Se usa sustantivado.
16. Obremos definitivamente.
17. Sucesivamente lo han leído.
18. Es nombre diminutivo.
19. Nos han puesto en esa alternativa.
20. Se lo daba alternativamente.
21. Esquivamente le ha tratado.
22. Lo ha entrado furtivamente.
23. Es demasiado ofensivo.
24. Ha obrado ofensivamente.

-
25. Juan estuvo en la aduana.
 26. Anduvisteis por el puerto.
 27. Yo le tuve entre mis manos.
 28. Le mantuve en su opinion.

29. Le sostuvimos las piernas.
30. Entre todos le contuvieron (1).

EJERCICIO 12.

Uso de la c, con sonido gutural, y de la q.

Prévia la enseñanza de la regla que sobre el uso de la c contiene el Prontuario de Ortografía, se dictarán repetidas veces las sílabas que ponemos al frente de este ejercicio, hasta que los niños las escriban sin dificultad; procediendo luego al dictado de las frases.

La misma práctica se observará para los dos ejercicios siguientes:

ca que qui co cu

1. He calado el melon.
2. La dicha que tenemos.
3. No quisiste oirme.
4. Colocamos el catre.
5. Traemos una cucarda.
6. Le acusan porque cobra.
7. La cuenta del chaleco.
8. No quiso acostarse.
9. Acudimos los que quedamos.
10. Aquel es quien se calla.
11. No sabria cual es.
12. Es cualidad de quien acude.

(1) Siendo inútil dar á los niños reglas fundadas en el origen y uso nos contentamos por ahora con los ejercicios que preceden sobre el uso de la b y v; dejando para mas adelante el completar su instruccion sobre este punto, en la forma que indicaremos.

13. Me quedan cuidados.
14. La calle es de quien pasea.
15. El coco de quien obra mal.
16. Licuemos esto nosotros.
17. El de la cuita es quien pide.
18. No digo quienes son los culpables.
19. Cualesquiera que sean.
20. Quien quiera que le cuide.
21. El cuchillo con que lo corta.
22. Los costales que le quitaron.
23. Consentimos si se queda.
24. Cualesquier niños que lo pidan.

EJERCICIO 13.

Continuacion del anterior.

ac ec ic oc uc

1. Ese acto es pecaminoso.
2. Son tus defectos los que te pierden.
3. Poned lo que dicto.
4. Le toca el usufructo.
5. Estamos en un conflicto.
6. Los insectos sufren accidentes.
7. Cumple estrictamente con su destino.
8. Los doctos escasean.
9. Fluctuamos entre dos opiniones.

10. El doctor ha de estudiar.
11. Le quise por su conducta.
12. Deseo con ansia su afecto.
13. Es famoso el acueducto.
14. Ha sido electo diputado.
15. Sale mal ese producto.
16. Tiene un aspecto defectuoso.
17. Es mucha su conductibilidad.
18. Su proyecto cuesta mucho.
19. Se ofende efectivamente.
20. No es lo mismo idioma que dialecto.

EJERCICIO. 14.

Continuacion del anterior.

cla cle cli clo clu
cra cre cri cro cru

1. Se coloca en la clase.
2. Se puso en cuclillas.
3. Camilo lo concluye.
4. Creimos que se excusaba.
5. Las cosas que han prescrito.
6. Sacamos un croquis.
7. Es quien le acredita.
8. Las personas que le critican.
9. Tu conclusion es elemental.

10. El criminal de quien lo cuentan.
11. Es crueldad cual no otra.
12. El buque que ha anclado.
13. Escuchen los criollos.
14. Clama contra aquellos.
15. El clima le daña.
16. El club acusa á quienes le aclaman.
17. Ha quedado secreto el escrutinio.
18. El lacre se ha concluido.

EJERCICIO 15.

Uso de la c, con sonido lingual, y de la z.

Se observará para el dictado de este ejercicio la misma marcha que para el de los anteriores, prévia la enseñanza de las reglas del Pronuario de Ortografía sobre el uso de la z y c.

ce ci

za ze zi zo zu

1. Los zapatitos son de Cecilia.
2. El zelo que has tenido.
3. Los celos que le son propios.
4. Llaman al celador.
5. La zizaña permanece.
6. Se han empeñado en que es un zote.
7. Tiene un zumo delicioso este limon.
8. Los azotes escuecen.
9. No quiere comer azufaias.

10. Ha habido torpeza en Celestino.
11. Es tu caballo el que cocea.
12. Pon encima la zambomba.
13. Compramos ayer azufre.
14. Comimos acitron en la azotea.
15. La acequia se seca.
16. Esta azada cuesta mucho.
17. No tiene costumbre de zozobrar.
18. Mi taza se ha caido.
19. Quien es inocente no se escusa.
20. La afliccion que le acosa.

EJERCICIO 16.

Continuacion del anterior.

Se observarán para el dictado de este ejercicio las reglas establecidas para los que anteceden, aplicándole tambien á que distingan los discípulos las terminaciones en *d* de las que son en *z*. Para que puedan distinguir los niños, en la mayor parte de casos, cuando han de escribir una ú otra de estas letras al final de las palabras, convendrá darles las siguientes reglas:

1.^a Los nombres terminados en *d* pasan al plural con la terminacion *des*, como de *ciudad ciudades*, de *merced mercedes*, de *lid lides* etc., y los que terminan en *z* hacen el plural en *ces* como de *salaz salaces*, de *pez peces* etc. Luego, formando el plural del nombre que ofrezca duda, se sabrá la terminacion del singular.

2.^a La segunda persona de imperativo, termina siempre en *d* como *tomad*, *traed*, *pedid*, etc., excepto en el verbo *hacer* y sus compuestos, que termina en *z*, como *haz*, *satisfaz* etc.

az ez iz oz uz

aces eces ices oces uces
faz pez tapiz coz cruz
façes peces tapices coces cruces

1. Ese es el aprendiz de los aprendices.
2. Es esquisita la perdiz.
3. Ha cazado muchas perdices.
4. Dios nos conceda paz.
5. Pacifiquemos el continente.
6. Se firman las paces.
7. Es preciso quitarlo de raíz.
8. No salen las raicecillas.
9. Ese niño es capaz de todo.
10. No le quito yo su capacidad.
11. Le han puesto en una cruz.
12. Le han crucificado.
13. Es muy eficaz la medicina.
14. Lo desempeñamos con eficacia.
15. Obran todos eficazmente.
16. Es indisculpable su deslíz.
17. Se desliza entre las flores.
18. Ten cuenta no te deslices.
19. La amabilidad no es tenaz.
20. Tapad esa cicatriz.
21. Ya se ha cicatrizado.
22. No han de ser los capataces.

23. El capataz se porta medianamente.
24. El mas perspicaz cae en la red.
25. Es audaz cual no otro.
26. Limitemos ya su audacia.
27. Id á comprar el terliz.
28. Tu sobrepelliz se mancha.

EJERCICIO 17.

Uso de la g con el sonido suave.

Se tendrán presentes para el dictado de este ejercicio las mismas reglas que para el del 10.

ga gue gui go gu
güe güi

1. Ponedle de toda gala.
2. Es preciso que lo pague.
3. Nos piden el aguinaldo.
4. Nos han quitado la goma.
5. Nada le produce gusto.
6. Su golosina le mata.
7. Que se satisfaga de ese guiso.
8. Seguemos cou la guadaña.
9. Nunca se apaga su sed.
10. Que no se apague la luz.
11. Sigamos todos sus pasos.
12. Como quieres le seguimos.

13. Yo sigo constipado.
14. Se nos sigue molestia.
15. El pergamino se ha gastado.
16. Contigo se le mitiga el mal.
17. Temo que no se mitigue.
18. El gozque ladra gozoso.
19. No me agüeis la funcion.
20. Se apaga el fuego con agua.
21. No me gustan los guisantes.
22. Argüimos por mucho tiempo.
23. Ya me sigue el de los guantes.
24. Es preciso que os santigüeis.
25. No compres esos guiñapos.
26. Cae un agüita fastidiosa.
27. Es de temer que naufrague.
28. Deseo que no fragüe chismes.

EJERCICIO 18.

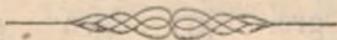
Continuacion del anterior.

Se observarán en el dictado de este ejercicio reglas análogas á las expuestas para los anteriores.

ag	eg	ig	og	ug
gla	gle	gli	glo	glu
gra	gre	gri	gro	gru

1. Estuvo mal ideada la agnicion.

2. No lo impregnes tanto.
3. Le disgustan los enigmas.
4. Sigamos fielmente nuestro dogma.
5. No prosigais con tal pugna.
6. Es glacial este frio.
7. Salen de la Iglesia.
8. Temo su malignidad.
9. Me persiguen los glotones.
10. Le gustan los alimentos glutinosos.
11. Agradezco mucho sus ofrecimientos.
12. Temo peligre su fortuna.
13. Su ambigüedad le desgracia.
14. Es grande el peligro si le impugna.
15. Es una agresion contra los negros.
16. Este es el siglo de las glosas.
17. La ingratitud es detestable.
18. Tu suegro es alegre.
19. Es digno de guardarlo.
20. Logramos nuestro designio.
21. Muchos gallegos se agrupan.
22. El guardapiés tiene greca.



EJERCICIO 19.

Uso de la *g*, con sonido fuerte, y de la *j*.

Aprendida por los niños la regla que se contiene en el Prontuario de Ortografía sobre el uso de la *g* y la *j*, convendra enseñarles que, por regla general, se escriben con *j* las sílabas *je ji* en los siguientes casos:

- 1.º En las palabras derivadas de las que terminan en *ja* y *jo*.
- 2.º En las que empiezan por *eje* ó terminan en *aje*.
- 3.º En los tiempos de los verbos cuyos infinitivos no tienen *g*.

Y que se escriben con *g*, entre otras, las palabras que terminan en *aginoso*, *agio*, *egio*, *genario*, *gênito*, *gésimo*, *gia*, *igerar*, *igero*, *igio*, *ogio* y *ogismo*, así como sus compuestos y derivados. Sobre la escritura de las demás palabras no incluidas en estos casos, y que se escriben con *g*, sin haber otra regla que la del origen, nos ocuparemos en el apéndice.

No se procederá al dictado de este ejercicio hasta que los niños sepan bien las reglas que anteceden; y es inútil advertir que ha de cuidarse mucho de que escriban todas las palabras con la letra *g* ó con la *j*, según el caso, recordándoles la regla respectiva si incurren en equivocación alguna vez.

ja je ji jo ju

ge gi

aj ej ij oj uj

Palabras derivadas de las que terminan en **ja**.

caja cajita cajero (1)

paja pajear pajizo

(1) Aunque no se ha dado todavía regla alguna sobre el uso de la *r*, no hemos vacilado en que formen parte de este ejercicio y del siguiente varias palabras en que entra dicha letra sencilla y con sonido suave, a fin de comprender el mayor número posible de casos relativos al uso de la *g* y la *j*.

Palabras terminadas en **jo**.

majo majito majear

Palabras que empiezan por **eje**.

ejemplo ejemplar
ejecuto ejecucion

Palabras que terminan en **aje**.

pasaje pasajero
encaje encajera

Tiempos de verbos cuyo infinitivo no tiene **g**.

dejo dejemos dejes
alejar aleje alejemos
traduje tradujimos tradujeseis
deduje dedujese dedujisteis
conduje condujimos condujeseis.

Palabras terminadas en **agnoso aginosa**.

caliginoso cartilaginoso oleaginosa

Palabras terminadas en **agio**.

agio adagio plagio plagista

Palabras terminadas en **egio egia**.

arpegio colegio egregia

Palabras terminadas en **genario genaria.**

cuadragenario nonagenario octogenaria

Palabras terminadas en **génito génita.** (1)

ingénito primogénita unigénito

Palabras que terminan en **gésimo gésima.**

trigésimo cuadragésimo nonagésima

Palabras terminadas en **gia**, pertenecientes á ciencias.

fisiología astrología anfibologia

Palabras que terminan en **igerar.**

aligerar morigerar

Palabras que terminan en **igero igera.**

belígero flamígero indígena

Palabras terminadas en **igio igia.**

litigio estigia sizigia.

(1) Sin embargo de que no corresponde aun tratar del acento, debe decirse á los niños que acentuen las palabras de estas terminaciones cuando se les dicen. Lo mismo se hará con todas las demás del ejercicio que deban acentuarse.

Palabras terminadas en **ogio ogia**.

elogio ortología patología

Palabras terminadas en **ogismo**.

silogismo neologismo epilogismo

==
EJERCICIO 20.

Aplicacion del que antecede.

Se seguirá en el dictado de este ejercicio una marcha análoga a la empleada en los demás, cuidando mucho de que recuerden bien los niños y se afirmen en las reglas que aprendieron al escribir el anterior.

1. Esa costumbre es añeja.
2. Es de Juan esta faja.
3. Trae la fajita del niño.
4. Es preciso que le fajemos.
5. Es Anton un personaje.
6. Su linaje es antiguo.
7. Se ha marchado el mensajero.
8. Te dije que habia contagio.
9. Tradujeron el quincuajésimo libro.
10. Es calidad congénita.
11. Aduje sus circunstancias oleaginosas.
12. Ha llegado el egregio personaje.
13. La pedagogia es poco conocida.

14. Es octogenaria tu prima.
15. Condujimos al paje.
16. Tiene instintos beligeros.
17. Me trajisteis mil litigios.
18. Elogio tu equipaje.
19. Le dijimos que estudiase fisiología.
20. No contradije el silogismo.
21. Un sacrilegio es digno de castigo.
22. El cajero es primogénito suyo.
23. Bendijimos el colegio.
24. Les induje á ser morigerados.
25. El plagista es quien paga los sufragios.
26. Lo tradujisteis los colegiales.

EJERCICIO 21.

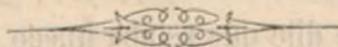
Uso de la h antes de la sílaba ue, y en las palabras derivadas de las que tienen dicha sílaba.

Estudiadas por los niños las reglas del Prontuario sobre el uso de la *h*, se hará aplicación de ellas con el dictado del presente ejercicio; dictado que tendrá efecto de una manera análoga al de los anteriores. Se seguirá la misma marcha con los ejercicios 22, 23, 24 y 26. Nos reservamos para mas adelante la enseñanza del dictado de palabras que por el origen requieren *h*.

ha he hi ho hu

1. Ya le dije que estaba hueco.
2. Es una oquedad espantosa.

3. Le traje los huesos.
4. Es la cuadragésima osamenta.
5. Le conduje al osario.
6. El huerfanito es guapo.
7. No le dejan orfandad.
8. Ha puesto muchos huevos la gallina.
9. Esta sala es ovalada.
10. En el huerto encontramos al hortelano.
11. Es dia de huelga.
12. No me gustan los holgazanes.
13. Le pillamos en su huida.
14. No huyas del huésped.
15. Le hospedan con el huérfano.
16. Esta es la huella de la orfelina.
17. No me gusta la hortaliza.
18. Solo tenemos una huebra en este campo.
19. El huebrero es osado.
20. Huele mucho á jazmin.
21. Es un olor delicado.
22. Me huelgo de que te guste.
23. Lo puse en aquel huequecito.



EJERCICIO 22.

Uso de la r con sonido suave.

1. Quitemos la paja de la era.
2. Con quien gustares irémos.
3. Es peregrino el marinero.
4. No quiero tanto oropel.
5. Le ha salido una erupcion.
6. Te agradezco ese dinero.
7. Es peligrosa la miseria.
8. Le aplicaron un cauterio.
9. Tirios y troyanos perecieron.
10. Es la escoria del cobre.
11. Su delirio me amedrenta.
12. Su incuria le ha perdido.
13. Ha sido solemne la inauguracion.
14. Su desamparo me estremece.
15. Obraron temerariamente.
16. Ese mandatario tiene poco discernimiento.
17. Parece que el bandolero se ha consternado.
18. Los colores de esta flor son admirables.
19. No lo conseguiréis con tal mentira.
20. Esas escrituras no son censurables.
21. No os mancharéis con su impureza.

EJERCICIO 23

Uso de la rr.

1. Esta puerta no se cierra.
2. Su arrepentimiento es sincero.
3. Nos arrimamos para mirarle.
4. Con este carro lo mandaremos.
5. La corrupcion merece castigo.
6. Le arrojaremos si no mejora.
7. Marcha con uno de su tierra.
8. Irradian chispas sus ojos.
9. Dios nos libre del guerrero.
10. Desarreglaron el carril.
11. El carretero nos lo ha perdido.
12. Le desterraron sin escuchar sus suspiros.
13. Le ofrecieron mirra.
14. Mi gorrion ha enfermado.
15. Nos atascaremos con tanto barro.
16. Sereis la irrision del lugar.
17. El pobre pide socorro.
18. Son irreprezibles sus costumbres.
19. Le enterraron con muchas ceremonias.
20. No incurrais en tales errores.
21. Era brillante la concurrencia.

EJERCICIO 24.

Uso de la r con sonido fuerte.

1. Tienes mucha razon.
2. Huyamos del remolino.
3. Se arrepiente de su risa.
4. Esa roca es formidable.
5. Es obrepticio lo que refiere.
6. Es prerrogativa del terreno.
7. Se han prorrogado las ferias.
8. Están malrotados con la derrota.
9. Enristra la lanza contra el arriero.
10. Era un niño pelirubio.
11. Rosita se arriesga.
12. Responde sin reparo.
13. Lo repartiremos prorrateando.
14. Roguemos respetuosamente.
15. Reporte su lengua el boquirubio.
16. Me repugna su arrebol.
17. Le irrita nuestra sonrisa.
18. La enramada estaba en el arroyo.
19. Pasaron los israelitas el desierto.

EJERCICIO 25.

Uso de la i y de la y, así como de las letras mayúsculas en los nombres propios. Se dictará como los anteriores, previa la enseñanza sobre el uso de las letras mayúsculas en los nombres propios.

1. Ten cuidado con la prima.
2. La ley obliga siempre.
3. Leí tu carta.
4. Hemos leído el primer tomo.
5. Estudiaréis la lección.
6. Soy del reino de España.
7. Sois amigo del Rey.
8. Estais con los Reyes.
9. Nuestra reina es Isabel.
10. Fuí con Inés y con Ignacio.
11. Hay muchos Isidoros.
12. Nos reímos del baile.
13. Encontrarías un buey en la pradera.
14. Son los bueyes de mucha utilidad.
15. Me reí ayer mucho con el supuesto rey.
16. Estoy en el baile.
17. No he leído esa ley.
18. Isabel y Fernando dictaron leyes muy sabias.
19. El Miño y el Sil corren por Galicia.

20. Huimos con Pedro y Juan.
21. Guay del impostor y del falsario.
22. Es una grey soez y despreciable.

EJERCICIO 26.

Uso de la x.

1. Me examino pronto.
2. Se anexionan muchos pueblos.
3. Estamos exentos de peligro.
4. Las exequias fueron famosas.
5. No se exime de responsabilidad.
6. Las exigencias incomodan.
7. Hay pocos axiomas.
8. Tu exordio me gusta mucho.
9. Ese soldado nos espiaba.
10. El criminal expiaba su delito.
11. Es exorbitante ese precio.
12. Era el niño muy experto.
13. Se ha caido expofeso.
14. Hay exuberancia de arroz.
15. Se han exportado arroces.
16. La expiacion sigue á la falta.
17. No trates de espiarnos.
18. Hay un concurso extraordinario.
19. Recae sobre los malos la execracion de todos.

20. Tu reloj anda mal.
21. Su existencia corre peligro.
22. Tengo un carcaj muy fuerte.
23. Su exasperacion era terrible.
24. El inocente se exime del castigo.
25. Se usa mucho del boj para cucharas.
26. Es exorbitante la exaccion propuesta.

APÉNDICE.

No habiéndose comprendido en esta parte ejercicios correspondientes al uso de la *b*, *g* y *h* en todos aquellos casos que se fundan en el origen, á causa de la imposibilidad de dar reglas sobre todos ellos al alcance de los niños, y no siendo conveniente por otra parte el que estos dejen de practicar sobre la escritura de palabras cuyo origen haga necesario el uso de determinadas letras; cúmplenos indicar la marcha que creemos debe seguirse para instruir á los niños sobre un punto cuya importancia es innegable.

Nada mejor para el objeto, á nuestro juicio, que el hacer que lean repetidas veces los catalogos insertos en el Prontuario de Ortografia de la Real Academia, dictandoles con cierto método las palabras más usuales que en ellos se comprenden, y haciendo que los mismos niños cotejen luego las que han escrito con las de dichos catalogos, y que verifiquen las enmiendas á que hubiere lugar. En su virtud, aconsejamos las siguientes reglas:

1.^a Desde que practiquen los niños la lectura de toda especie de palabras, se les haran leer en ciertos dias, ó en todos ellos, por espacio de algunos minutos, los catalogos del Prontuario. Pueden dedicarse á este ejercicio una ó dos lecciones de las que tienen cada semana para la lectura, ó los últimos cuatro ó cinco minutos de la leccion de la mañana ó de la tarde en cada dia.

2.^a Luego que los niños hayan escrito al dictado los ejercicios que preceden, venciendo las dificultades que en su practica pueden ocurrir, se dedicarán veinte ó treinta lecciones, que pueden considerarse como otros tantos ejercicios, para la escritura al dictado de las palabras más usuales contenidas en los catalogos.

3.^a Cada una de estas lecciones, comprenderá próximamente tres ó cuatro columnas de palabras.

4.^a Se dará principio á aquellas leyendo los niños una ó dos veces todas las palabras que han de ser objeto de la lección; se les dictarán en seguida las veinte ó treinta de uso más comun contenidas en lo que han leído, y después, con el catálogo á la vista, examinarán ellos mismos si las han escrito bien, y enmendarán las que no tengan esta circunstancia; revisándose luego por quien les dicte.

5.^a A fin de que no se olviden las reglas ortográficas aprendidas al practicar los ejercicios anteriores, convendrá que se principie y se concluya cada uno de los de voces de ortografía dudosa, con cuatro ó cinco frases de las que se contienen en aquellos.

6.^a Y por fin: si hubiere tiempo y disposición oportuna, se hará mas conveniente, variada y provechosa la práctica de que tratamos, si en lugar de dictar aisladas á los niños las palabras del catálogo correspondiente, se entremezclasen otras que con ellas constituyeran una frase.

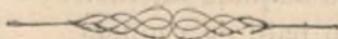
Una de las cosas que más conviene llamar la atención de los niños en esta especie de ejercicios, es la distinta significacion de algunas palabras segun se escriban con *b* ó *v*, y con *h* ó sin ella. En su virtud, ponemos á continuacion los siguientes, en los cuales se comprenden las más usuales que se hallan en dicho caso.

EJERCICIO 27.

Uso de la b ó v en las palabras que tienen distinta significacion, segun se escriban con una ú otra letra.

1. No hay dolor tan acerbo como el suyo.
2. Su acervo de trigo es el mayor.
3. Se escedian como bacantes.
4. No están vacantes esas plazas.
5. No tiene baqueta mi fusil.
6. Trae un baul de vaqueta.
7. No hay barbero sin bacía.

8. Bien vacía tiene la bolsa.
9. Se cansa en balde.
10. Era de Valdepeñas ó de Valdemoro.
11. Daba el cordero balidos lastimosos.
12. Es buen rey el que no tiene validos.
13. He visto al Conde y al Baron.
14. Tiene tres hijos varones.
15. Esa tela es muy basta.
16. Tiene vastos conocimientos.
17. Era un bello muchacho.
18. Tiene vello por todo el cuerpo.
19. Botaron al mar una corbeta.
20. Asustan las corvetas de tu caballo.
21. Dios admite nuestros votos.
22. Es muy boto ese hombre.
23. Deseo que grabes este dibujo.
24. No es justo que le graves con tanto peso.
25. Todos los cuerpos son graves.
26. Al que se revela se le castiga.
27. Me han revelado un secreto.
28. Tu conducta es muy sabia.
29. Se llama savia al jugo de las plantas.



EJERCICIO 28.

Uso de la h en las palabras que varían de significado, según la tengan ó nó.

1. He aprendido todo el libro.
2. Han aprehendido á un ladrón.
3. Tiene un peine de asta.
4. Nadie es dichoso hasta el fin.
5. No hay atajo sin trabajo.
6. Compremos un hatajo de carneros.
7. No le ato hasta la tarde.
8. Traigo un hato de ganado.
9. Oyeron un ay muy doloroso.
10. No hay hayas en este monte.
11. Obedece á tu aya.
12. No te echo de mi casa.
13. Nada de eso tengo hecho.
14. No iba errado en su proyecto.
15. Han herrado siete caballos.
16. Estudia ética este año.
17. Su hermana ha muerto hética.
18. Bueno es echar una ojeada al monte.
19. He hojeado toda la historia.
20. Hola es interjección y ola sustantivo.
21. El mar agita sus ondas.

22. Es muy honda esa cueva.
23. Tiraba piedras con su honda.
24. Respetemos los usos de ese pueblo.
25. Le presta su huso para hilar.

1.	He aprendido todo el libro.
2.	Han aprendido á un labron.
3.	Tiene un peino de asta.
4.	Nadie es dichoso hasta el fin.
5.	No hay atajo sin trabajo.
6.	Compramos un balajo de carneros.
7.	No le alo hasta la tarde.
8.	Traigo un halo de ganado.
9.	Operon un ay muy doloroso.
10.	No hay hayas en este monte.
11.	Obedece á la voz.
12.	No te acue.
13.	Nada de eso tengo hecho.
14.	No iba errado en su proyecto.
15.	Han herrado siete caballos.
16.	Estudia élla este año.
17.	Su hermana ha muerto buena.
18.	Bueno es estar una ojeada al monte.
19.	Le boicacho toda la historia.
20.	Hola es interjeccion y ota sustantivo.
21.	El mar agita sus ondas.

PARTE TERCERA.

DUPLICACION DE LETRAS, DIVISION DE PALABRAS
EN FIN DE RENGLON, ACENTO ORTOGRÁFICO, Y AL-
GUNOS CASOS DEL USO DE LAS MAYÚSCULAS.

EJERCICIO 29.

*Duplicacion de letras, y uso de la ch y la ll como
mayúsculas.*

Despues de que los niños hayan aprendido las respectivas reglas del Prontuario, se hará que escriban las frases de este ejercicio; dictando-les las palabras de dos en dos, y cuidando de que dejen entre ellas la separacion debida y usen bien las letras que son objeto del ejercicio.

1. Isaac fué padre de Jacob.
2. Los alquimistas dieron al plomo el nombre de aaban.
3. Son muchas las preeminencias de la virtud.
4. La familia Saavedra descende de Chequilla.
5. El pueblo de Llagostera es friísimo.
6. Llegaremos á obtener tu cooperacion.
7. Chuscas han sido sus acciones.
8. Llueve innegablemente como ayer.

9. Llevemos bien coordinados estos datos.
10. Charla innecesaria es la vuestra.
11. Llevaremos las primeras secciones.
12. Chillidos horriblos se escucharon.
13. Innato es su temor.
14. Chanceémonos sin perjudicar á nadie.
15. Llovizna por el Occidente.
16. Chochea el abuelito con sus nietos.
17. Hay pocos noócratas en el mundo.
18. Charco innavegable es este.
19. Lloriqueo es el tuyo innecesario.
20. Chapuceramente aprendiste la lección.
21. Llenemos esto de piedras y sondeemos el estanque.
22. Chasqueémosle escondiéndonos en este monte umbríisimo.
23. Llévooos á Chamartin.

EJERCICIO 30.

Division de palabras en fin de renglon, cuando no ofrecen dificultades, y uso de las mayúsculas en nombres propios de todas clases y en los de atributos de Dios.

Aprendidas por los niños las respectivas reglas del Prontuario, se procederá á dictarles este ejercicio procurando que hagan uso de letra mayúscula donde corresponde, y que dividan siempre alguna palabra á fin de renglon. Para que esto último sea dable, se dividirá la plana sobre que escriban en dos ó tres columnas, por medio de líneas verticales encargándoles además que procuren no terminar las palabras en fin de

renglon, aun cuando fuese preciso alguna vez dejar de llenarle por completo. Para la escritura del ejercicio siguiente, se observará un procedimiento analogo.

1. Debemos amar á Dios sobre todas las cosas
2. Dios es mi Salvador y Redentor.
3. Contemos en nuestras penas con la gracia del Espíritu Santo.
4. El Ser Omnipotente premia siempre la virtud.
5. Nuestro Criador sabe librarnos de las asechanzas del Demonio.
6. El orgullo fué causa de la condenacion de Satanás.
7. No ensilles á Rocinante sino á la Linda.
8. El segundo toro se llamaba Señorito.
9. Este es el camino de Madrid á Pinto.
10. Es tan frio Enero como caluroso Julio.
11. Es en Fontibre donde nace el Ebro.
12. Mas notable fué Antonio Perez en la desgracia que en la prosperidad.
13. Fué pasmosa la fecundidad de Lope de Vega.
14. Es grande el número de buques que navegan por el mar Negro.
15. No todos los dias nacen escritores como Moratin.
16. Nació Cervantes en Alcalá de Henares.

17. Cuatro son las provincias de Cataluña.
18. Ha sabido España vencer á sus enemigos.
19. Por los españoles fué conquistada América.

EJERCICIO 31.

Continuacion del que antecede , y uso de las mayúsculas para sobrenombres, apellidos, títulos de dignidad, renombres, apodos y tratamientos.

1. Es el Papa representante de Jesucristo.
2. El conde Fernan Gonzalez es memorable por sus hechos.
3. El conde duque de Olivares fué favorito de Felipe IV.
4. Guzman el Bueno se hizo memorable en el reinado de Sancho el Bravo.
5. Isabel la Católica conquistó Granada.
6. El cardenal Cisneros fué Regente de España.
7. La fama del Gran Capitan es imperecedera.
8. Se ha hecho una promocion de capitanes por el Rey.
9. Han venido los Duques á visitar al conde de Altamira.
10. Siempre pasea con marqueses.
11. Don Pedro el Cruel fué vencido por su hermano don Enrique.

12. Basta que lo mande don Enrique para que yo lo haga.
13. Su Ilustrísima ha dispuesto lo conveniente.
14. No se incomode V. nunca por semejantes pequeñeces.
15. Averigüe V. lo que deseamos saber.
16. El Excelentísimo Señor Ministro lo ha mandado.
17. Yo le prometo á usted obedecerle en todo.
18. Tengo entendido que V. ha visitado al Sumo Pontífice.
19. V. S. me favorece más que merezco yo.
20. No es V. S. quien ha visitado al Monarca.
21. Si V. E. gusta iremos con Manolito.
22. Siempre hemos obedecido las disposiciones de S. M.

EJERCICIO. 32.

Division en sílabas de las palabras que pueden ofrecer dificultad.

Después de aprendidas las correspondientes reglas del Prontuario, se dictará de una vez cada una de las palabras comprendidas en este ejercicio; haciendo que los discípulos las escriban poniendo una sílaba bajo otra con sus respectivos guiones. En caso de que se equivoquen al dividir en sílabas alguna palabra, se les citará la regla correspondiente, á fin de que lo enmienden por sí mismos; y si procediere la equivocacion de haber disuelto un diptongo ó de haber creído que le forman dos vocales, no siendo así, se pronunciará la palabra cuantas veces

sea necesario para que se comprenda por los niños si aquellas constituyen diptongo ó nó, y dividan la palabra como es debido.

cons-ta al-za-cue-llo sue-na ins-ta pre-cio-sa
e-xe-quias obs-tan-te cor-ta-frí-o e-xa-mi-
nar pers-pi-caz pre-sen-cio a-xio-ma li-ar
trans-cri-bir des-o-cu-par ins-ti-gar a-lia-ga
des-ha-cer me-dia grey des-o-rien-tar mi-a
fe-ria des-le-ir des-u-nir di-a Si-on e-char
des-ad-ver-ti-do de-ci-sion a-cha-que crüel
san-ti-güeis se-llo cru-en-to en-sal-ceis ley
pan-ta-lla frí-e tiem-po le-í bar-ri-lla rí-e
car-ro fue-seis car-ri-co-che sien-to a-la par-
ri-llas mue-la o-la cu-chi-lle-ro flu-jo ar-ro-
lla-do a-flu-en-te char-re-ría.

EJERCICIO 33.

Acentuacion de las vocales cuando aparecen solas en la oracion. — Práctica de las reglas aprendidas sobre las mayúsculas, y uso de estas letras en nombres colectivos.

Prévia la enseñanza de las correspondientes reglas, se procederá á dictar las frases de este ejercicio bajo una marcha análoga á la expuesta para los anteriores. La misma se observará en el dictado de los siguientes.

1. La Duquesa y yo vamos á misa.
2. El Marqués é Ignacio vienen á pescar.
3. No sabemos si le hicieron duque ó conde.

4. Habla con el arriero ú ordinario de Pinto.
5. Vamos á ver á la Reina.
6. Hemos ido de Granada á Jaen.
7. El Vizconde ha favorecido á sus amigos.
8. Decora é ilumina la casa de un vizconde.
9. Es imposible que lo consienta el Reino.
10. Es dichoso el reino que disfruta de paz.
11. Sigue mis consejos é indicaciones.
12. El Consejo lo ha decidido y publicado.
13. Se reunieron en congreso ó junta.
14. El Congreso y la Junta lo acordaron.
15. Voy á estudiar en una universidad ó colegio.
16. La Universidad de Salamanca y la de Alcalá fueron famosas.
17. El Colegio ha elegido á don Juan.
18. Hablamos con S. M. y con V.
19. El Regimiento de la Princesa vence á los enemigos.
20. Ha ido á solicitarlo del Supremo Tribunal de Cuentas.
21. Hay muchos museos en España.
22. Voy á ver el Museo de Pintura.
23. Son de mi regimiento Juan é Ignacio.
24. El Regimiento de Arapiles gana la accion.
25. Pedro ú Onofre van á oír las decisiones del Consejo.

EJERCICIO 34.

Casos en que deben acentuarse ó no las dicciones el, mi, tu, y práctica de las reglas aprendidas sobre el uso de las mayúsculas.

1. No lo hizo el Consejo Supremo para él.
2. Vino tarde el consejo para él.
3. Marcha sin él el duque de Osuna.
4. Para él he comprado el coche.
5. Con él ó sin él haremos el negocio.
6. Cuento con el procurador para ganar el pleito.
7. Preparo mi casa para el marques de la Union.
8. No dispongan sin mí de mi dinero.
9. Pasa el Guadiana por mi misma puerta.
10. No es á mí á quien prefiere mi amo.
11. El Ministerio me nombra á mí.
12. No creais que de mí disponga él.
13. Tú mandas el Regimiento del Rey.
14. Creo que manda él un regimiento.
15. El Senado se ocupa de tu negocio.
16. Tú eres absoluto dueño de tu voluntad.
17. Que vayan á tu quinta si tú quieres.
18. Ni tú ni yo hemos podido verle.

19. Tú vas mañana á mi castillo.
20. Por mí resuelven el asunto sin que inter-
vengas tú.
21. A mí me quiere hablar él de tu enfermedad.
22. Ni él ni tú lo haréis sin mi anuencia.
23. No es para mí el resultado de tu trabajo.
24. Yo sin él y él sin mí vamos á tu casa.

EJERCICIO 35.

*Acentuacion de los monosílabos se, de, si, mas y
te, y repaso del anterior ejercicio.*

1. No se dice eso.
2. Yo se lo que te conviene.
3. Sé tan bueno como tu maestro te aconseja.
4. Yo no sé si se lo ha comido.
5. Sé tan humilde como se desea.
6. No se te dé cuidado de vanas murmuracio-
nes.
7. Sé que él viene de tu pueblo.
8. No lo tomes aunque te lo dé.
9. De Dios viene el bien.
10. Es preciso que dé gracias á Dios.
11. Yo no sé si tú quieres.
12. Te digo que si.
13. Para sí lo trae él.

14. Lo haremos si nos dices que sí.
15. Es el sí una nota musical.
16. Léga desde el do hasta el sí.
17. Que él por sí se lo dé.
18. Más vale que tú mismo se lo digas á él.
19. Sé que vale más que tú.
20. No hay más dinero que el de tu hermano.
21. Iria, mas no puedo (1).
22. Que te sirvan una taza de té.
23. No sé si mi té te gusta.
24. Sí, mas no me vengas á mí con té.
25. Sé que á tí te agrada más de lo que parece.
26. No dé V. lo que necesita él.

EJERCICIO 36.

Acentuacion de palabras graves terminadas en vocal.

1. Ha trazado una línea.
2. Se pasea con Juan.
3. Instantáneo ha sido su apogeo.
4. Me recrean tus misceláneas.
5. Es pigmea tu coetánea.
6. Su deseo es aéreo.

(1) Aunque no se ha tratado todavía de la coma, se hará que los discípulos la escriban en este ejemplo y los demás que ocurran; pero sin anticipar ninguna regla sobre su uso.

7. Dime si es simultáneo ó mutuo.
8. Me lisonjeo de qué subsista la concórdia.
9. Continúa el trabajo en la fragua.
10. No habia poderío como el suyo.
11. No hay quien valúe las averías.
12. No fíes sobre el valor de la azúa.
13. Nos ha aguada la fiesta.
14. De varios modos le contrarío.
15. Temia romper la estatua.
16. Se gradúa de doctor.
17. Hacia la denuncia.
18. No atenúes mi alegría.
19. Deseo que se insinúe.
20. Este sitio me produce hástío.
21. Vivía Antonio en su compañía.
22. Le temerías si conocieras su osadía.
23. Debemos á Dios nuestro albedrío.
24. Confío en que acentúa bien.
25. No tē desvíes de la parroquia.
26. Esos soliloquios le extravían.
27. Es muy bueno que actúe con Zacarías.

EJERCICIO 37.

Acentuacion de palabras graves terminadas en consonante, y continuacion del ejercicio que antecede.

1. Es muy frágil el vidrio.

2. Que no le manden miéntras comes.
3. No te guardes el dátil.
4. Vénus es un planeta.
5. Tienes la casa portátil.
6. Merecía el accésit.
7. El cáliz es de plata.
8. La crisis continúa.
9. Le preceptúo que sea dócil.
10. Padecía una tísis incurable.
11. Ha pasado la caballería sobre un húsar.
12. Cármen ha ido al sermon.
13. Es preciso que el viernes ayunemos.
14. El arco íris resplandecía.
15. Hizo en Cádiz mucho frío.
16. No te hagas móvil de tales maquinaciones.
17. Cárlos y María permanecían en el mirador.
18. Ese hombre es un árgos.
19. Tu criado es el más ágil.
20. Mariano se ha encontrado un fósil.
21. Su cúlis se encallecía con tan asídúo trabajo.
22. La pélvis constituye la base del tronco.
23. El Cónsul vive muy léjos.
24. Apénas hay gravámen.
25. No es verosímil que córte el árbol.

EJERCICIO 38.

Acentuacion de las palabras agudas.

1. Me voy al Canadá.
2. Cuando vino traeria el borceguí.
3. No valian un maravedí todas sus gracias.
4. El cabriolé en que está me gusta mucho.
5. Quizá le perjudicaria su pesadez.
6. El alférez compró alajú.
7. Estendió los pagarés de un modo informal.
8. No admitió prós ni contras.
9. No en todos los cafés se puede entrar así.
10. En Alcalá vendí mi canapé.
11. Le llevarán de acá para allá.
12. Don Juan del Bisél es de Panamá.
13. Le perjudicó su confianza en el frances.
14. Le habló Manuel en aleman.
15. El Padre Alcaráz se llevará la palma.
16. Irás con Alcañiz á la feria.
17. Celebrará que estés aquí.
18. No habrá necesidad de hacer hincapié.
19. Se figuró que Muñiz le alcanzaria.
20. Así podrás vencer á los marroquíes.
21. Será inútil la resistencia que dispone.
22. No fué Miguel quien disparó.

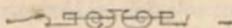
23. Dispondrás lo conveniente para ir á Monjuí.
24. No fuí yo quien erró el golpe.
25. Los alelíos que sembré florecerán.

EJERCICIO 39.

Acentuacion de las palabras esdrújulas y de las que reciben incremento, ya por agregárseles pronombres, ya por terminar en mente convirtiéndose en adverbios.

1. Vuela el águila con rapidez.
2. Se hacen con el cáñamo buenos tejidos.
3. Es el ágata una piedra preciosa.
4. Son los ángeles unos espíritus puros.
5. La cantárida es un insecto útil.
6. Debe conservarse á toda costa la paz doméstica.
7. La bilis proviene del hígado.
8. El hombre pacífico es apreciado.
9. El pródigo está amenazado por la miseria.
10. Las palabras esdrújulas se acentúan.
11. El rey Don Jaime fué animosísimo.
12. Hay úlceras peligrosísimas.
13. Dábanos en la cara un viento húmedo.
14. Amémonos como prójimos que somos.
15. Amóme tiernísimamente.
16. El trigésimo soldado es un expósito.

17. Pregunto por el trigésimo sétimo.
18. Gloriosísimamente se ha portado.
19. El hijo ingrato es un pérfido.
20. Perfidísimo ha sido con su padre.
21. El que obra pérfidamente merece ser castigado.
22. Déseme un hombre magnánimo.
23. Practica malamente tu médico.
24. No es práctica lo que le falta.
25. Débilmente atacó el ejército.
26. Diósele una táctica sublime.
27. Magnánimamente se ha portado.
28. No le buscáramos si le temiéramos.



ADVERTENCIA.

De los ejercicios sobre la acentuacion de las palabras *que, como, donde, cuan, cuando, quien, cual, cuanto, cuanta, cuyo, cuya*, en frases interrogativas ó admirativas; nos ocuparemos cuando de la interrogacion y admiracion. En cuanto á las demás reglas que suministra la Academia en su Prontuario de Ortografía sobre la acentuacion de las palabras, si bien las consideramos utilísimas y dignas de que ocupen en su caso la atencion del Maestro y de que se hagan poner en práctica, no nos determinamos á sujetarlas á ejercicios, por el temor de que hagan nacer confusiones en la tierna inteligencia de los niños. Vale más contentarse con una mediana perfeccion ortográfica, que no por conseguirla absoluta, exponerse á confusiones peligrosas.

La misma consideracion nos ha movido á no ocuparnos del uso de las letras mayúsculas sino en aquellos casos cuya aplicacion es más comun. Sin embargo: á fin de que dichas reglas no pasen completamente desapercibidas, y de que puedan enseñarse con el debido fundamento á los discípulos más adelantados; nos ocuparemos de su práctica en las siguientes partes; conviniendo que, al tiempo de dictar á los niños las palabras sobre que dichas reglas recaen, se les dé conocimiento de estas.

PARTE CUARTA.

SIGNOS DE PUNTUACION.

EJERCICIO 40.

Uso de la coma.

Prévio el estudio de las reglas respectivas sobre el uso de la coma, se procederá á dictar las frases contenidas en el ejercicio en la forma siguiente: Se leerá primero la frase por el Maestro ó el Instructor, marcando perfectamente la pausa ó pausas que se necesite hacer en ella por razon de las comas, y procurando que los discípulos comprendan su sentido: á cuyo fin, convendrá que se repita la lectura dos ó tres veces. Se preceptuará despues la escritura de la frase, y se dictarán cada vez dos ó tres palabras, procurando no cortar por completo el sentido de la frase, y repitiendo lo dictado si ocurrieren dudas ó no se hubiera entendido bien; pero no escediéndose en las repeticiones, ó en hacerlas mayor número de veces que el que fuese necesario. Dictada ya la frase, se leerá de nuevo, y despues de uno ó dos minutos, que se concederán á los discípulos para que la estudien, y vean si la han puntuado de un modo conveniente, se procederá al exámen del escrito de cada uno de ellos; corrigiendo los defectos en que hubieren incurrido, y exigiendo que den la regla en que se han fundado para hacer uso de la coma. La escritura al dictado de las frases contenidas en este ejercicio, puede repetirse varias veces. Se anticipará tambien el conocimiento sobre el uso del punto final á la terminacion de los períodos que forman sentido completo, á fin de que los niños le usen al terminar cada una de las frases.

1. Toda la venta era llantos, voces, gritos, confusiones, temores, sobresaltos, desgracias, cu-

chilladas , mojicones , palos , voces y efusion de sangre.

CERVANTES.

2. Yo escogí camino mas estrecho , trabajoso , estéril y sin gloria.

HURTADO DE MENDOZA.

3. Lo alto , lo ilustre , lo rico , lo glorioso , lo admirable y divino , siempre se forjó en esta fragua.

F. L. DE LEON.

4. Tuvimos Reyes santos , Reyes sabios , Reyes generosos , Reyes políticos.

CAVANILLES.

5. Los problemas de los presentes siglos son muy dificiles de plantear , muy dificiles de resolver.

IDEM.

6. Debes ser afable , pero no vulgar en el trato.

TRADUCCION DE D. L. F. MORATIN.

7. Si me haceis cargo de la vida de un hombre , yo os le hago de la muerte de un tirano.

QUEVEDO.

8. Vuestro caudillo soy, y seré el primero en aventurar la vida por el menor de mis soldados.

SOLIS

9. Plega á su Magestad merezcamos hacerle algun servicio, sin tantas faltas como siempre tenemos en las obras buenas.

SANTA TERESA.

10. Procura conocer la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos é importunidades del pobre.

CERVANTES.

11. No publiques con facilidad lo que pienses, ni ejecutes cosa no bien premeditada primero.

TRADUCCION DE D. L. F. MORATIN.

12. El hombre de ahora no es tal como Dios le crió, sino que es un hombre degenerado.

BALMES.

13. Esto de beber agua es tan antiguo como la sed, y la sed es tan antigua como el hombre.

ABENAMAR.

14. Desconocemos en nosotros los vicios, y los notamos en los demás.

SAAVEDRA FAJARDO.

15. Lo primero que ha de enseñar el maestro al príncipe es el temor de Dios, porque es principio de sabiduría.

IDEM.

16. Dia vendrá en que rompa Dios el silencio de tantos dias y de tantas injurias , y responda por su honra.

GRANADA.

17. Algunos son peores que los ciegos , porque proceden á tientas y á tontas.

P. ESTELLA.

18. El huir de los vicios es discrecion, vencerlos fortaleza , despreciarlos coronada victoria.

GRANADA.

19. Veo todas las criaturas ordinariamente vivir en aquellas leyes que natura les puso al tiempo de su creacion, y que derechamente cada uno en su especie corren á su fin para que fueron criados.

LUIS MEGÍA.

20. Si recibe heridas el cuerpo, no son de muerte , sino de salud para el alma.

ROA.

21. Tú debes considerar una y otra vez lo que la fama y el mundo dirán de tí , así de presente como en el tiempo adelante.

MARIANA.

22. Entre muchas relaciones que se comprenden , escápanse otras infinitas á la sagacidad del entendimiento humano.

LAFUENTE.

23. Si acaso doblares la vara de la justicia , no sea con el peso de la dádiva , sino con el de la misericordia.

CERVANTES.

24. Todo nace de fuente viva de amor , y todo lo que tiene sér , viene esmaltado de amor.

P. ESTELLA.

25. Nunca hablar sin pensarlo bien , y encomendarlo mucho á nuestro Señor , para que no hable cosa que le desagrade.

SANTA TERESA.

26. Mezcló la liberalidad con la parsimonia , la benignidad con el respeto , la modestia con la gravedad y la clemencia con la justicia.

SAAVEDRA FAJARDO.

27. La humanidad vive, la sociedad marcha, los pueblos sufren cambios y vicisitudes, los individuos obran.

LAFUENTE.

28. A la primavera sigue el verano, al verano el estío, al estío el otoño, al otoño el invierno, y al invierno la primavera, y así torna á andarse el tiempo en esta rueda continua.

CERVANTES.

29. Al temerario llaman esforzado, al cobarde recogido, al importuno diligente, al descuidado pacífico, al pródigo magnífico, al escaso modesto, al hablador elocuente, al necio callado, al disoluto enamorado, al honesto frío, al entremetido cortesano, al vindicativo honroso, al apocado sufrido, al malicioso simple y al simple necio.

GUEVARA.

30. Entendamos, hijas mías, que la perfeccion verdadera es amor de Dios y del prójimo.

SANTA TERESA.

31. Los Celtas, hombres de los bosques, no tardan en chocar con los Iberos, hombres de los rios.

LAFUENTE.

32. Los enemigos, sabido quien era, no quisieron pelear.

MARIANA.

33. Vuelve pues los ojos, valeroso Timbrío, y mira cuanto adornan sus riberas las muchas aldeas y ricos caseríos que por ella se ven fundados.

CERVANTES.

34. Los publicistas, despues de haber escrito multitud de volúmenes sobre la materia, todavía no han acertado á descubrir el origen de la propiedad.

FLOREZ ESTRADA.

35. El Asia, cuna y semillero de la raza humana, surte de pobladores á Europa.

LAFUENTE.

36. Haz lo que te mando, replicó don Quijote, que no todas las cosas de este castillo han de ser guiadas por encantamiento.

CERVANTES.

37. Descansa, descansa, agitado espíritu.

TRADUCCION DE D. L. F. MORATIN.

38. Don Juan Melendez Valdés nació en la villa

de Ribera del Fresno , obispado de Badajoz , á 11 de Marzo de 1754.

QUINTANA.

39. Hallábase el padré predicador mayor en lo más florido de la edad , esto es , en los treinta tres años cabales.

P. ISLA.

40. Solo la predicacion del evangelio, es decir, la virtud y palabra de Cristo , es lo que siempre ha desechado la adoracion de los ídolos.

F. L. DE LEON.

41. Entre muchos , siempre hablar poco.

SANTA TERESA.

42. Uno de los golpes que más han contribuido á despojar al estudiante de su carácter peculiar, ha sido la abolicion de los manteos.

FUENTE.

EJERCICIO 41.

Continuacion del que antecede.

Se dictarán como los del anterior los ejemplos que en este ejercicio se contienen. Pero siendo en su mayor parte los del segundo de más estension que los del primero , y pudiéndose oponer al exámen individual de lo ejercitado por cada discípulo el crecido número de estos ó la

escasez de tiempo: puede verificarse la corrección haciendo que , despues de escrito un ejemplo por todos los discipulos , le escriba en el encerado uno de ellos , cuyo solo escrito será el que corrija ; haciendo siempre las observaciones y preguntas que del caso fueren , y prescribiendo a los discipulos que efectuen en los suyos las correcciones à que hubiere lugar , en vista del corregido ya en la pizarra ó encerado. Práctica que tambien puede observarse , si fuese preciso , al dictar por segunda ó tercera vez los ejemplos del ejercicio 41.

1. Si damos fé à lo que los antiguos dicen , no podemos negar sino que Roma fué madre de todas las buenas obras , como la antigua Grecia fué origen de todas las ciencias.

GUEVARA.

2. En el glorioso reinado de Fernando, se ejercitaron todas las artes de la paz y de la guerra , y se vieron los accidentes de ambas fortunas , próspera y adversa.

SAAVEDRA FAJARDO.

3. La educacion pública que pertenece al gobierno , tiene por objeto ó la perfeccion física , ó la intelectual y moral de los ciudadanos.

JOVELLANOS.

4. Un aire basta muchas veces , y un sereno , y un sol recio para despojarnos de la vida.

GRANADA.

5. La destreza en los movimientos y acciones ,

perfecciona así la fuerza como la agilidad de los individuos , y es un efecto necesario de la buena direccion en el ejercicio de ellos.

JOVELLANOS.

6. Aun los mismos enemigos de la Religion cristiana convienen en que la moral de Jesucristo es lo más puro , más noble y elevado que se ha visto jamás.

BALMES.

7. Florian de Ocampo , Garibay , Mariana , Zurita , Hurtado de Mendoza son los primeros que en Europa escriben verdaderas historias, abandonando el terreno de las crónicas, donde tambien los nuestros habian sobresalido.

GIL DE ZÁRATE.

8. El cazador de mi eleccion , el que yo prefiero y sublimo sobre todos los cazadores posibles , es el que sale todos los domingos al canal armado de todas piezas, con provisiones de boca y guerra para una semana.

GARCÍA GUTIERREZ.

9. Con la asistencia de una mano delicada , solícita en los regalos del riego y en los reparos de las ofensas del sol y del viento , crece la rosa , y suelto

el nudo del boton, estiende por el aire la pompa de sus hojas.

SAAVEDRA FAJARDO.

10. Pero la historia, que como dice Julio, es testigo de los tiempos, es luz de la verdad, es vida de la memoria, es maestra de la vida, es remuneradora de la antigüedad, y finalmente es un tesoro de todo lo pasado, en fé y en verdad estriba.

PEDRO DE RUA.

11. Cada individuo, cada familia, cada pueblo, cada nacion, cada sociedad ha recibido su especial mision, como cada edad, cada siglo, cada generacion tiene su índole, su carácter, su fisonomía, todo en relacion á la vida universal de la sociedad.

LAFUENTE.

12. Frondoso; corpulento, prócer, de bella flor, regalado fruto y apacible sombra, es el castaño uno de los árboles más beneficiosos.

BRETON DE LOS HERREROS.

13. Es menester sufrir la importunidad del tropel de pensamientos, y las imaginaciones importunas, é ímpetus de movimientos naturales, así del alma, por la sequedad y desunion que tiene, como del cuerpo, por la falta de rendimiento que al espíritu ha de tener.

SANTA TERESA.

14. Leed á los Profetas , á San Mateo , á San Pablo , y tomad luego á Ciceron , á Virgilio , y á Homero , y decidme donde encontrais la verdad, la sabiduría y la razon.

GRANADA.

15. Todo lo que sea luchar con el grito de nuestro sentido íntimo , con la voz de la naturaleza misma , para entregarse á vanas cavilaciones , es ajeno de la cordura , es contrario á los principios de la sana razon.

BALMES.

16. El vapor, ese omnipotente resorte de la moderna civilizacion , ese maravilloso ajente universal de la novísima industria , defraudador manifiesto y declarado enemigo de las masas proletarias , amenazó no ha mucho de lastimosa y subitánea muerte á la industria inmemorial del lavado en detalle.

BRETON DE LOS HERREROS.

17. La literatura , que ha enriquecido á algunos , aunque muy pocos , de nuestros contemporáneos , y que es como el oficio con que muchos proveen á su subsistencia , no era en el Padre Isla más que el puro ejercicio de la más noble tarea intelectual , y un suave entretenimiento de sus ocios.

MONLAU.

18. Si Livio y los otros escritores no nos engañan , antiguamente vieron en el sacro senado unos romanos tan antiguos , unas canas tan honradas , unos hombres tan espertos , unos viejos tan maduros , que era gloria de ver lo que representaban , y era descanso oír lo que decían.

GUEVARA.

19. Fué don Fadrique uno de los mas señalados príncipes de aquella edad , por la grandeza de su ánimo y gloria de sus hechos , cuyo valor deshizo y quebrantó las fuerzas unidas para su ruina , de Italia , Francia y España , y el que á pesar de todos sus competidores , quedó con el reino de Sicilia para sí y su posteridad, en quien hoy felizmente se conserva.

MONCADA.

EJERCICIO 42.

Uso del punto y coma.

Se observarán para el dictado de este ejercicio y de los siguientes , reglas análogas á las expresadas para el de los anteriores ; prévia siempre la enseñanza de las que dá la Academia en su Prontuario , sobre el uso de cada uno de los signos de puntuación.

1. Si merezco pena, no me la perdoneis; si premio , yo os lo perdono.

QUEVEDO.

2. Si con mi vida pudiera rescatar la vuestra , ninguno más pródigo de su hacienda que yo de ella ; y si mi sangre pudiera suplir la falta de vuestras venas , ningunas más liberales en darla.

ROA.

3. Era destino de España tener que luchar y combatir siglos y siglos ; con estrañas gentes ántes de alcanzar su independenciam, con sus propios hijos ántes de lograr la unidad.

LAFUENTE.

4. Entre todas las criaturas , sólo el hombre recibió de su Criador el don de la palabra, esto es, la facultad de hablar , de la cual trataremos en la leccion de mañana.

JOVELLANOS.

5. En toda sociedad bien ordenada ha de haber leyes para su arreglo ; luego ha de existir tambien un poder que tenga la facultad de establecerlas.

BALMES.

6. El que socorre la pobreza evitando á un infeliz la desesperacion y los delitos , cumple con su obligacion; no hace más.

MORATIN.

7. Yo á pecar y vos á perdonarme ; yo á huir,

y vos á esperarme; yo cansado de ofenderos, y vos no cansado de aguardarme.

GRANADA.

8. La tierra que no es labrada llevará abrojos y espinas, aunque sea fértil; así el entendimiento del hombre.

SANTA TERESA.

9. Los pasos de los conquistadores se señalan siempre en la tierra con la desolacion y con la sangre; los de los legisladores y administradores benéficos, con la prosperidad, con la abundancia y con las luces.

QUINTANA.

10. La lengua se aprende por el uso desde la primera niñez; pero el conocimiento de su artificio requiere un estudio separado, el cual debe seguir al de primeras letras.

JOVELLANOS.

11. El que sobrevive limita la filial obligacion de su obsequiosa tristeza á un cierto término; pero continuar en interminable desconsuelo, es una conducta de obstinacion impía.

TRADUCIDO DE D. L. F. MORATIN.

12. Las puertas de la barbería gozan de una

libertad absoluta para ser verdes, blancas etc.; pero ordinariamente son azules con listas amarillas, y una gran estrella encarnada en el cuerpo inferior, que es la parte leñosa de ellas.

FLORES.

13. No es menester sacar espada, ni menear arma; solo mirar basta para matar.

GRANADA.

14. Era la verdad esposa legítima del entendimiento; pero la mentira, su grande émula, pretendió desterrarla de su tálamo, y aun derribarla de su trono.

GRACIAN.

15. El elegante académico que analizó el Quijote, al frente de la bella edicion española hizo prueba en su discurso de erudicion acendrada, de gusto esquisito, de penetracion y de filosofía; pero su obra, estimable á tantas luces, flaqueó desgraciadamente por la base y descontenta por el tono.

QUINTANA.

16. Las imposiciones son justas cuando es forzosa la necesidad que obliga á imponerlas; pero cuando el príncipe consume la hacienda con dádivas ó gastos impertinentes y escesivos, ninguna

justificación pueden tener, pues solo proceden de sus desórdenes ó descuidos.

MONCADA.

17. Confieso que César, por su valentía, por su sangre, y su eminencia en el arte militar y en las letras, mereció que le diese vuestra liberalidad los mayores puestos; mas tambien afirmo que mereció la muerte porque quiso, ántes tomarlos con el poder de darlos, que merecerlos.

QUEVEDO.

18. Vosotros esperáis tierra, que se consume y perece; y la escritura de Dios es promesa del cielo.

F. L. DE LEON.

19. Primeramente, oh hijo, has de temer á Dios; porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

CERVANTES.

20. Al que has de castigar con obras, no trates mal con palabras; pues le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones.

IDEM.

21. Las ciencias humanas tienen por objeto

aquellas cosas que nuestra razon puede alcanzar ; luego versando la fé sobre objetos distintos de los que ocupan á la ciencia , la una no daña ni embazara á la otra.

BALMES.

22. Es tanta la riqueza de nuestra lengua , que cuanto más se estudia , más da que estudiar ; y cuanto más se profundiza ; más tesoros descubre.

GARCÉS.

23. Nace el valor , no se adquiere ; calidad intrínseca es del alma , que se infunde con ella y obra luego.

SAAVEDRA FAJARDO.

24. Haz gala , Sancho , de la humildad de tu linaje , y no te desprecies de decir que vienes de labradores ; porque viendo que no te corres , ninguno se pondrá á correrte.

CERVANTES.

25. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana , que quiso igualarse con el buey ; que si esto haces , vendrá á ser feos piés de la rueda de tu locura la consideracion de haber guardado puercos en tu tierra.

IDEM.

26. Era venido por aquellos tiempos de Italia el viejo don Enrique, hermano de Alfonso el Sabio; y habíase acordado en córtes del reino darle parte en el gobierno, para que su autoridad fuese un freno que contuviese á los otros.

QUINTANA.

27. Los errores de los príncipes se remedian con dificultad, porque ordinariamente son muchos interesados en ellos; tambien la obstinacion ó la ignorancia suelen causar tales efectos.

SAAVEDRA FAJARDO.

28. Hay adjetivos que se usan como adverbios; v. gr., hablar claro; peor ó mejor habla que escribe; corre mucho.

JOVELLAÑOS.

29. Hay tambien palabras, que unas se usan como substantivos y otras como adverbios; por ejemplo, estudia bien; no conoce el bien que le hacen; sea enhorabuena; dar la enhorabuena.

IDEM.

EJERCICIO 43.

Continuacion del que antecede.

1. Es tan necesaria la humildad en los consejos que se dan á los reyes y personas poderosas, que

en faltando esta virtud , se entregan y desfloran ; y en siendo imperiosos ó intempestivos , engendran odio , sin ser de próvecho.

PEDRO FERNANDEZ NAVARRETE.

2. Lo que se promete y no se cumple , lo recibe por afrenta el superior , por injusticia el igual , y por tiranía el inferior ; y así , es menester que la lengua no se arroje á ofrecer lo que no sabe que puede cumplir.

SAAVEDRA FAJARDO.

3. Al viejo desampara el mundo , y desamparan sus deudos , y desamparan hasta sus miembros y sentidos , y él mismo se desampara á sí ; pues ya le falta el uso de la razon , y solamente le acompañan enfermedades.

GRANADA.

4. Nunca decir cosa suya digna de loor , como de su ciencia , virtudes , linaje , si no tiene esperanza que habrá provecho ; y entónces sea con humildad , y con consideracion , que aquellos dones son de la mano de Dios.

SANTA TERESA.

5. Y si os provocan á compasion las heridas de César , recorred todas vuestras parentelas , y vereis

como por él habeis degollado vuestros linajes ; y los padres con la sangre de los hijos , y los hijos con la de sus padres , habeis manchado las campañas y calentado los puñales.

QUEVEDO.

6. Entre las varias modificaciones que con el tiempo ha recibido la antiquísima y loable costumbre de felicitar á los amigos el dia de su nacimiento , una es la de trasladarse al del santo de su nombre ; y desde entónces fué mas importante el calendario , así como resultaron mas clásicos que los demás algunos dias del año.

MESONERO ROMANOS.

7. Legislacion y fé , espíritu legislativo y espíritu religioso ; he aquí los dos principios , las dos bases de la nueva civilizacion.

LAFUENTE.

8. Muy agradable es el viajar , pero lo es aún más el contar el viaje ; mi inclinacion me llama á lo segundo ; tuve que verificar lo primero.

MESONERO ROMANOS.

9. Ofrecimientos es la moneda que corre en este siglo ; hojas por frutos llevan ya los árboles ; palabras por obras los hombres.

ANTONIO PEREZ.

10. D. Juan aparece en las Alpujarras, y los rebeldes moriscos se someten; se muestra en los mares del Oriente, y la potencia otomana es arrollada en Lepanto; es enviado á Flandes, negocia al principio en vano, y despues apelando á las armas, vence ántes de fallecer.

QUINTANA.

11. Mira cuán estrecha es aquella casa que se le apareja en la tierra; cuán oscura, cuán hedionda, cuán acompañada de gusanos, y de huesos, y calaveras de muertos, y cuán horrible áun de sólo mirar á los vivos.

GRANADA.

12. Cúmplase en todo la voluntad de Señor; y en todo caso trata de conservar tu salud y vida; que todo lo demás importa mucho ménos.

P. ISLA.

13. No seamos cumplidores de palabra; no nos amemos de boca ni de lengua; no nos amemos palabarrera y engañosamente; amémonos con obras y con verdad.

P. MARQUEZ.

14. Vió la sabiduría de Dios que la malicia y envidia del demonio no habia de tener fin, ni bajar

de su soberbia un punto ; sino que habia de irse estendiendo al mismo compas de los siglos procurando en todos ellos quitarle á él la gloria que se le debe , y al hombre los bienes que se le han prometido.

SIGÜENZA.

15. El Señor que ha criado todas las cosas ha de ser Todopoderoso ; pues que criar es sacar de la nada , hacer que de repente exista lo que ántes no existia , y para esto es bien claro que se necesita un poder infinito , la omnipotencia.

BALMES.

16. Sosegó su corona con la celeridad y la presencia ; levantó la monarquía con el valor y la prudencia ; la afirmó con la religion y la justicia ; la conservó con el amor y el respeto ; la adornó con las artes ; la enriqueció con la cultura y el comercio ; y la dejó perpetua con fundamentos é institutos verdaderamente políticos.

SAAYEDRA FAJARDO.

17. El ataque de los españoles á los fenicios es la primera protesta séria de su independendia ; la venida de los cartagineses , el primer anuncio de las rudas pruebas que los aguardan ; y la espulsion de los fenicios por sus hermanos los de Cartago, el

primer ejemplo que en España se ofrece de cómo los auxiliadores invocados suelen trocarse en dominadores y enemigos.

LAFUENTE.

18. Grecia entusiasta produjo esos modelos que coexistieron con la degradacion de costumbres , pero que no la causaron ; modelos que han sobresalido á sus ciudades , á sus imperios , á sus héroes , á sus dioses ; modelos que nos entusiasman hoy , despues de tantos siglos , porque no necesitamos tener mente pagana para admirar las obras del paganismo.

CAVANILLES.

19. Tambien los católicos examinamos , tambien dudamos , tambien nos engolfamos en el piélagos de las investigaciones ; pero no dejamos la brújula de la mano , es decir , la fé ; porque así en la luz del dia como en las tinieblas de la noche , queremos saber donde está el polo para dirigir cual conviene nuestro rumbo.

BALMES.

20. El cumplimiento de nuestras obligaciones por una parte , y la pereza y todas las pasiones por otra , tienen en no interrumpida tortura á nuestra alma ; por manera que no parece sino que dentro de

cada uno de nosotros hay dos hombres que disputan y luchan incansables, el uno bueno y el otro malo; el uno cuerdo, el otro loco.

IDEM.

21. En casi todas las religiones de España se aprecia mucho más la carrera de las cátedras que la del púlpito; se hace más estimación de la cátedra de Aristóteles que de la del Espíritu Santo; se conceden mayores honores al maestro más inepto que al predicador más sobresaliente.

P. ISLA.

22. El Padre Isla era de constitucion física sana y robusta; pero la habitual continuacion y fatiga de sus estudios, escritos y ministerio religiosos, habian deteriorado un poco su salud, y á los cincuenta años padecia algunos quebrantos consiguientes á la edad y al asiduo ejercicio de sus facultades intelectuales.

MONLAU.

EJERCICIO 44.

*Uso de los dos puntos, y de las letras mayúsculas
despues de ellos.*

1. El pueblo, entre indignado y lloroso, exclamó: Allá van leyes do quieren reyes.

LAFUENTE.

2. Dan pues voces justamente contra mí todas las criaturas , y dicen: Venid , y destruyamos á este injuriador de nuestro Criador.

GRANADA.

3. Derribarme hé á sus piés, y con toda la humildad y vergüenza que pudiere , decirle hé : Señor, yo soy aquel grande enemigo tuyo que en presencia de tus divinos ojos hice cosas abominables.

IDEM.

4. Uno de los que allí estaban , preguntándole si podria yo caminar aquel desierto á caballo , me dijo : Déjese de caballerías , y caiga de su asno.

QUEVEDO.

5. No se diga de vos lo que dice Job del malo: que habiendo paz , sospecha que hay asechanza.

P. J. DE AVILA.

6. Lo hemos dicho otra vez : los pueblos rigurosamente vejados, están siempre dispuestos á cambiar de señores.

LAFUENTE.

7. A este punto llegaba entonces don Quijote en su tan lastimero razonamiento , cuando la hija de la ventera le comenzó á cecear y á decirle : Se-

ñor mio , lléguese acá la vuestra merced , si es servido. CERVANTES.

8. No ménos causaban risa las necedades que decia el barbero , que los disparates de don Quijote , el cual á esta sazón dijo : Aquí no hay mas que hacer sino que cada uno tome lo que es suyo , y á quien Dios se la dió San Pedro se la bendiga.

IDEM.

9. Amar á Dios da grandeza : reverenciarle humildad.

GRANADA.

10. La adulacion, fuera de ser mentira, es muy perniciosa : es la que esmalta los vicios y los hace preciosos.

SAAVEDRA FAJARDO.

11. Dios os libre de muchas maneras de paz que tienen los mundanos: nunca Dios nos las deje probar, que es para guerra perpetua.

SANTA TERESA.

12. No rehusaba la conversacion , por no ser desapacible, ni la buscaba, por no ser entremetido: en su semblante resplandencia más la honestidad que la hermosura.

QUEVEDO.

13. Lo que unos alaban, de otros es muy vituperado: lo que unos tienen por santidad, otros tienen por superstición: lo que unos afirman por verdadero, otros tienen por falso: lo que unos tienen por lícito y honesto, otros tienen por deshonesto.

LUIS MEGÍA.

14. Estábase Apolo durmiendo la siesta á más y mejor en su mullido catre de pluma: un mosquito verde le defendía de pelusa y moscas: la alcoba tenebrosa y fresca: el palacio en profundo silencio: y el dios bien comido, mejor bebido, y nada cuidadoso.

MORATIN.

15. Nadie niega, ni aun los mismos impíos, que Jesucristo cambió la faz del mundo entero: el mundo era idólatra y se hizo cristiano.

BALMES.

16. Tu deseo sea de ver á Dios: tu temor si le has de perder: tu dolor que no le gozas; y tu gozo, de lo que te puede llevar allá, y vivirás con gran paz.

SANTA TERESA.

17. El modesto piensa de sí, como debe: el sencillo puede decirse que nada piensa de sí, ni se com-

para á los demás , ni á aun se cree con título para ponerlos ojos en su propio mérito. **VILLANUEVA.**

18. Los autores ingleses, con tal que expresen como quieren su pensamiento, no cuidan mucho de la perfeccion del lenguaje: recogen del latin, del francés, del italiano los términos que les parecen más propios para explicarse con más fuerza y propiedad, y la lengua los adopta inmediatamente. **GARCÉS.**

19. Cuatro razones movieron á Tiberio á ocupar en los ejércitos la juventud de sus hijos Germánico y Druso: que se hiciesen á las armas, que ganasen la voluntad de los soldados, que se criasen fuera de las delicias de la corte, y que estuviesen en su poder más seguras las armas. **SAAVEDRÁ FAJARDO.**

20. Todos estos son favores que Dios promete á los suyos : todas son obras de misericordia, efectos de su gracia, testimonio de su amor, y regalos de la providencia paternal que tiene de ellos. **GRANADA.**

21. Dichoso el dia que entraron en ese lugar, pues les estaba aparejado tan venturoso tiempo: harta envidia las tengo. **SANTA TERESA.**

22. Dejémonos de celos indiscretos, que nos pueden hacer mucho daño: cada una se mire á sí.

IDEM.

23. Nosotros comparamos, juzgamos y racioci-namos, sin saber que estas son tres operaciones del alma, y sin examinar como se hacen: luego para conocerlas no hay más que examinarnos á nosotros mismos.

JOVELLANOS.

24. Antes de dar principio á nuestra historia, importa para su entera noticia decir el estado en que se hallaban las provincias y reyes de Aragon, sus ejércitos y armadas, sus amigos y enemigos: principios necesarios para conocer donde se funda la principal causa de esta espedicion.

MONCADA.

25. Amado hermano y amigo: En este correo nos hallamos sin cartas de Galicia, que es bravo chasco para quien esperaba la respuesta de tres que están allá.

P. ISLA.

26. Amado hermano y amigo: No es de estra-ñar que en correo de pascuas, y en la misma víspera de ellas, hubiesen tardado tanto en dar cartas.

IDEM.

27. Noble y descuidado Señor: Intitularos noble ó muy noble, virtuoso ó muy virtuoso, etc.

GUEVARA.

28. Señor: Mandais que os escriba ni parecer acerca del casamiento que se trata de vuestro sobrino.

FERNANDO DE PULGAR.

EJERCICIO 45.

Continuacion del anterior.

1. Un pecho generoso disimula las injurias, y no las borra con la ejecucion de la ira, sino con sus mismas hazañas; noble y valerosa venganza.

SAAVEDRA FAJARDO.

2. La verdadera virtud echa raices y flores, y luégo se le caen á la fingida: ninguna disimulacion puede durar mucho.

IDEM.

3. Tenga usted, padre predicador, le interrumpió luégo Fray Gerundio: no diga más; que solo eso me encanta.

P. ISLA.

4. Acomodarse á la complexion de aquel con quien se trata; con el alegre, alegre, y con el triste

triste: en fin hacerse todo á todos, para ganarlos á todos.

SANTA TERESA.

5. La limosna corporal se saca del arca, la espiritual, perdonando las injurias, sale de las entrañas y corazón: y por esto es más provechosa delante de Dios.

P. ESTELLA.

6. Complaciase el vulgo en oír y leer cuentos, pero los quería desnudos de invención y de adornos: el hecho sencillamente referido, bien comprensible, y nada más.

QUINTANA.

7. Todos sabemos por experiencia propia que hay dentro de nuestro cuerpo una cosa que piensa, quiere y siente: esto es lo que llamamos alma.

BALMES.

8. Su Magestad sabe mejor lo que nos conviene: no hay para que le aconsejar lo que nos ha de dar, que nos puede con razón decir que no sabemos lo que pedimos.

SANTA TERESA.

9. Ciudadanos de Roma: las guerras civiles, de

compañeros de Julio César os hicieron vasallos, y esta mano, de vasallos os vuelve compañeros.

QUEVEDO.

10. Amamos naturalmente la bondad y la hermosura : amamos á nuestros padres y bienhechores: amamos nuestros amigos, y á aquellos con quien tenemos semejanza ; y finalmente toda bondad y perfeccion es el blanco de nuestro amor.

GRANADA.

11. Estando en esto, el ventero, que estaba á la puerta de la venta, dijo : Esta que viene es una hermosa tropa de huéspedes : si ellos paran aquí, gaudemus tenemos.

CERVANTES.

12. La educacion de las niñas, que es tan importante para esta preciosa mitad de la nacion española, y que debe tener por objeto el formar buenas y virtuosas madres de familia , lo es mucho mas tratándose de unir á esta institucion la probidad de sus costumbres : de una y otra dependen las mejoras de la educacion doméstica etc.

JOVELLANOS.

13. Tienen los hombres grabada en sus corazones una ley sagrada é inviolable que aprueba lo jus-

to y reprueba lo injusto: ley independiente de todos los convenios y volúntades de los hombres, y que existiría y obligaría aún cuando los lejisladores humanos aboliesen, de comun acuerdo, las leyes que han establecido: luego existe en la naturaleza un lejislador invisible y supremo.

IDEM.

14. En tiempo de tristeza y turbacion, no dejes las buenas obras que solias hacer de oracion y penitencia; porque el demonio procura inquietarte por que las dejes: ántes tengas más que solias, y verás cuan presto el Señor te favorece.

SANTA TERESA.

15. Por dos extremos viciosos faltamos á la virtud de la esperanza: el uno es la presuncion, ó demasiada satisfaccion propia, y el otro la desconfianza que toca en desesperacion.

IRIARTE.

16. Todos nacemos llorando, todos morimos suspirando: la naturaleza no hace diferencia entre pobres y ricos, plebeyos y nobles; y la religion nos enseña que todos tenemos un mismo origen y un mismo destino.

BALMES.

17. El que se contenta con ocultar el orgullo que

le inspira su mérito, no tiene sino modestia exterior: el que le oculta por bondad de corazón, por consideracion á los demás, por convencimiento de que su orgullo es injusto, ese es verdaderamente virtuoso.

VILLANUEVA.

18. Entre tanto en el palacio todo era agitacion y desórden: cruzaban los unos por entre los otros; estos armados, aquellos desnudos, mezclados confusamente damas, sirvientes, hombres de guerra; todos despavoridos, y preguntándose con asombro y con dolor que rebato y atropellamiento era aquel.

QUINTANA.

19. El ventero que era de la cuadrilla, entró al punto por su varilla y por su espada, y se puso al lado de sus compañeros: los criados de don Luis rodearon á don Luis para que con el alboroto no se les fuese: el barbero viendo la casa revuelta, tornó á asir de su albarda, y lo mismo hizo Sancho: don Quijote puso mano á su espada y arremetió á los cuadrilleros: don Luis daba voces á sus criados para que le dejasen á él, y acorriesen á don Quijote: y á Cardenio y á don Fernando, que todos favorecian á don Quijote: el cura daba voces, la ventera gritaba, su hija se afligia, Maritornes lloraba, Dorotea estaba confusa, Luscinda suspensa, y doña Clara desmayada.

CERVANTES.

20. Lucha sublime en que se ve el ardor y la sangre de la Arabia en pugna incesante con el estoicismo cristiano de los hijos de Occidente: escenas africanas mezcladas con las tiernas emociones del cristianismo: mahometanos que se arrojan á la muerte con la confianza de alcanzar el paraíso, y cristianos que pelean alentados con la confianza de ganar el cielo: ejércitos que se contemplan protegidos por la sombra del pendon de Ismael, y combatientes á quienes amparan los brazos de una cruz: la supersticion mezclada en unos y otros con la fé, y unos á otros apellidándose infieles y descreidos; la Europa y el mundo, el cielo y la tierra esperando el desenlace de esta gran Iliada, que aguarda todavía un Homero cristiano que la cante dignamente. LAFUENTE.

EJERCICIO 46.

Uso del punto final.

1. En tanto que al mundo sirvieres, siempre vivirás en contiendas. El amor de las cosas terrenales es liga de las penas espirituales. Los amadores del mundo viven en continuo tormento.

P. ESTELLA.

2. La unidad ha de ser absoluta en el epigrama. No cabe en esto dispensa ni tolerancia. Preparar el

chiste y dispararlo ántes que el oyente se ponga en guardia y se decida á no reirse, tal es el secreto.

CUTANDA.

3. El peligro despreciado viene por la posta. Póllilla de la fortuna es la envidia. Cuando andan en ferias las honras públicas; los ricos, no los beneméritos, las alcanzan. La prudencia es la lazada con que todas las demás virtudes se asen y prenden. La mansedumbre es virtud cortada al talle pacífico de la naturaleza del hombre.

NIEBEMBERG.

4. Ya era tiempo que el buen Nicolás descansase en su casa de sus caritativas fatigas. Es cierto que la caridad las hace meritorias, y aun las suaviza; pero no las quita el peso. Te doy la enhorabuena de que le tengas á tu lado con alguna mayor quietud, y con caudal más crecido de merecimientos.

P. ISLA.

5. Las letras, las ciencias y las costumbres son cosa delicada y de muy difícil guarda. Están sujetas á un incesante flujo y reflujo. Más atentos hemos de estar á ellas cuando nos creemos en pleamar, porque el período de la abundancia es el principio de la decadencia y de la sequedad. Todos los siglos

se han creído grandes, se han juzgado á sí propios en la cúspide de la perfeccion.

CUTANDA.

6. Grande ayuda es el apercibimiento para las cosas arduas y dificultosas. Un tan grande salto como es el de la muerte, que llega desde esta vida á la otra, no se puede bien saltar, si no se toma muy de atrás y muy de léjos la corrida. Ninguna cosa grande se hace bien de la primera vez. Y pues tan grande cosa es el morir, y tan necesaria el bien morir, muramos muchas veces en la vida; porque acertemos á morir bien aquella vez en la muerte.

GRANADA.

7. Contaba nuestro Isla sesenta y cinco años cuando empezó para él una série inesperada de quebrantos y de aflicciones. Su venerable edad, su bondadosísimo carácter, su inmensa reputacion literaria, y hasta la misma tranquilidad de los tiempos, debian hacerle confiar en que podria consumir el resto de su vida en su celda querida y en sus ocios favoritos. Mas no fué así. El memorable acuerdo de la expulsion de los jesuitas, fué intimado á su comunidad de Pontevedra, como á todas las demas casas de la misma órden, el 3 de abril de 1767.

MONLAU.

8. Con el pincel y los colores muestra en todas las cosas su poder el arte. Con ellos, sino es naturaleza la pintora, es tan semejante á ella, que en sus obras se engaña la vista, y ha de menester valerse del tacto para reconocerlas. No puede dar el alma á los cuerpos, pero les da la gracia, los movimientos y aun los efectos del alma. Si pudieran caber celos en la naturaleza, los tuviera del arte; pero benigna y cortés, se vale de él en sus obras, y no pone la última mano en aquellas que él puede perfeccionar.

SAAYEDRA FAJARDO.

9. La revolucion francesa no habia sido mirada al principio por los potentados de Europa sino como un objeto de risa y pasatiempo. Creció el coloso, y aquel sentimiento de desprecio pasó en un instante á miedo y aversion. La guerra y las intrigas fuera, la persecucion y el espionaje dentro, fueron los medios á que apelaron para contener aquel gran movimiento y ahogar unas opiniones en que creyeron comprometida la estabilidad de sus tronos.

QUINTANA.

10. Considerada anduvo la naturaleza con el unicornio. Entre los ojos le puso las armas de la ira. Bien es menester que mire á dos luces esta pasión tan tirana de las acciones, tan señora de los movimientos del ánimo. Con la misma llama que levanta

se deslumbra. El tiempo solamente la diferencia de la locura. En la ira no es un hombre el mismo que ántes, porque con ella sale de sí. No la ha menester la fortaleza para obrar, porque esta es constante, aquella vária; esta sana y aquella enferma.

SAAVEDRA FAJARDO.

11. Pues si pasas más adelante y consideras la grandeza de la Magestad y bondad de Dios, contra quien pecaste, aquí aun hallarás mucha mayor materia de dolor. Porque cierto es que cuanto la persona ofendida es mayor, tanto la ofensa es mayor. De donde nace que si la persona ofendida es de infinita dignidad, también la ofensa hecha contra ella será de infinita gravedad, como realmente lo es. Por donde cuanto el hombre penetrase más la inmensidad de la divina Majestad, tanto penetrará la gravedad y malicia de su pecado.

GRANADA.

12. La imponderable Doña María Teresa, después de un tristísimo silencio por su parte, me escribe hoy tan afligida como puedes considerar. Pero en medio de su indecible dolor, descubre bien la grandeza y la nobleza de su alma. Está únicamente agradecida á la fineza con que la has escrito sin perder correo y sin quejarte de su silencio, no obstante que no te pudo responder en tres semanas. Encár-

game mucho que te dé mil gracias por esto, no contentándose con las que ella misma te dará con mucha mayor viveza y con mucha mayor gracia.

P. ISLA.

13. Poco tendrás que hacer en la eleccion de confesor, segun lo que tengo dicho. Es verosímil que el Padre Calderon asiente ahí el pié, y siendo su carácter el que me han informado, te irá bien con él. Lo más acertado será probar una y otra vez sin soltar prenda; y caso que no te acomode, tampoco está ligado á solo los jesuitas el acierto en la direccion de las almas. Soy amantísimo de la libertad en punto de tanta importancia; y me irrito contra los que quieren acortarla, midiendo precisamente la inclinacion á las religiones por la eleccion de los confesionarios.

IDEM.

14. Hija mia: El correo de hoy es de gatillazo; llega á las ocho de la noche, parte á las mismas de la mañana, y en medio es menester cenar, dormir y otras cosillas. Ten paciencia si la has menester para leer poco, y si nó guárdala para otras urgencias. Esta mañana os avisé por el alquilador de que ya quedaba en Pontevedra: son las nueve de la noche y todavía me mantengo aquí: mira si soy hombre constante. Todo el dia se me ha ido en oír

arengas y en responderlas, por señas de que he dicho valientes majaderas. Todo consiste en la falta de uso: que, en acostumbrándome, ya se las apostaré al capitán del regimiento de Orense.

IDEM.

15. Yo te levanté del polvo de la tierra, y te crié á mi imágen y semejanza, y te dí virtud y socorro con que pudieses alcanzar mi gloria. Mas tú, menospreciando los beneficios y mandamientos de vida que yo te dí, quisistes más seguir la mentira del engañador, que el consejo saludable de tu Señor. Para librarte de esta caída descendí del cielo á la tierra, donde padecí los mayores tormentos y deshonras que jamás se padecieron. Por tí ayuné, caminé, velé, trabajé, y sudé gotas de sangre. Por tí sufrí persecuciones, azotes, blasfemias, escarnios, bofetadas, deshonras, tormentos y cruz. Por tí finalmente nací en mucha pobreza, viví con muchos trabajos, y morí con gran dolor.

GRANADA.

EJERCICIO 47.

Uso de la interrogacion y de las letras mayúsculas cuando media aquella, y acentuacion de las palabras que, quién, etc. en frases interrogantes.

Al dictado de este ejercicio, precederá la enseñanza de las reglas ortográficas correspondientes á la acentuacion de las palabras *que*, *quien*, etc. en frases interrogantes, y sobre el uso de las mayúsculas cuando intervienen dichas frases. Lo mismo se tendrá en cuenta para el dictado del siguiente.

1. ¿Qué importa que el príncipe sea dispuesto y hermoso, si solamente satisface á los ojos, y no al gobierno?

SAAVEDRA FAJARDO.

2. ¿Qué mayor mal puede ser que seguir las tinieblas por la luz y la mentira por la verdad? ¿Qué cosa puede ser más miserable que adquirir con tanto trabajo lo que por tan poco tiempo ha de durar?

GRANADA.

3. ¿Cómo puede obrar la sombra lo mismo que la verdad? ¿Qué arte será bastante á realzar tanto la naturaleza del cristal, que se igualen sus fondos y luces á los del diamante? ¿Quién al primer toque no conocerá su falsedad y se reirá de él.

SAAVEDRA FAJARDO.

4. ¿Quién es este, que de tantas mercedes me tiene cercado? quién es este, que por tantas vías se me descubre? quién es este, que por tantos caminos me quiere atraer á su amor? quién es este, que con tantos argumentos y testigos se me quiere dar á conocer? quién es este, que tanto me estima, que todas las cosas crió para mi servicio? quién es este, que por sola su bondad, sin haberle yo servido, ha querido hacerse como pastor de mi ganado, y mayordomo de mi hacienda, y defensor de mi familia, médico de mis criados, y procurador de todos mis negocios? Pues cómo entre tantos beneficios no es amado?

GRANADA.

5. ¿Qué son las buenas letras sino una corona de las ciencias? Diadema de los príncipes las llamó Casiodoro.

SAAVEDRA FAJARDO.

6. ¿Quién trastornó toda la faz de la tierra, de modo que á vuelta de pocas generaciones apenas la conocería la madre que la parió? Usted. ¿Quién fundó las monarquías y los imperios? Usted. ¿Quién introdujo en el mundo la distincion de clases y jerarquías? Usted. ¿Quién las conserva donde le parece, y las confunde donde se le antoja? Usted.

P. ISLA.

7. Si áun pobre y desnuda la elocuencia es poderosa á arrebatarse el pueblo, ¿qué hará armada de poder y vestida de la púrpura?

SAAVEDRA FAJARDO.

8. Pues si tan dudoso es el término de nuestra vida, y la hora de nuestra cuenta, ¿cómo vivimos con tanto descuido y negligencia?

GRANADA.

9. Por cierto que es grande la misericordia de Dios: ¿qué amigo hallaremos tan sufrido?

SANTA TERESA.

10. Riquezas ¿qué es de vuestro poder? Amigos ¿dónde me habeis dejado? ¿Cómo desapareció tan presto una tan antigua compañía? ¿Cómo se deshizo tan presto la rueda de tan grande felicidad?

GRANADA.

11. Pues, ¿qué diré del continuo movimiento de nuestra vida? Qué punto de tiempo hay en que no demos un paso hácia la muerte? Qué piensas tú que es el movimiento de los cielos, sino un torno muy ligero en que se está siempre hilando nuestra vida?

IDEM.

12. Pues ¿qué haré, Dios mio, qué haré? Conozco verdaderamente que no merezco parecer delante vos, ni alzar los ojos á miraros. ¿Más donde iré,

adonde me esconderé de vos? ¿Por ventura, no sois vos mi padre, y Padre de misericordias, las cuales no tienen tasa ni medida? IDEM.

13. Son tantas las vías por donde comienza nuestro Señor á tratar amistad con las almas, que me parece sería nunca acabar, decir las que yo he entendido, con ser mujer, ¿qué harán los confesores, y personas que las tratan más particularmente?

SANTA TERESA.

14. Sin las penas y los premios de la otra vida ¿dónde está la justicia? dónde la Providencia? dónde el estímulo para la virtud, y el freno para el vicio?

BALMES.

15. En el orden de la justicia humana es más ó menos criminal el atentado, segun es la clase y la categoría de la persona ofendida: ¿con qué horror no es mirado el hijo que maltrata á sus padres? qué circunstancia mas agravante que la de ofender á una persona en el acto mismo en que nos está dispensando un beneficio?

IDEM.

16. Y ¿cuál es el estudio preparatorio que podremos rayar para economizar tiempo y trabajo á los alumnos? Será el de la aritmética y geometría, el de la gramática castellana, el de la historia, el de la

geografía, el de derecho natural? Cuál de ellos hay que no sirva para desenvolver y corroborar la razon del que se dedica al estudio? Cuál supérfluo de aprender? Cuál en fin no es vergonzoso de ignorar?

QUINTANA.

17. Un ateniense dijo á Fidias, asombrado al ver por primera vez la estatua de Júpiter: hombre admirable, ¿dónde has visto á Júpiter? Subiste acaso al Olimpo?

CAVANILLES.

18. Vuelto á Campazas, quién podrá ponderar la alegría y las demostraciones de cariño con que fué recibido del tio Anton, de la tia Catana, del cura del lugar y de su padrino el licenciado Quijano, que eran los continuos comensales de la casa de Anton Zotes, y apenas habian salido de ella desde que supieron que ya habia ido la burra por Gerundio.

P. ISLA.

19. Después de todas estas cuestiones, se concluia naturalísimamente con las pertenecientes á los progresos y estado actual de la misma lógica: ¿Si Aristóteles la concluyó ó la dejó imperfecta? Si la que hoy tenemos es la misma que enseñó aquel filósofo ú otra diferente? Si la misma, aunque muy añadida, ¿qué partes son las que se añadieron, cuándo,

por quiénes y con qué ocasion ó motivo ; y de estas partes añadidas cuáles son necesarias, cuáles útiles y cuáles impertinentes?

IDEM.

20. La tierra dice ¿porque lo sustento? El agua dice, porqué no lo ahogo? El aire dice, por qué le doy huelgo? El fuego dice, por qué no lo abraso? El infierno dice, por qué no lo trago y lo atormento?

GRANADA.

21. Si una persona está viva , por poquito que la lleguen con un alfiler, ¿no lo siente? ¿O una espinita, por pequeña que sea? Pues si el alma no está muerta, sino que tiene vivo un amor de Dios ¿no es merced grande suya, que cualquiera cosita que haga, que no sea conforme lo que hemos profesado, y estamos obligados, lo sienta?

SANTA TERESA.

EJERCICIO 48.

Uso de la admiracion y de las letras mayúsculas en frases admirativas, y acentuacion de las palabras que, quién etc. en las mismas.

1. ¡Qué larga es la vida del hombre, aunque se dice que es breve!

SANTA TERESA.

2. ¡Oh cuántas veces , por no aplicar luego el hierro, dejamos que se canceren las heridas!

SAAVEDRA FAJARDO.

3. ¡Oh muerte dichosa, pues tantas vidas y tan preciosas y eternas se siguen de ella!

P. AVILA.

4. ¡Qué lugar ni ocio hay para tratar con Dios donde bulle la solicitud de los deseos del siglo, negocios de la tierra, palabras vanas, y más vanas pretensiones, las iras, los odios, la ambicion desapoderada y la codicia sin rienda!

P. SIGÜENZA.

5. ¡Oh gusto malaventurado, y qué caros me cuestan ahora tus regalos! Oh carne hedionda, que á tales tormentos me has traído con tus deleites!

GRANADA.

6. ¡Oh inefable bondad! oh misericordia no debida! oh amor nunca pensado! oh incomprensible caridad!

IDEM.

7. ¡ Ah Señor Dios mio! ¡ Cuán miserable soy, pues así viven las pasiones en mí! ¡ Oh cuán flaco y deleznable me hallo!

IDEM.

8. ¡ Oh Fray Blas, Fray Blas , y cuántas veces

he llorado yo á mis solas este perjudicialísimo desórden de nuestra nacion, que no trasciende ménos á Portugal y apénas es conocido en otras regiones !
¡ Y qué fácil se me figuraba á mí el remedio !

P. ISLA.

9. ¡ Oh Señor ! Vuestra majestad es muy misericordioso para con los pecadores !

GRANADA.

10. ¡ Oh Dios mio ! oh invisible, y qué todo lo ves ! inmutable, y que todo lo mudas ! á quien ni el origen dió principio, ni en los tiempos aumento, ni los acontecimientos darán fin !

IDEM.

11. ¡ Oh muerte, cuán amarga es tu memoria !
cuán presta tu venida ! cuán secretos tus caminos !
cuán dudosa tu hora, y cuán universal tu señorío !

IDEM.

12. Jesucristo murió en la cruz por la salud de los hombres. ¡ Por unas criaturas tan viles muere Dios !

IDEM.

13. Las letras tienen amargas las raices, si bien son dulces sus frutos. Nuestra naturaleza las aborrece, y ningun trabajo siente más que el de sus pri-

meros rudimientos. ¡Qué congojas, qué sudores cuestan á la juventud!

SAAVEDRA FAJARDO.

14. Los trabajos traen consigo grandes bienes: humillan la soberbia del príncipe y le reducen á la razon. ¡Qué furiosos se suelen levantar los vientos, qué arrogante se encrespa el mar, amenazando á la tierra y al cielo con revueltos montes de olas! Y una pequeña lluvia le rinde y reduce á calma.

IDEM.

15. Ya se ve, ¡qué injuria más atroz que esta sospecha! ¡Ni qué agravio mas público que el discurso de cuatro amigos en la celda de un convento!

P. ISLA.

16. Mas ¡triste de aquel que anda atemorizado con su mala vida y á sombra de tejado, huyendo de Dios, y no queriendo que viniese la hora para parecer delante del Señor!

P. AVILA.

17. ¡Ay de mí! Ay de mí, Señor! Que es muy largo este destierro y pásase con grandes penalidades el de mi Dios.

SANTA TERESA.

18. ¡Oh dulcedumbre de amor! Oh amor de inestimable dulcedumbre! Cómaos mi ánima, y del

licor suavísimo de vuestra dulcedumbre sean llenas mis entrañas.

GRANADA.

19. Son pocos, poquísimos los hombres que desconocen el mal que se hacen, los daños que se acarrean con su propia conducta; y sin embargo ¡cuán difícil es la enmienda!

SANTA TERESA.

20. ¡O Señor, y verdadero Dios mío! Quien no os conoce, no os ama. ¡O qué gran verdad es esta!

IDEM.

21. ¡Qué conciencia mas viva no tenemos de esa inmensa muchedumbre de afecciones que apellidamos sentimientos! y sin embargo, ¿qué es el sentimiento?

BALMES.

EJERCICIO 49.

Uso del paréntesis, y cláusulas entrecomadas.

1. Tan sangriento fué el reinado del rey don Enrique el IV por su demasiada clemencia (sí ya no fué omision) como el del rey don Pedro por su crueldad.

SAAVEDRA FAJARDO.

2. Y aunque sean innumerables las penas del infierno, todas ellas finalmente (como ya dijimos) se reducen á dos : que son pena de sentido y pena de daño.

GRANADA.

3. He notado mucho, que parece que el alma está (á lo que aquí dá á entender) hablando con una persona, y pide la paz de otra.

SANTA TERESA.

4. O hijas mias, déos nuestro Señor á entender, ó por mejor decir, á gustar (que de otra manera no se puede entender) cual es el gozo del alma cuando se está así.

IDEM.

5. Las cuatro ediciones que se hicieron de esta obra (el Quijote, en el mismo año (1605) en que se dió á luz, prueban de una manera nada equívoca la grande aceptacion que tuvo desde luego.

QUINTANA.

6. Tras de esta congoja se sigue otra no menor (especialmente en aquellos que han vivido mal,) que es venir á caer tarde en la cuenta de sus engaños, y en los yerros de la vida pasada.

GRANADA.

7. Luego abren un hoyo de siete ú ocho piés en largo (aunque sea para Alejandro Magno, que no cabia en el mundo), y con sólo esto se da allí el cuerpo por contento.

IDEM.

8. Hay otra amistad, y paz del mundo ménos mala que esta, de personas que se guardan de ofender al Señor mortalmente (harto han alcanzado los que han llegado aquí, segun está el mundo.)

SANTA TERESA.

9. Mientras gozaba tranquilamente de su dulce retiro, y dividia el tiempo entre estas apacibles tareas y los ejercicios religiosos (en cuyo cumplimiento fué siempre ecsactísimo) se vió precisado á interrumpir sus amenos ocios, y volver, etc.

MONLAU.

10. Aun llora Etiopía, y muestra en los rostros adustos y tiznados de sus habitantes, el mal consejo de Apolo (si nos podemos valer de la filosofía y moralidad de los antiguos en sus fábulas) por haber entregado el carro de la luz á su hijo Faeton, mozuelo inexperto y no merecedor de tan alto y claro gobierno.

SAAVEDRA FAJARDO.

11. Verdad es que la piedad de nuestro Señor y el deseo que tiene de nuestra salvacion es tan grande, que aunque el dolor no sea tan cualificado como este, juntándose con él la virtud del sacramento (que da gracia á quien no pone algun impedimiento para recibirla), bastará para dar salud.

GRANADA.

12. Háme parecido, ántes que vaya más adelante (porque no sé el tiempo que el Señor me dará de vida, ni de lugar, y ahora para ese tengo un poco), de dar algunos avisos para que las prioras se sepan entender, y lleven las súbditas con más aprovechamiento de sus almas (aunque no con tanto gusto suyo.)

SANTA TERESA.

13. La fiereza de los vecinos de Thracia, y aquella gente bárbara vecina del Norte, que andan cubiertos con pieles de fieras (los cuales en tiempos antiguos sacrificaban hombres en los enterramientos de los muertos), mudaron su barbarismo en la dulce melodía de la Cruz: y la comun voz de todo el mundo es Jesucristo.

GRANADA.

14. ¶ Para que ninguna cosa faltase á nuestro corazon que le moviese á la virtud, despues de la pena

de los malos con que Dios nos amenaza, proponemos tambien delante el galardón de los buenos (que es aquella gloria y vida inmortal de que gozan los bienaventurados), con que muy poderosamente nos convida al amor de ella.

IDEM.

15. Cuando me falta carta suya (que hasta aquí raro correo me ha faltado) acudiré á tí por sus noticias, y cuando carezca de las tuyas (no lo permita Dios) le preguntaré á él por su Perla Gallega.

P. ISLA.

16. La verdad sea dicha (porque, ¿qué provecho sacará el curioso lector de que yo infierne mi alma? que cuanto mas cuidado ponía el incomparable Fray Toribio en embutir á sus discípulos en estas inútiles sutilezas, ménos entendía de ellas nuestro Fray Gerundio : etc.

IDEM.

17. La reputación del don Quijote, que al principio fué toda popular, pasó al cabo de algun tiempo del vulgo á los hombres de letras y á los doctos, entre los cuales empezó á hacer el mismo ruido que entre la gente comun.

QUINTANA.

18. El Rey D. Pedro de Aragon, á quien la gran-

deza de sus hechos dió renombre de Grande, hijo de D. Jaime el Conquistador, fué casado con Constanza, hija de Manfredo Rey de Sicilia, á quien Carlos de Anjou, con ayuda del Pontífice romano, enemigo de la grey de Federico Emperador, quitó el reino y la vida.

MONCADA.

EJERCICIO 50.

Uso de los puntos suspensivos y del guion en los diálogos.

1. Cuidado conmigo... y no digo más.

CABALLERO.

2. No quisiera equivocarme; pero.... voy si V. quiere en un instante por el proceso.

D. BONIFACIO GOMEZ.

3. Es que el trabajo.... los zapatos se rompen, y luégo hay que salir mucho á la calle y traer y llevar los niños.

ANDUEZA.

4. Tiene V. razon, hija mia.... yo tambien me olvidaba.... con que V. solicita....

RUBÍ.

5. Vamos... quiero decir.... no sé hacer pri-

mores que digamos pero así lo ordinario.... en fin, arrimar un puchero, y espumarlo, y preparar una tortilla ó freir un par de huevos, ú otra cosa por el estilo....

ANDUEZA.

6. Deje V. chillar, que mas padeci6 Cristo por nosotros : adem6s , se est6 preparando un golpecito de Estado.... chis.... en secreto.... ya ver6n Vds. como el gobierno marcha.

IDEM.

7. —Pido la palabra.

—Pues yo la tomo.

—Pues yo la agarro.

—Pues yo....

—Pues yo no la suelto.

—Pues yo....

—Pues t6....

—Pues s6....

—Pues no....

Y aquello se convirti6, como si dij6ramos, en un verdadero parlamento en dia de interpelacion.

MESONERO ROMANOS.

8. —Qu6 significa esto? dijo severamente el rey don Bermudo.

—Noble y poderoso se6or, contest6 el capit6n con

respeto: su grandeza, el rey don Alfonso, me manda prender por traidor al conde Sancho de Saldaña, y conducirle bien resguardado á un castillo.

—¡ Por traidor ! esclamaron todos aterrados.

—¡ Por traidor ! esclamó con indignacion el conde de Saldaña.

—El Rey me manda prenderte muerto ó vivo, dijo el Conde.

—Tú cumples con tu deber, Paulo, dijo dominándose Sancho de Saldaña, del mismo modo que yo cumplo con el mio obedeciendo. Hé aquí mi espada.

—Y adelantando al encuentro del conde Paulo, se encaminó á la puerta.

FERNANDEZ Y GONZALEZ.

9. Interminables y de mal gusto fueron los cumplimientos con que para dar y recibir cada plato nos aburrimos unos á otros. —Sírvase usted. —Hágame usted el favor. —De ninguna manera. —No lo recibiré. —Páselo usted á la señora. —Está bien ahí. —Perdone usted. —Gracias. —Sin etiqueta señores, exclamó Braulio, y se echó el primero con su propia cuchara.

LARRA.

10. —Sin duda amigo mio, que mi proceder te habrá parecido extraño, ya por la pasada indiferen-

cia, ya por la cordialidad presente, y no dejo de confesar que en efecto lo es.

—Ni yo debo ocultarte que me ha sorprendido tu llamada más que tu indiferencia, pues conozco muy bien que el aire de la grandeza no sienta bien con la franqueza de la amistad.

—Sin embargo, yo no debí olvidar la nuestra; mas por desgracia no es el remordimiento que debía inspirarme mi proceder contigo, lo que me hace recurrir á tu amistad, es más bien un sentimiento de egoísmo.

—¿Cómo?

—Si, amigo mio, necesito de tí.

—¿De mí? ¿y en que puedo yo servir al poderoso marqués de?....

—¡ Poderoso!.... ¡ ay!.... no lo soy, pero aunque lo fuera, siempre me serian oportunos los consejos de un amigo verdadero: juzga tú cuanto mas necesarios me serán en la desgracia.

—Habla, mi querido marqués; si mi amistad puede aliviarte en algo, desahógate con tu mejor amigo.

—Un momento de silencio y un estrecho abrazo del marqués interrumpieron por algunos instantes nuestro diálogo.

MESONERO ROMANOS.

EJERCICIO 51.

Uso de las comillas, y de las palabras subrayadas.

1. De estas veinte y cuatro letras unas se llama *vocales* y otras *consonantes*.

P. ISLA.

2. La voz *jóven*, explica la idea absolutamente; la voz *mozo*, la explica comparativamente.

JOVELLANOS.

3. Entre las traducciones, emprendí, precisamente para enviártela, la de una obra intitulada *Arte de encomendarse á Dios*, la cosa mayor, la más discreta y la más sólida que he leído en el asunto.

P. ISLA.

4. Apurada la primera edicion del *Compendio de la Historia de España*, pudiendo haber hecho la segunda con plena seguridad de buen despacho, dejó que la hiciesen los libreros, y se contentó con unos pocos ejemplares para regalar.

MONLAU.

5. Acuérdome cuando el ángel dijo á la virgen sacratísima nuestra Señora : *La virtud del Altísimo te hará sombra.*

SANTA TERESA.

6. La autoridad ejercida por la Iglesia católica sobre el entendimiento de los fieles, en nada cercena la libertad justa y razonable que se expresa en aquellas palabras del Sagrado Texto: *entregó el mundo á las disputas de los hombres.*

BALMES.

7. Algunos distinguen tres clases de imposibilidad: *metafísica, física y moral.* Yo adoptaré esta division, pero añadiendo un miembro, que será la *imposibilidad de sentido comun.*

IDEM.

8. Aquí viene bien el acordarnos, cómo lo hizo la Virgen nuestra Señora con toda la sabiduría que tuvo, y cómo preguntó al ángel: *¿Cómo será esto?* Y en diciéndola: *El Espíritu Santo sobrevendrá en tí, y la virtud del Altísimo te hará sombra,* no curó de más disputar; y como quien tenia gran fé y sabiduría, entendió luégo, que interviniendo estas dos cosas, no habia más que saber, ni dudar.

SANTA TERESA.

9. La Iglesia nos dice: «Implorad la intercesion de los santos, rogadles que oren por vosotros; esto es licito; esto es grato á los ojos de Dios; esto os será muy provechoso en vuestras necesidades.»

BALMES.

10. Las peticiones (del Padre nuestro) ya se saben: los títulos y nombres de Dios son estos: Padre, Rey, Esposo, Pastor, Redentor, Médico y Juez, de manera, que el lunes dispierte cada uno, diciendo: *Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre.* El martes: *Rey nuestro, venga ános el tu reino.* El miércoles: *Esposo de mi alma, hágase tu voluntad.* El jueves: *Pastor nuestro, el pan nuestro, de cada dia dánosle hoy.* El viernes: *Redentor nuestro, perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.* El sábado. *Médico nuestro, no nos dejes caer en la tentacion.* El domingo: *Juez nuestro, libranos de mal.*

SANTA TERESA.

11. Arístides y Temístocles eran grandes enemigos, y habiendo sido enviados á una embajada juntos, cuando llegaron á la puerta de la ciudad dijo Aristides «¿Quiéres Temístocles que dejemos aquí nuestras enemistades para tomarlas despues cuando salgamos?»

SAAVEDRA FAJARDO.

12. El mismo Salvador les habló tambien á sus discípulos con su propia lengua y les dijo: «Tocad y ved: estas mismas son mis propias manos: estos mismos mis propios piés, los mismos que fueron clavados en la cruz. Tocad con vuestras propias manos: ved con vuestros mismos ojos.»

GRANADA.

13. Hallábase el rey don Fernando el Santo sobre Sevilla sin dinero con que mantener el cerco: aconsejaronle que se valiese de las presecas de las iglesias, pues era la necesidad tan grande, y respondió: « Más me prometo yo de las oraciones y sacrificios de los sacerdotes que de sus riquezas. »

SAAVEDRA FAJARDO.

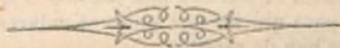
14. Hallábase el Gran Capitan en Garellano: padecia tan grandes necesidades su ejército, que casi amotinado se le iba deshaciendo: aconsejábanle sus capitanes que se retirase, y respondió: « Yo estoy determinado de ganar ántes un paso para mi sepultura que volver atrás aunque sea para vivir cien años. » Heróica respuesta, digna de su valor y prudencia.

IDEM.

15. Seguia entretanto escribiendo y fortificando su ingenio con la composicion de sus anaecrónicas y romances; y como su amigo le exhortase al parecer á empresas mayores, el se escusaba modestamente diciendo: « En lo demás no tiene usia que esperar nada bueno. Los poemas épicos físicos y morales piden mucha edad, más estudio y muchísimo génio, y yo nada tengo de esto, ni podré tenerlo jamás. »

QUINTANA.

16. A esta reconvencion, que mas de una vez le hicieron sus amigos, satisfacía diciendo, con tanta gracia como modestia, que *agradecía, pero no podía aprobar el ventajoso juicio que formaban de él;* y por lo tocante al empleo y número de traductores, solía replicar lo que tenía observado en el prólogo del mismo *Compendio*. à saber: *El traducir como quiera, es sumamente fácil á cualquiera que posea medianamente los dos idiomas: el traducir bien es un negocio tan árduo, como lo acredita el escasisimo número que hay de buenos traductores entre tanta epidemia de ellos.*



PARTE QUINTA.

PRÁCTICA DE LA ORTOGRAFÍA APLICADA AL ESTILO EPISTOLAR, Y Á LA REDACCION DE DOCUMENTOS MAS USUALES.

Para el dictado de los ejercicios contenidos en esta parte, convenirá seguir las siguientes reglas:

1.^a A la escritura de cada una de las diversas especies de documentos que presentamos en esta parte, debe preceder la enseñanza de la forma en que han de escribirse; cuidando mucho desde luego de que la observen los discípulos. No por economizar papel, vayan á consentirse defectos sobre este punto, que es bastante esencial.

2.^a Antes de dictar cada una de las esquelas, cartas ó documentos que en ella se contienen, se leerá en alta voz dos ó tres veces; las que fuesen necesarias para que los discípulos se enteren bien del sentido dominante de la que han de escribir.

3.^a Se dictará despues de tres en tres palabras, de cuatro en cuatro, ó en el número de ellas que consintiere la capacidad de los discípulos y en el que exija el sentido de la frase que se dicte.

4.^a Escrita cada esquela, carta ó documento, se volverá á leer de nuevo muy despacio, cuidando mucho de hacer las pausas y entonaciones correspondientes; y despues de algunos minutos que se concederán para que hagan los discípulos las oportunas enmiendas, se procederá á la correccion por el maestro.

5.^a Siempre que se incurra en defecto, debe recordarse la regla á que se haya faltado; y si los cometidos en uua carta son muchos ó notables, conviene repetir su escritura inmediatamente despues de la correccion.

6.^a Aun cuando no haya defectos, debe pedirse con frecuencia la razon en que se ha fundado el discípulo para la escritura de palabras

que ofrezcan dificultad ortográfica, ó para el uso de los signos de puntuación.

7.^a Si bien nosotros presentamos en letra bastardilla las palabras que contenidas en un mismo documento, se pueden confundir en virtud de su ortografía; no por eso las subrayarán los niños: pues es sólo nuestro objeto el llamar sobre ellas la atención de quien dicte.

8.^a Siempre que haya de observarse una regla de ortografía en cuya práctica no nos háyamos detenido en los anteriores ejercicios, por las razones manifestadas en la advertencia con que terminamos nuestra parte 3.^a (pág. 63); debe llamarse sobre ella la atención del discípulo.

EJERCICIO 52.

Esquelas ó billetes. — Uso de palabras de dudosa ortografía.

1. Amigo Antonio: Te ruego me dispenses por hoy de concurrir á tu cita, porque tengo que evá-cuar un asunto urgentísimo.

Tu amigo.

Pepe.

Hoy 25 de Abril.

2. Querido Sebastian: Será dador de la presente el sugeto de que anoche te hablé: espero no le desairarás en sus pretensiones.

Siempre tuyo

Fernandez.

Hoy 2 de Enero.

3. Te espera esta noche, para tratar de un negocio que te interesa, tu affimo. primo

Ginés.

Hoy 5 de Mayo.

4. Querido Nicolás: Te recuerdo que hoy son mis dias, para que no pierdas la costumbre de acompañarme á la mesa.

Así lo espera tu invariable.

Romualdo.

Hoy 7 de Febrero.

5. Todos concurrimos anoche á casa de Serapio, ménos tú; espero que hoy no harás falta.

Tu hermano

Benito.

4 de Julio de 1860.

6. Querido Leandro: No siéndome posible ir hoy á trabajar, á causa de un constipado que me tiene en cama; harás el favor de decírselo al amo, rogándole que me dispense esta falta involuntaria.

Tu amigo y compañero

Serafin.

Hoy 17 de Febrero.

7. Estimado padrino: Hoy á las cinco de la tarde

será el bautizo del recién nacido , y esperamos que nos favorecerá V. con su presencia.

Siempre á la órden de V. su affmo. ahijado

Miguel.

15 de Diciembre.

8. Querido Felipe: Ni tu recomendado ha parecido por aquí, ni he vuelto á tener noticias tuyas desde el sábado. Siéndome imposible salir de casa, por detenerme en ella mi dolencia, y conviniendo que te vea hoy; estimaré mucho que vengas esta tarde.

Tu invariable amigo

Maximino.

Hoy 2 de Diciembre.

9. Querido Pepe: Aun cuando no haya parecido por tu casa el *sugeto* que te recomendó al aya de mis niñas, no dudes de su agradecimiento y de que se *sujeterá* á tus instrucciones.

Beltran.

7 de Noviembre.

10. Querida Jacoba: Si no *te* sirve de incomodidad, envíame con el dador el *té* y el azúcar que dejé anoche en *tu* casa. Y no sería malo que *tú* también vinieras , á pasar el dia con *tu* hermana

Victorina.

Hoy 15 de Noviembre.

11. Querido primo: *Has* dado prueba de ser un santo *varon*, creyendo que mis palabras de anoche estaban *vacías* de sentido. No así el *Baron* de la Alameda; que al oír lo de la compra de las *bacias*, y al señalarle el *as* de copas, comprendió de lo que se trataba. Si aun no entiendes el contenido de esta es-
quela, vente por casa esta tarde, y te lo explicará tu affmo. primo

Fulgencio.

Sr. D. Manuel Andreu.

12. Estimado amigo: No *echo* el resto, como V. desea, en la subasta de hoy, porque me han *hecho* presente que la finca *está* ruïnosa.

Si no cree V. bastante *esta* noticia, me lo puede participar, y obraré en consecuencia.

Siempre de V. su affmo. amigo

Perales.

5 de Julio.

13. Mi querido Tio: Pedro se *halla* en esta su casa desde anoche, con grandísimos deseos de ver á V. y abrazarle. Dentro de una hora nos tendrá V. ahí, y no dudo que le recibirá bien. Satisfágale V. ahora, y *allá* se las *haya* luego.

Es de V. su affmo. sobrino

Anselmo.

Hoy 2 de Enero.

14. Querido Pascual: No *ha* de ser todo *hojear* libros y revolver papeles: mañana es S. Pedro, y te invito á que me acompañes á *ojear* unos conejos para que nos los revuelvan con *tomate*.

Ven sin falta á las cinco de la mañana por aquí, y *tómate* al paso la escopeta de Pascual.

Tu invariable

Enriquez.

Hoy 7 de Setiembre.

15. Estimado Juan: Si te *lastima* mucho la *pérdida* de *biénes* que ha sufrido Andrés, no ménos *lástima* me ha producido á *mí*, por *más* que tuviera *perdida* la esperanza que abrigaba *él*. *Mas* ya sabes *tú* que en nuestra mano *está* el aliviar su posición. Si *vienes* *esta* tarde por aquí, te hablará largamente del asunto *tu* consocio y amigo

Alvarez.

Hoy 15 de Mayo.

EJERCICIO 53.

Cartas de poca estension. — Uso de palabras de dudosa ortografía.

1. Madrid 15 de Setiembre de 1860.

Mi muy querido y respetado Padre: Ayer sufrí

el exámen de reválida, y mañana tendré el gusto de abrazar á V. y á mi adorada Madre y hermanitos.

Acuérdense Vs. mucho mientras tanto de su amante hijo, que les respeta y quiere

Antonio.

2. Belmontejo 12 de Mayo de 1863.

Mi muy querido primo Joaquin : He sabido hoy, por carta de mi hermano, tu nuevo ascenso, y me apresuro á darte la mas cordial enhorabuena ; pues así como en los pesares, quiero que te acompañe en las satisfacciones mi memoria.

Da espresiones á tu hermana, y apreciable prima mia, y dispon como gustes de tu primo

Canuto Rico.

3. Sr. D. Andrés Hurtado.

Tarragona 12 de Enero de 1862.

Muy Sr. mio : Favorecido con su apreciable de 7 del corriente, he servido todos sus encargos ; y por la diligencia que de esta sale hoy para ese pueblo, tengo el gusto de enviarle los libros y el papel. Jua-

nito, mi hijo, que saldrá de aquí mañana, será el portador de las escrituras.

Queda á las órdenes de V. affmo. s. s.

q. b. s. m.

Antero mayor.

4. Santander 24 de Marzo de 1861.

Querido hermano mio: Ya me tienes en esta despues de quince dias mortales de navegacion, que se me han hecho doblemente pesados por la impaciencia que tengo de verte y abrazarte. Mañana saldré de aquí, y dentro de tres dias me veré á tu lado.

Hasta entónces, pues, querido mio, y cuenta mientras tanto con que te quiere mucho, mucho, tu hermano

Andrés.

5. Búrgos 12 de Mayo de 1861.

Sra. Doña Manuela Tellez.

¡Gracias á Dios, amiga mia, que he tenido el gusto de ver letra de V.! ¡Cuántas veces he desconfiado de que llegara un dia tan dichoso para mí! Dios, en su infinita misericordia, se ha apiadado de los tiernos hijos de V., y ha escuchado las súplicas

de las personas que la quieren como yo, cuando la ha sacado felizmente de esa enfermedad que nos acongojaba tanto. ¡ Bendigamos su divina providencia !

Cúidese V. ahora mucho, amiga mia, y dé pronto la satisfacción de venir á abrazarla á su affma.

María de Altamar.

6. Antequera 7 de Julio de 1862.

Yo no puedo expresar á V. amada Madre mia, la gran satisfacción que tengo con la noticia que me da en su apreciable carta última. ¿ Con qué vendrá V. á verme en el mes próximo? Mi alegría no tiene límites. ¡ Es tanto lo que la quiero á V. y es V. tan buena para mí !... ¡ Cuando querrá Dios que podamos vivir juntos !

Ruego á V. que acelere si es posible su viaje, para que le dé un fuerte abrazo su respetuoso hijo.

Manuel Perez.

7. Montiel 23 de Febrero de 1863.

Yo no sé, hermano mio, en que te fundas, para querer enajenar la casa en que siempre vivieron nuestros padres, donde tú naciste y nació yo. Es cierto que no la habitas ya, y que produce poco ; *mas*

no haciéndote falta su producto para vivir con sobrada holgura, debes conservarla como dulcísimo recuerdo de nuestros queridos padres (q. D. h.) y del amor que nos tuvieron siempre. ¡Será tan triste para mí el no visitarla *más*!....

Son ya las últimas razones, como la prostrera instancia, que puede hacerte sobre este particular tu affmo. hermano

Ignacio.

8. Pinarejo 7 de Julio de 1863.

Sr. D. Leocadio Lopez.

Mi estimado amigo y señor: *Aprendieron tan bien* los muchachos las señas que V. les dió de los ladrones, que los han *aprehendido* esta mañana, llevándolos sin detencion á S. Clemente. Han cogido *tambien* á dos gitanos, que creemos cómplices suyos.

Tiene una satisfaccion en dar á V. esta noticia su affmo. amigo y s. s. q. b. s. m.

Anton Carrasco.

9. Tarragona 25 de Mayo de 1863.

Querido Manuel: Acaba de llegar la *corbeta* Pinta, despues de una feliz navegacion; y con ella tu

hermano Juan, que trae un buen *hatajo* de carneros. A pesar de mis instancias para que se quede, quiere marchar mañana. No os asuste el verle cojear; pues al salir del *atajo* que conduce á la masía de Anton, dió la yegua una *corveta* y le tiró al suelo: repito que no es cosa de cuidado.

Tuyo affmo. amigo

Andrés.

10. Santiago 25 de Mayo de 1862.

Mi apreeiado Ignacio: *Sólo* á un hombre tan *boto* y tan negado como tu hortelano Juan, se le ocurre contrariar la beneficiosa accion de la subida de la *sávia*. No sé como hay en tu posesion de Fuensanta un *solo* árbol que aproveche. Muy *sábía* conduela seria la tuya, desprendiéndote de un hombre que más hace daño que provecho.

Ayer cumplí mi *voto*, y mañana regresaré á Langreo.

Dispon mientras tanto de tu amigo

Rafael.

11. Fuenlabrada 12 de Mayo de 1864.

Sr. D. Félix Ardama.

¡Ay amigo mio! ¡Cuántas desgracias en esta casa

desde que V. se halla ausente! No hay para qué con-
társelas, cuando tan bien enterado está de todo por
mi hijo. Imposible parece que en tan poco tiempo ha-
ya pasado tanto. Por lo que á mí respecta, dema-
siado bueno estoy para lo mucho que he sufrido.

Petra é Ignacio saludan á V., así como también
cuantas personas le conocieron en esta; pues todos
le aprecian mucho.

Y siempre es de V. su desgraciado amigo y s. s.

q. b. s. m.

Ramon Trujillo.

12. Pontevedra 12 de Febrero de 1864.

Querido hermano: Recibo de buen grado tus con-
suelos; pero es tan grave ya la enfermedad de Jua-
nita, que casi voy perdiendo toda esperanza. Creo
que está *hética*, y sólo queda el recurso de que vaya
á tomar aires. Mañana, pues, la enviaré á esa con
Gumersindo y con Pepa, que están acostumbrados
á cuidarla.

Ayer estuvo á verme el colegial: progresa mucho
en *ética*, pero en matemáticas y en lógica aún está
flojillo. Espero, no obstante, que podrá pasar.

Ya he encargado á Perez que grabe tus dibujos.
No te olvides tú de enviarme las bayas de sauco que

en mi anterior te encargué, y cuenta siempre con el invariable cariño de tu affmo. hermano

Faustino.

13. Madrid 23 de Diciembre de 1860.

Sr. D. Manuel Pacheco.

Muy Sr. mio y dueño : He tenido el gusto de ver hoy á su hijo Nicolás, que está hecho todo un buen mozo, y á quien sientan muy bien las charreteras. El *vello* que sombreaba su boca cuando marchó á América, se ha convertido en un bigote imponente: trae algo atezado el rostro ; y unido todo esto á su altura y buen porte, y más que nada, á su *bello* carácter, hace que se le mire por todos con aprecio.

Me *reveló* la causa de aquella misteriosa *rebellion* que nos *dejó* tan sorprendidos, y ... pero si V. le ha de ver dentro de dos dias, ¿ á qué decirle más ?

Dejo de escribir, para volver á verle. ¡ Le quiero tanto !

Es del padre como del hijo, su affmo. amigo y s. s.
q. b. s. m.

Hipólito Monleon.

14. Villanueva 8 de Mayo de 1861.

Mi muy querido Juan : Deja tus ocupaciones por

unos dias, y vente á pasarlos á este pueblo. Yo te aseguro que has de distraerte y mejorar en salud. Por donde quiera que uno mire, se encuentra con un *vasto* horizonte; pero tan encantador, tan delicioso..... Frutas, flores, y agua por todas partes; y si te alejas algo, leche riquísima, que podrás beber aún espumosa, oyendo los *balidos* de las ovejas y los gritos de los pastores. Ayer estuve en una torre, que me dijeron ser de un famoso *valido* moro, á quien el Cid desalojó de este terreno. Aún se conserva bastante bien. Por la diligencia de hoy te remito algunos objetos que compré á los pastores que habitan dicha torre. Algo *bastos* son; pero has de considerar, para comprender su mérito, que están hechos con unas navajas, que hubieras dicho al verlas que ni pinchan ni cortan.

Tu affmo. hermano

Millan.

16. Valdemoro 22 de Junio de 1861.

Mi muy querido Padrino: Llegamos anteayer sin novedad á este pueblo; no habiendo podido escribir á V. *hasta* hoy, porque ayer fué la fiesta y no nos dejaron sosegar un momento. Nos divertimos mucho; pero hubo que lamentar la desgracia de un pobre mozo, á quien metió una vaca el *asta* por el

vientre, dejándole muy mal parado. Hubo además danzas, fuegos, refresco de *balde* para los cofrades etc. etc.

Tenga V. la bondad de enviarnos con Juanito, ó á la primera proporcion que *haya* otro baul de *vaqueta* pues subió al coche un soldado, que con la *baqueta* de su fusil nos estropeó el que traíamos.

Me encarga tambien el tio Juan que diga á V. no se olvide de enviarle la docena de sillas y el sofá de *haya* que se dejó en esa.

Muchas memorias á todos, y disponga V. de su affmo. ahijado

Martin.

16. Oteo 24 de Marzo de 1864.

Mientras tu vista, querido Antonio, vaga distraida sobre las *ondas* del dilatado mar, yo entretengo la mia con las vueltas del *huso* de la tia Francha, y con el ruido de los golpes que al *herrar* da Pedro. Me adiestro por las tardes con Mauricio en tirar piedras con su *honda*, sin *errar* ya casi ninguna, ó desciendo con la agilidad del minero más experimentado á ver trabajar en las galerias y en los pozos de nuestro criadero. El de la *Esperanza* tiene ya cincuenta varas de *hondo*.

Mas en medio de las vistosas vueltas que á sus

husos dan las tias del lugar, del acompasado martilleo del *herrador*, de que no *yerro* ninguna piedra con la *honda* y aun de mi *esperanza* de hacernos ricos con la plata que debe estar en lo *más hondo* de nuestra mina; ni puedo habituarme á los *usos* de este pueblo ni dejar de acordarme con placer de las magnificas *ondas* del Cantábrico.

Desea por tanto verte y abrazarte tu affmo. hermano

Onofre.

17. Orduña 13 de Abril de 1864.

Sr. D. Cipriano Alonso.

¡Ay amigo mio! ¡Quién habia de decir que hubiéramos de pasar tantos trabajos! ¡Quién sospechara que llegasen hasta el punto!... Pero hartó afligido estará V. con la noticia de nuestras primeras desgracias, para que vaya á contarle otras nuevas. Bástele decir á V., que *ora* consiga se nos devuelvan nuestros bienes, *ora* deje de conseguirlo, seremos infelices para siempre. ¡Qué día y qué *hora* tan funestos los en que de V. nos separamos! ¡Si no nos hubiéramos movido de *ahí!*... Seria cosa de nunca acabar, el tratar de darle idea de lo muchísimo que le recordamos. Pero no *hay* mas remedio que armarse de paciencia y sufrir con resignacion:

No estraño que le pareciese á V. muy *seria* la Juanita, porque ha cambiado mucho de carácter con tantos padecimientos. ¡ Dichosa al fin, por estar al lado de un amigo !

Disponga V. del que siempre lo será suyo.

Andrés Perez.

EJERCICIO 54.

Cartas de mayor estension y documentos más usuales.

(P. ISLA.)

Sr. D. F. de T.

1. Amigo y señor: Usted con la cruz de Calatrava, y yo con la de mis tercianas, que me han vuelto con el mayor furor, con la mayor malicia y con la mayor tenacidad, ambos salimos á cruz; no obstante, si yo supiera aprovecharme de la mia, no la trocara por veinte de las de usted, á quien doy la enhorabuena de este remiendo, que tendrá mas gracia cuando le hagan á usted comendador; y no de la merced.

Ya llevo ocho tercianas de repeticion; pero las tres últimas tan benignas, que tengo esperanzas de que enteramente va cediendo el campo el enemigo. Ann así y todo, tardaré mucho en recobrar-me; por-

que ha sido terrible la campaña, y apenas tengo fuerzas para mantenerme en pié. Supongo avisará usted cuando haga su viaje á Madrid ; y sea con la salud que le desea su fiel amigo.

Isla.

2. Mi amada María Francisca: Discurro que tus oraciones y las de tu penitenciario me consiguieron un tiempo tan feliz hasta una legua ántes de llegar á la Coruña, en que me llovió un poco, sin duda para que conociese lo mucho que debia á las devotas almas que me encomendaban á Dios ; y acaso será efecto de lo mismo la descomposicion de vientre que me dura tres dias há, pues, como no prosiga adelante, será mas beneficio que indisposicion, aunque sirva de molestia miéntras persevere. Tu salud me tiene con más cuidado del que manifiesto, siendo razon que yo oculte mi dolor á quien por no aumentármele me disimula lo que padece, por que así lo pide la buena correspondencia. Nunca he pretendido saber más de lo que me quisieren decir, ni que me quieran más de lo que me quisieran querer ; con que siéndome en este punto sumamente fácil la conformidad sólo aspiraré á manifestar en todas ocasiones que ninguno te ama ni puede amarte mas que tu amante hermano y padrino

José Francisco.

Sr. D. F. de T.

3. Amigo y señor : Si usted llegó en paz y con sosiego, estamos bien, aunque á mí me ha costado una fuerte fluxión la curiosidad de ver como brincaba usted para alcanzar á la silla del caballo. El Padre Rector tuvo ayer la noticia de haber muerto su querido hermano D. José, que estaba en Madrid , y dieron con él en tierra unas viruelas. Recibióla como San Francisco de Borja la de la muerte de su querida hija la duquesa de Lerma.

Entérese usted de lo que pretende mi Anton Cabero para un tío á quien debe mucho toda su casa. Su pretension parece justa ; y si tiene usted medio para esforzarla, lo estimaré ; en cuyo caso será preciso que envíe usted á Montealegre la carta que escribiere á Palencia , para que la lleve el mismo D. Francisco, ó se la dirijan sí estuviere ya allá. Acabo de salir del confesionario de tan mal humor como acostumbro. Reciba usted memorias de todos; porque todos lo están haciendo de usted frecuentemente. Viva usted y mande á su amigo

Isla.

Sr. D. F. de T.

4. Amigo y señor: Perdió usted un gran padre.

Para esto no hay consuelo. Era un gran cristiano. Llore usted ahora su eterna felicidad. El día que se bautizó le llamaron Félix; el día que murió comenzó á serlo. ¿Se atreverá usted á sentirlo? Pero la naturaleza... Pero la naturaleza debe ser esclava de la razon y de la gracia, y la vendrá muy ancho. Ofrezco por el difunto y por usted mis sacrificios; que, aunque sean míos, valen infinito. Busque usted quien le ofrezca mas.

Parecerá importunidad hablar en esta esquila de otra cosa; ¿pero será importunidad todo lo que sea sufragio? ¿Y quién le dice á usted que le hay mayor que amparar á pobres, beneméritos y agraviados? Todo lo es Don Diego Zubiate, que está agradecidísimo á la buena acogida y yo más que él. Pero *finis coronat opus*. Consuele Dios á usted, y me le guarde como he menester para hacer bien por entrambos.—De usted todo.

Isla.

5. Mi querida hermana: Estoy malito; pero no tanto que por ahora sea menester prevenir el luto. Como poco, me refresco bien, he levantado la mano de todo lo que me pueda molestar, y sin otra receta espero darte conversacion la semana que viene por mi propio puño. En esta, como en otras muchas, me ha faltado carta de la bella Solitaria: á ella tambien le faltará hoy carta mia, porque ya hago

escrúpulo de abusar de su paciencia ó de no aprovecharme de su aviso. Doña Juana Tomasa me lo da hoy del nuevo gusto con que se halla por la prebenda de su primo: comencé á trabajar para su logro desde que estuve en esa ciudad; proseguí desde este rincon, y soy interesado en las enhorabuenas por muchos motivos.

A Ramoncito le ha hecho bellissimo tiempo desde que salió de aquí, y será lástima no se haya aprovechado de él para pasar los puertos, deteniéndose sin grandé necesidad en casa de sus parientes. Hasta saber que llegó á esa ciudad estaré con gran cuidado. Devuelve mis respetos á esas damas que me honran con sus memorias: haz una visita á la madre y á las niñas. No tengo más ni ménos de lo que llevo dicho; y soy ni más ni ménos, como tú dices que eres, tu amante hermano y padrino

José Francisco.

6. Maria Francisca: En esta semana no llegó el pliego de Nicolás, y consiguientemente ni la carta ó esquela tuya que v ene inclusa en él. Quedo con el enfado correspondiente, pero sin cuidado, porque he recibido otras cartas de esa ciudad en que me avisan de vuestra buena salud; y Joaquinita Caamaño añade el gran gusto que tuvo en verte el dia 29 del pasado, alegre, gordita y buena, aumentándosele mucho con que hubiéseis echado a pasear

todo cumplimiento, y comenzado á trataros como corresponde á vuestro recíproco cariño. Yo tambien lo he celebrado igualmente, porque en esta chica y en su hermana reconozco tanta sinceridad de corazón y tanto parentesco de entendimiento como tienen en la sangre, siendo dificultoso que se hallen dos hermanas más iguales.

Creí que Padre estuviese ya en la Coruña ; pero me dice el Regente que el dia 4 de este aún no habia aparecido. Lo mismo hicieron los novios que esperábamos la semana pasada, y ya no vienen hasta hoy si no vuelven á darnos otro chasco. Mi tonto y mi pájaro se te encomiendan mucho. A Dios, que te guarde cuanto desea tu hermano y padrino

José Francisco.

7. Amado hermano y amigo : Tengo ya las licencias necesarias con toda amplitud y bizarría para marchar cuando quisiere, y aún me encarga el Provincial que lo haga cuanto ántes lo permitiere el rigor del tiempo, para ver si puedo evitar el rompimiento, y cuando nó, para solicitar cortar el fuego ántes que tome mas cuerpo ; con que, yá sólo me detendré el tiempo que tardare Piña en resolverse á venir y conducirme el equipaje ; que hará muy bien dilatarlo hasta que deje de ser temeridad ; porque si él ó yo nos garapiñáramos en los puertos , ambos tardaríamos más en arribar á nuestros respectivos destinos.

Discurro que no habrá salido de la Coruña por lo ménos hasta el día despues de San José, que fué el primero en en que aquí descubrimos algun asomo de serenidad , y de esa manera no le espero hasta fines de semana santa, ni el equipaje podrá estar aquí de vuelta de Madrid hasta despues de la primera semana de pascua. Esta dilacion mortifica mucho las vivas ansias que tengo de daros un estrecho abrazo; però, como no debemos querer lo que Dios no quiere, es justo que la pasion ceda á la razon y á la conformidad. A Dios, que te me guarde como necesita tu amante hermano y amigo

José Francisco.

8. Amado hermano y amigo : Ayer á las cinco de la tarde entramos felizmente por la barra de la Pescadería, sin más azar que los que dejamos á las espaldas : estos, dice el señor D. José Manuel que fueron muchos, pero que todo lo azaroso de ellos consistia en dejarlos ; y lo dice tan de veras, que es preciso creérselo mucho más que en cortesía. Oyó leer la carta que me entregó D. Manuel de la Puebla con sobrescrito para mí y con el contexto para su señoría, con singular complacencia, tanta, que me persuado que daria por bien empleado volver á doblar el cabo de Rabo de Egua, hacer aguada en Carral, y echar áncoras en Poulo, á trueque de verse sentado en frente del alma de San Javier, junto

al espíritu y cuerpo de D. Nicolás de Ayala: esto es así; también lo es que yo me encontré la carta de Doña María de la Llera en el aposento de la Coruña bien abrigada en mi cartera, sin acordarme de quien me la metió allí. Al fin hoy se la remito por el mismo guarda que lleva esta; y por cuanto han dado ya las siete y media, vóyme á cenar á la mesa del colegio, antípoda de la tuya, suponiendo que esta carta, con las expresiones contenidas en ella, se dirigen á mi señora la duquesa de Medinasidonia en representacion, por mano de su marido en propiedad Don Nicolás Jacinto de Ayala, á quien guarde Dios muchos años.—A tu orden

José Francisco.

BILLETES DE PARTICIPACION.

9. D. Andrés Chacon y Doña Margarita Antero, participan á V. el enlace de su hija Doña María Dolores, con D. Crisanto Ugarte de Molina, capitan del regimiento de la princesa.

10. D. Crisanto Ugarte de Molina y Doña María Dolores Chacon, participan á V. su efectuado enlace, esperando sea de su aprobacion, y le ofrecen su casa en esta Corte, calle del Ave-María, n.º 7, cuarto principal.

11. D. Anselmo Abanades y Doña Prudencia Bonilla tienen el gusto de participar á V. su traslacion á la calle de la Boquería n.º 10, cuarto 3.º, cuya casa ponen á disposicion de V.

15.

PAGARÉ.

Pagaré en el término de dos meses, á contar desde el dia de la fecha á la órden de D. Simon Gutierrez y Gonzalez, vecino de Madrideojos, la cantidad de diez mil quinientos ocho rs. vn. en plata ú oro, valor recibido de dicho Señor.

Fuencarral siete de Mayo de mil ochocientos sesenta.

Andrés Navarro.

Son 10,508 rs. vn.

12.

CARTA ÓRDEN.

Madrid 25 de Octubre de 1860.

Sr. D. Indalecio Alvarez Chamorro.

Muy Sr. mio: Se servirá V. mandar pagar á tres dias vista, y á la órden de D. Estéban del Pozo, de esa vecindad, la cantidad de trescientos once rs. vn. en plata ú oro, cuya suma le abono en cuenta.

Es de V. affmo. s. s.

q. h. s. m.

Quintín Martínez.

13.

RECIBO.

He recibido de D. Antonio Lain Ruiz, vecino de esta villa, la cantidad de cuatrocientos cincuenta reales vellon, para satisfacer los jornales de los obreros que, en los dias 14, 15 y 16 del mes corriente, han abierto una zanja al rededor del estanque que existe en la huerta llamada del Molino, propia del Excmo. Sr. Marqués de Amaranto.

Y para que obre los efectos convenientes, firmo el presente en esta villa de Valdemoro á 21 de Marzo de 1860.

Son 450 rs. vn.

Mmanuel Villa.

OFICIOS.

14.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL
DE
VILLANUEVA.

Habiéndose terminado en el día de ayer las obras del pantano que estaba en construccion en el término de este pueblo, y sitio llamado de la Argandilla, y despues de reconocido por el Ingeniero director de las obras ; el Ayuntamiento que presido ha acordado que se verifique su inauguracion el dia 24 del corriente á las diez de su mañana.

Lo que, en virtud de lo prevenido por V. S. en comunicacion de 2 del corriente, tengo la honra de poner en su conocimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Villanueva 18 de Agosto de 1861.

El Alcalde,

Pedro Gomez Pardo.

Sr. Gobernador civil de esta provincia.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL

DE

FUENTELUCIO.

Siendo V. uno de los individuos que componen la Comision de Estadística de este pueblo, y habiéndose de instalar aquella el 19 del corriente, como se previene en el Real decreto de 25 de Junio próximo pasado; se servirá V. acudir á las 12 de la mañana del citado dia á las casas Consistoriales de esta villa, para el mencionado objeto.

Dios guarde á V. muchos años. Fuentelucio 4 de Setiembre de 1860.

El Alcalde,

Antero Sanchez.

Sr. D. Cristóbal de Arellano y Urson.

SOLICITUDES.

16.

SEÑORA.

Márcos Aguado y Pimentel, vecino de esta villa, con el mas profundo respeto tiene la honrra de exponer á V. M. ;

Que siendo una de las primeras necesidades para la salubridad de este pueblo el que se lleve á debido efecto la desecacion de una laguna existente en su término ; cuya obra, proyectada y emprendida ya en el año de 1817, hubo que suspender por falta de recursos ; y deseando el recurrente contribuir en cuanto posible sea á un pensamiento tan beneficioso para este vecindario.

A V. M. suplica que se sirva concederle, si lo tiene á bien, la competente autorizacion para rectificar los estudios que en aquella época se hicieron con el mismo fin, y disponer se le faciliten los auxilios que para el objeto fueran necesarios.

Gracia que espera conseguir de V. M. cuya vida guarde Dios muchos años.

Pangusion 20 de Marzo de 1862.

SEÑORA:

A. L. R. P. de V. M.

Márcos Aguado y Pimentel.

17.

Antonio Senen de Haro, vecino de esta villa, con el respeto que es debido, á V. S. expone:

Que existiendo en el término de este pueblo un sitio llamado el Cascajar, completamente abandonado é inculto, del que para nada se utiliza el vecindario; y hallándose colindante con varias posesiones del expone, que desea construir en él una casa y un estanque para la mejora y guarda de sus posesiones:

Suplica á V. S. que, previos los informes, é indemnizacion que se creyera justa, se sirva disponer que se le conceda la propiedad del mencionado sitio.

Por esta gracia quedará reconocido á V. S., cuya vida guarde Dios muchos años.

Antonio Senen de Haro.

Sr. Gobernador civil de esta provincia.

OBLIGACION DE ARRENDAMIENTO.

D. Fulgencio Alvarez y Andrés Corchuelo, de esta vecindad, contratan lo siguiente: El primero arrienda al segundo por el término de seis años, que se empezarán á contar desde el dia dos de Marzo del corriente, una tierra situada en el término de esta villa, y sitio llamado *La Chopera* bajo las condiciones que á continuacion se expresan :

1.^a El Sr. Alvarez no pondrá impedimento alguno al Corchuelo para el disfrute y goce de la referida tierra, aunque este no podrá subarrendarla bajo concepto alguno.

2.^a Andrés Corchuelo satisfará al mencionado Sr. Alvarez la cantidad de seis fanegas de trigo por cada uno de los años que la lleve en arrendamiento, obligándose á entregarlas inmediatamente despues de la recoleccion.

3.^a El pago de contribuciones será de cuenta del arrendatario.

4.^a Terminado el tiempo del arriendo, en el cual se cultivará la finca á uso de buen labrador, se entregará al dueño cual corresponde y es costumbre; quedando en otro caso obligado el Corchuelo á la indemnizacion á que haya lugar, segun juicio de peritos nombrados por ambas partes.

Llegado dicho tiempo de terminacion del arriendo, y en igualdad de circunstancias, se renovará á favor del mismo Corchuelo con preferencia á otro.

Y al cumplimiento de todo esto se obligan los contratantes con sus personas y bienes presentes y futuros; á cuyo fin escriben y firman esta obligacion, que tendrá el mismo valor que escritura pública; siendo testigos Anton Giumeta y Cirilo Martinez, vecinos del mismo pueblo, que firman con los contratantes. Leganiel veinte y ocho de Abril de mil ochocientos sesenta.

Andrés Corchuelo.

Fulgencio Alvarez.

Testigo,

Testigo,

Anton Giumeta.

Cirilo Martinez.

PARTE SESTA.

PRÁCTICA DE LA ORTOGRAFÍA APLICADA Á VARIAS CLASES DE
ESCRITOS, TANTO EN PROSA COMO EN VERSO.

Se observarán para el dictado de los escritos contenidos en esta parte,
reglas análogas á las empleadas para el de la anterior.

EJERCICIO 55.

Escritos en prosa.

I.

Origen de los pueblos.

Oscuro por demás y entre densas tinieblas envuelto se presenta por lo comun el origen y primer periodo de la historia de casi todos los pueblos. Ocasionalo el temerario afan y pueril orgullo de querer remontar su antigüedad á la época mas apartada posible, comunmente á la de la transmigracion de las gentes despues del diluvio, y á falta de otro origen que poder atribuirse suelen llamarse hijos de la tierra. Al empeño de realzar esto que algunos llaman glorias de antigüedad, ha sido muchas veces lastimosamente sacrificada la verdad histórica, supliendo la falta de datos con invenciones ingeniosas, con fabulosas tradiciones,

ó con caprichosas y sutiles etimologías: especie de adivinación fantástica, en que por palabras aisladas y sonidos semejantes se pretende deducir y legitimar las derivaciones que se buscan y están en la mente ó en el intento y conveniencia del escritor. Al propósito de dar á un país ó á una población la preeminencia de antigüedad se han tejido esas cronologías caprichosas de príncipes ó personajes que jamás existieron, y cuyos hechos sin embargo no falta quien infiere con tal puntualidad, como si hubiera conocido á los primeros, y hubiese sido testigo presencial de los segundos. Ficciones halagüeñas con que no ha debido ser difícil sorprender la credulidad pública en épocas poco alumbradas todavía, y que fácilmente transmitidas de generación en generación han ido recibiendo una especie de sanción tradicional hasta que la antorcha de la sana crítica las hace desaparecer.

D. MODESTO LAFUENTE (FRAY GERUNDIO.)

(*Historia general de España.*)

II.

Bellezas del Perú.

Hermosísimos oasis se adornan con las galas de los trópicos, tanto más esplendentes cuanto más contrastan con la aridez que los circunda. Aquí las lomas se cubren de arbustos risueños, y se esmaltan de flores elegantes, proyectando á lo lejos una sombra verde, como para estorbar la esterilidad de los vecinos arenales. Allá entre quebradas, donde brota una fuente continua ó temporal, aparecen amenas praderas ó selvas frondosas. En los afortunados valles, que reciben el constante beneficio de los ríos,

como nunca el helado soplo del invierno despojó á la tierra de la pompa primaveral ni el huracan arrancó los árboles ni la lluvia devastó la campiña, ni retumbó el trueno, que anuncia los estragos del rayo, hay arboledas magníficas de verdor eterno, jardines que embelesan por los perfumes y brillantes matices de las flores, y campos donde á toda hora se admira la lozanía de las nuevas plantas y la abundancia de las cosechas. En estas afortunadas islas de verdura que los sures, las brisas y las corrientes del mar preservan de los calores intertropicales en todo tiempo, un pabellon de ligeras nubes que quita sus fuegos al sol, sin privarlo de su influencia vivificadora, es para la tierra, durante el invierno, como esos velos transparentes que dan nuevo realce á la hermosura, y, en la estación de los grandes calores, noches despejadas y serenas envuelven la naturaleza en misteriosos encantos. La apacible luna de Febrero y Marzo difunde una maravillosa claridad, y transporta á los objetos terrestres su dulce resplandor, como si se hubiesen trasladado al suelo los luceros de la bóveda celestial.

D. SEBASTIAN LLORENTE.

(*La América.*)

III.

Beneficios que al cristianismo debe el mundo.

Reasumiendo brevemente, el Cristianismo ha enseñado la moral que civilizó al mundo: su doctrina estableció el imperio de la virtud sobre pasiones antisociales y bastardas: en varias épocas de la historia ha librado á la sociedad de la disolucion y las catástrofes: la Europa le es deu-

dora de esta civilización fecunda que tanto se encarece: la llamada moral filosófica por sí sola era impotente: lo que en ella tiene algún valor está tomado de la moral evangélica: la humanidad ha venido siempre errando, hasta que tomó por guía al Evangelio: los medios que la filosofía puede emplear para enderezar el corazón son de todo punto ineficaces: las leyes por sí solas tampoco pudieron ni pueden suplir á la moral, y todo lo justo y razonable que hay en las legislaciones conocidas es debido al cristianismo: y finalmente, la Iglesia ha sido, es y debe ser el custodio de la moral, que en manos de otro poder, y sometida á la versatilidad de los tiempos, al influjo de las pasiones, al interés de los partidos, al capricho de los hombres y á las exigencias del momento, sería ya un caos espantoso, la sociedad se hubiera desplomado.

ILMO. SR. D. MIGUEL SANZ Y LAFUENTE.

(Discurso pronunciado en la Real Academia de Ciencias morales y políticas.)

IV.

Sobre la novela.

El vicio, preséntese donde quiera, se ha de manifestar siempre deforme y aborrecible; la virtud ciñendo la merecida corona; y tal de por sí, que ella solo inspire amor, interés y universal aplauso. Húyase de establecer como regla invariable la iniquidad en los grandes y la bondad en los pequeños; no se entregue por alimento á las clases humildes la envidia, el odio, y la desesperación; no

sean tiranos todos los Monarcas, avaros todos los ricos, despiadados todos los poderosos. Esto, fuera de ser ajeno á la verdad, falso á toda luz, y por ello literariamente malo, es convertir las nobles fuerzas del ingenio en bárbara palanca de trastornos sociales, en tremendo ariete que derriba por el suelo destrozadas la paz, la justicia, la resignacion y todas las cristianas virtudes.

Véase, pues, cuan fundado es el empeño con que gentes doctas y sensatas condenan el teatro y la novela. Púrguense de una vez ambos ramos de literatura de sus vicios; restitúyanse al esplendor y decencia que pide el bien público (como hace 69 años decia un miembro ilustrado de esta Real Academia), y callará la agria censura, ó quedará cuando mas reducida á unos cuantos ignorantes á quien impondrán silencio la razon y el buen gusto. Vuelvan las musas á morar en regaladas florestas, con su gracioso antiguo continente, ceñida de flores la cintura; dejen de andar á pié y descalzas, desaseadas y en cabello por esas calles, y tornarán á ser queridas y respetadas. Vuelvan, vuelvan los tiempos en que el auditorio se entregaba en brazos de la risa, ó derramaba lágrimas de ternura sin miedo ni escrúpulo en el teatro, y sin peligro en la lectura de cuentos, narraciones y novelas.

EXCMO. SR. D. CÁNDIDO NOCEDAL.
(Discurso pronunciado en la Real Academia de la Lengua.)

V.

Dificultad de las reformas en Instruccion pública.

La gran dificultad de las reformas en Instruccion pública consiste en variar los métodos de enseñanza, es decir, en

suprimir ó aumentar las materias que han de constituir cada facultad, en combinarlas de modo que formen el mejor cuerpo de doctrinas, y sobre todo, en dar á estas la direccion mas conveniente. Por útil que sea un nuevo método, opónense tenazmente á su plantificacion, no solo la ignorancia, sino tambien los hábitos, la vanidad, las preocupaciones y hasta la pereza. ¿Cómo convencer á engreidos doctores de que su saber, á tanta costa y con tanto aparato adquirido, es falso? ¿Cómo reducirlos á hacer nuevos estudios? ¿Cómo sacarlos del carril por donde caminan yá casi adormecidos, para seguir otro que desconocen, expuestos á tropiezos de que talvez no han de salir airosos? ¿Cómo, en fin, conseguir que abandonen doctrinas que se han acostumbrado á considerar cual verdades inconcusas, para abrazar otras que miran con desconfianza, y respecto de las cuales, no solo les falta la fe, sino además la preparacion que su inteligencia exige? La dificultad sube de punto, si las doctrinas dominantes llevan consigo el apoyo de los siglos y el prestigio de muchos sabios varones que han brillado con ellas; si en su sostenimiento se mezcla el espíritu religioso; y si á la sociedad se le ha dado tal carácter de inmovilidad, que le haga repeler toda innovacion como peligrosa. En este caso, la resistencia es inmensa; y para vencerla son necesarios esfuerzos inauditos, luchas porfiadas, acaso revoluciones.

ILMO. SR. D. ANTONIO GIL DE ZÁRATE.
(De la Instrucción pública en España.)

VI.

No debe engrairnos la sabiduría.

Bien entendida la humildad, trae consigo el claro conocimiento de lo que somos, sin añadir ni quitar nada; quien

tenga sabiduría puede interiormente reconocerlo así, pero debe al propio tiempo confesar que la ha recibido de Dios, y que á Dios se debe el honor y la gloria. Debe reconocer tambien que esta sabiduría, si bien levanta mucho más su entendimiento que el de los ignorantes, ó de los ménos sabios que él, le deja sin embargo muy inferior á los demás sabios que se le aventajan en extension y profundidad. Debe al propio tiempo considerar que esta sabiduría no le da derecho para despreciar á nadie, pues que teniéndola por especial beneficio de Dios, de la misma manera la hubieran poseido los otros si el Criador se hubiese dignado otorgársela. Debe considerar que este privilegio no le exime de las flaquezas y miserias á que está sometida la humanidad, y que cuanto más sean los favores con que Dios le haya distinguido, cuanto más claro sea el entendimiento para conocer el bien y el mal, tanta más estrecha cuenta deberá dar á Dios que de tal suerte le ha hecho objeto de su bondadosa munificencia. Quien tenga virtudes no hay inconveniente en que lo reconozca así, confesando al propio tiempo que son debidas á particular gracia del cielo; que si no comete las maldades á que se arrojan otros hombres es porque Dios le tiene de su mano ; que si hace el bien y evita el mal por medio de la gracia, esta gracia le ha sido concedida por Dios ; que si por su misma índole está inclinado á ciertos actos virtuosos, causándole horror los vicios opuestos, esa índole le ha venido tambien de Dios ; en una palabra, tiene motivo para estar contento, mas no para engreirse, supuesto que seria injusto atribuyéndose lo que no le pertenece y defraudando á Dios la gloria que le corresponde.

D. JAINE BALMES.

(*Cartas á un escéptico.*)

VII.

La dicha ha de proceder del interior.

Los que desean elevarse á grande altura sin reparar en los medios, no suelen encontrar la felicidad que apetecen. Si se arrojan á grandes crímenes conspirando contra la seguridad del Estado, en vez de conseguir su objeto, labran su propia ruina. Se puede asegurar que para uno afortunado, hay cien desgraciados que sucumben sin realizar su designio; así lo enseña la historia, así nos lo muestra la experiencia de todos los días. Los hombres que quieren medrar trastornando el orden público, están condenados á incesantes emigraciones, y muchos acaban por perecer en un cadalso.

Hay ambiciones que se alimentan de intrigas y bajezas, que no tienen el arrojo necesario para el crimen, y que por consiguiente pueden medrar sin grandes riesgos para la seguridad personal. Es cierto que algunas veces esos hombres que suplen el vuelo del águila con la lenta tortuosidad del reptil, adelantan mucho en su fortuna, sin sufrir ninguna de aquellas terribles expiaciones á que están expuestos los que se lanzan por el camino de la violencia: pero ¿quién es capaz de contar los sinsabores, los pesares, las humillaciones vergonzosas que han debido sufrir, para llegar al colmo de sus deseos? ¿quién podría pintar los temores y el sobresalto en que viven, recelosos de perder lo que han conseguido? ¿quién alcanza á describir las alternativas dolorosas porque han tenido que pasar y están pasando continuamente, según se inclina hacia ellos ó se retira en dirección opuesta la gracia del protector que los ha encumbrado? ¿Y qué idea deberemos for-

marnos en tal caso, de la felicidad de esos hombres, mayormente si consideramos cuánto ha de atormentarlos la memoria de sus villanías, y el remordimiento por los males que tal vez han causado, á hombres beneméritos y á familias inocentes? La dicha no está en lo exterior, sino en el interior; el hombre mas rico, el mas opulento, mas considerado, mas poderoso, será infeliz, si su corazon está desrozado por una pena cruel.

D. JAIME BALMES.

(*Cartas á un escéptico.*)

VIII.

Apología de las ciencias.

Señores: Al abrirse de nuevo las puertas de este Instituto dedicado á la pública enseñanza, nada parece más propio y oportuno que demostrar el grandísimo influjo que tiene la ilustracion en la prosperidad y grandeza de las naciones, pudiéndose tal vez graduar una y otra por la misma escala.

Tan palpable aparece esta verdad, que como no sea fácil contradecirla ni ponerla en duda, los enemigos de la ilustracion, para hacerla odiosa, apelan al recurso de suponer que socava los fundamentos de la moralidad y acarrea á las naciones grandísimos perjuicios.

Este es el último reducto en que se guarecen; y á fin de dificultar el ataque y espantar á la gente, sobradamente crédula, colocan sobre la puerta un escudo con armas sagradas. Conviene, por lo tanto, desalojarles de este punto en que á duras penas procuran todavía encastillarse.

Ante todas cosas se debe preguntar: ¿cuál de los conocimientos humanos es tal por su indole y naturaleza que conduzca á la inmoralidad? No será de cierto la ciencia que

da reglas para proceder con acierto en la averiguacion de la verdad, distinguiéndola de los sofismas y errores.

Ni la que procura penetrar dentro del hombre mismo, analizando las facultades de su espíritu y realzando el concepto de su propia dignidad.

El estudio de las matemáticas es tan grave y severo, que ni admite la sospecha de poder convertirse en corruptor y pernicioso.

Lo propio puede decirse del estudio de la naturaleza en sus distintos ramos, pues todos ellos concurren en un punto: demostrar el poder y sabiduría del Supremo Hacedor.

EXCMO. SR. D. FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA.

(Discurso pronunciado en el Ateneo.)

IX.

El Cid.

Cuando se fijan los ojos en los tiempos antiguos de nuestra historia, la vista no percibe más que sombras, donde están confundidos los personajes, los caractéres y las costumbres. La mayor sagacidad, la más diligente crítica, no pueden abrirse camino por medio de las memorias rudas y discordes, de los privilegios controvertidos y de las tradiciones vagas que nos han dejado nuestros abuelos por testimonios de sus acciones. Si despues de una prolija indagación se cree haber descubierto la verdad en este ó aquel hecho, otras consideraciones y otras pruebas vienen al instante á hacer incierto el descubrimiento; y el resultado de un trabajo tan fastidioso no es en los escritores sino una série mas ó menos coordinada de conjeturas y probabilidades.

En medio de semejante oscuridad se divisa un campeón, cuya fisonomía, ofuscada con los cuentos populares y la

contrariedad de los autores, no puede determinarse exactamente, pero cuyas proporciones colosales se distinguen por entre las nieblas que le rodean. Este es Rodrigo Díaz, llamado comunmente *el Cid Campeador*, objeto de inagotable admiracion para el pueblo, y de eternas disputas entre los críticos; los cuales, desechando por fabulosas una parte de las hazañas que de él se cuentan, se ven precisados á reconocer por ciertas otras igualmente extraordinarias.

EXCMO. SR. D. MANUEL JOSÉ QUINTANA.

X.

Publicacion de un bando, en que la sabiduría manda reformar en estos tiempos algunos refranes.

Mandamos que ningun cuerdo en adelante diga: «*Quien tiene enemigos, no duerma.*» Antes lo contrario, que se recoja temprano á su casa, se acueste luégo, y duerma, que se levante tarde, y no salga de su casa hasta el sol salido.

Item: que nunca más se diga. «*Quien no sabe de abuelo, no sabe de bueno.*» Antes bien que no sabe de malo, pues no sabe que fué un mecánico sombrerero, un carnicero y otras cosas peores.

Que ninguno sea osado á decir: «*Que los casamientos y las riñas de prisa,*» por cuanto no hay cosa que se haya de tomar más de espacio que el irse á matar y á casar.

Tambien se prohíbe decir: «*Que más sabe el necio en su casa que el sabio en la ajena,*» pues el sabio, donde quiera sabe, y el necio, donde quiera ignora.

Que ninguno de hoy se atreva á decir más: «*No me den consejos sino dineros,*» que el buen consejo es dinero, y vale un tesoro; y al que no tiene buen consejo, no le bastará una India ni aun dos.

Entiendan todos, que aquel otro refran que dice: «*Aquello*

se hace presto, que se hace bien,» (propio de los españoles) es más en favor de mozos perezosos que de amos bien servidos. Y así se ordena, á petición de los franceses é italianos, que se vuelva al revés, y diga en favor de los amos puntuales: «Aquello se hace bien, que se hace presto.»

Item: se suspende en esta era aquel otro: «*Honra y provecho no caben en un saco,*» viendo que hoy el que no tiene, no es tenido.

Así como unos se prohíben del todo, otros se enmiendan en parte. Por lo cual no se diga: «*Que al buen callar llaman Sancho,*» sino santo, y en las mujeres milagroso.

¡Quién tal pudo decir: «*Asno de muchos, lobos se lo comen!*» Antes él se los come á ellos, y come como un lobo, y come el pan de todos, diciendo ya me albardaré, y el pan de todos me comeré: que ya el ser muy hombre embara, y el saber bobear es ciencia de ciencias.

P. BALTASAR GRACIAN.

XI.

Enfermedad de D. Quijote.

Como las cosas humanas no sean eternas, yendo siempre en declinacion de sus principios hasta llegar á su último fin, especialmente las vidas de los hombres, y como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya, llegó su fin y acabamiento, cuando él menos lo pensaba, porque, ó ya fuese de la melancolia que le causaba el verse vencido, ó ya por la disposicion del cielo, que así lo ordenaba, se le arraigó una calentura, que le tuvo seis dias en la cama, en los cuales fué visitado muchas veces del cura, del bachiller y del barbero sus amigos, sin quitársele de la cabecera Sancho Panza, su buen escudero. Estos, creyendo que la pesadumbre de verse

vencido, y de no ver cumplido su deseo en la libertad y desencanto de Dulcinea, le tenia de aquella suerte, por todas las vias posibles procuraban alegrarle, diciéndole el bachiller que se animase y levantase para comenzar su pastoral ejercicio, para el cual le tenia ya compuesta una égloga, que mal año para cuantas Sanazzaro habia compuesto; y que ya tenia comprados de su propio dinero dos famosos perros para guardar el ganado, el uno llamado Barcino, y el otro Butron, que se los habia vendido un ganadero del Quintañar. Pero no por esto dejaba don Quijote sus tristezas. Llamaron sus amigos al médico, tomóle el pulso, y no le contentó mucho, y dijo que por sí ó por no, atendiese á la salud de su alma, porque la del cuerpo corriapeligro. Oyólo don Quijote con ánimo sosegado; pero no lo oyeron así su ama, su sobrina y su escudero, los cuales comenzaron á llorar tiernamente como si ya le tuvieran muerto delante. Fué el parecer del médico, que melancolías y desabrimientos le acababan. Rogó don Quijote que le dejaran solo, porque queria dormir un poco.

CERVANTES.

XII.

Máximas espirituales.

1.^a Más vale estar cargado junto al fuerte que aliviado junto al flaco. Cuando estás cargado de aflicciones, estás junto á Dios, que es tu fortaleza; el cual está con los atribulados. Cuando estás aliviado, estás junto á tí, que eres tu misma flaqueza; porque la virtud y fortaleza del alma en los trabajos crece y se confirma.

2.^a Mira que tu carne es flaca, y que ninguna cosa del mundo puede dar á tu espíritu fortaleza ni consuelo: que lo que nace del mundo, mundo es: y lo que nace de la car-

ne, carne es: y el buen espíritu sólo nace del espíritu de Dios, que se comunica no por mundo ni por carne.

3.^a Mira que la flor más delicada más presto se marchita y pierde su olor. Por tanto, guárdate de caminar por espíritu de sabor, porque no serás constante; mas escoge para tí un espíritu robusto, no árido á nada, y hallarás dulzura y paz en abundancia; porque sabrosa, dulce y durable fruta, en la tierra fria y seca se coge.

4.^a Aunque el camino es llano y suave para los hombres de buena voluntad; el que camina caminará poco y con trabajo, sino tiene buenos piés y ánimo, y porfía en eso mismo animosamente.

5.^a No comas en pasos vedados, que son los de esta vida presente; porque bienaventurados son los que han hambre y sed de la justicia, por ellos serán hartos.

6.^a Verdaderamente aquel tiene vencidas todas las cosas, que ni el gusto de ellas le mueve á gozo, ni el desabrimiento le causa tristeza. Con la fortaleza trabaja el ánimo, obra las virtudes, y vence los vicios.

S. JUAN DE LA CRUZ.

EJERCICIO 56.

Escritos de poca estension en verso.—Uso de las letras mayúsculas al principio de los versos.

I.

Admite benigna,
Duquesa escelente,
ofrenda que ausente
tus siervas te dan.
Hoy alzan humildes
sus ojos al cielo:

su amor y su celo
no vanos serán.

L. F. MORATIN.

II.

Traten otros del gobierno,
Del mundo y sus monarquías,
Mientras gobiernan mis días,
Mantequillas y pan tierno,
Y las mañanas de invierno,
Naranjada y aguardiente,
Y riase la gente.

GÓNGORA.

III.

Galopa entretanto
sobre un potro negro,
un hombre que lleva
grabado en la frente
su intenso dolor.
Barrancas, enchillas
salvando anheloso,
no teme la lluvia
ni el viento impetuoso,
ni el rayo que ruge
y estalla á lo léjos
con ronco fragor.

MAGARIÑOS DE CERVANTES.

IV.

Dichoso el que motines
huyó de gente impía,

ni entró en la senda umbría
que trilla pecador:
ni estuvo en los jardines
do el vil placer reposa,
escuela contagiosa
del vicio y del error.

LISTA.

V.

Pobre barquilla mia,
entre peñascos rota,
sin velas desvelada,
y entre las olas sola;
¿A dónde vas perdida?
¿A dónde, di, te engolfas?
Que no hay deseos cuerdos
con esperanzas locas.

LOPE DE VEGA.

VI.

Ayer salí de mi casa
Muy afeitado y muy puesto
Encaminado á la vuestra,
Como de costumbre tengo,
Para anunciaros felices
Pascuas, salud y contento,
Buen remate de Diciembre,
Y buen principio de Enero.
Pues señor, hizo Patillas
Que me saliera al encuentro
Un hablador de los muchos
Que hay por desgracia en el pueblo,

De esos que lo saben todo,
Que de todo hacen misterio,
Que almuerzan chismes, y viven
De mentiras y embelecós;
Infatigable escritor
De arbitrios y de proyectos,
Entremetido estadista
Y, Dios nos libre, coplero.

L. F. MORATIN.

VII.

¡Ay triste de quien llora
y en soledad amarga
los perezosos días
numera con afán,
y puede solamente
de su existencia larga
temer los venideros
llorar los que se van!

ZORRILLA.

VIII.

Quiero contarte
que don Miguel,
aquel pesado
que viste ayer,
me está moliendo
mas há de un mes,
sin ser posible
zafarme de él,
para que compre
(mal haya, amen)

sus dos candongas
y su cupé.

F. L. MORATIN.

IX.

Lanzando bramidos hórridos,
Y trochando añosos árboles,
Irresistible su ímpetu,
Teñida en colores lívidos,
Gigante forma flamígera
Cabalga en el huracan.
Quizá el genio de la guerra,
Cuya frente tornasola
Con roja vaga aureola
El relámpago fugaz.

ESPRONCEDA.

X.

Bajo el trono de Dios el cielo abierto,
Suspendido el dolor en el abismo,
La absorta creacion con ojo incierto,
Se tornó á contemplar en el desierto
El sublime misterio del Bautismo.

ZORRILLA.

XI.

Ay! yo caí de la elevada cumbre
En honda sima que á mis piés se abrió:
Grande es mi pena, larga mi agonía...!
Una mano! ayudadme! compasion!

ESPRONCEDA.

XII.

¡Ay! no es el cuerpo en sus dolencias tristes
Parte, Dios mio, á conturbar mi calma!
Justiciero y piadoso á un tiempo existes;
Si en castigarme por mi culpa insistes,
Hazlo en el cuerpo, perdonad el alma!

MIGUEL AGUSTIN PRÍNCIPE.

XIII.

Muchos hay en el mundo que han llegado
A la engañosa alteza de esta vida,
Que fortuna los ha siempre ayudado
Y dádoles la mano á la subida,
Para, despues de haberlos levantado,
Derribarlos con misera caida.

ERCILLA.

XIV.

Ven á escuchar los males que sufrimos,
Ven á calmar las penas que lloramos:
Hace ya mucho tiempo que nacimos;
Mucho tiempo, Señor, que te aguardamos.
A tu virtud, Señor, sólo acudimos,
En tu saber tan sólo confiamos,
Y cuanta fué mayor nuestra amargura
Esperamos de ti mayor dulzura.

CAROLINA CORONADO.

XV.

No hay más que Dios: Ante su trono augusto,
Que al amante querub imprime susto,
La caridad y la justicia mora:
Nada se oculta á su mirada ardiente
Que el mar, los cielos, y el averno explora;
Calla á su voz el huracán rugiente;
Nace á su voz el florecido mayo;
Su corona es la luz, su cetro el rayo.

HARTZENBUSCH.

XVI.

El silencio que reina en la llanura,
Que alfombró con sus ojas el ombú,
Y que cubre del cielo la ternura
Con estrellado manto de tisú;
Esos orbes brillantes que gravitan
Sacados de la nada por un Dios,
Vagas ideas que en tropel se agitan,
Y un mundo de ilusiones traen en pos.

MAGARIÑOS DE CERVANTES.

XVII.

Á LA VÍRGEN.

Sé que mis ojos, inmortal Señora,
La gloria manchan de tu faz divina;
Indignos, ¡oh celeste emperadoral
Son de mirar tu sombra peregrina;

No merece mi lengua pecadora
Ser alfombra á tu planta cristalina,
Mas deja al fin ¡oh luz de mi esperanza
Que alce un himno mi voz en tu alabanza!
ZORRILLA.

XVIII.

¡Oh raza miserable de judíos!
Cuando truehe tu Dios desde la altura,
¿Qué cuenta le darán tus desvarios,
Del que descansa en tu ciudad impura?
¡Vil... hoy recibes á Jesús ufana...
Y al tenebroso Gólgota, entre impíos,
A *Jesucristo* llevarás mañana?...
RODRIGÜEZ RUBÍ.

XIX.

Qué descansada vida
La del que huye del mundanal rüido.
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido.
Que no le enturbia el pecho
De los soberbios grandes el estado,
Ni del dorado techo
Se admira fabricado
Del sabio moro, en jaspes sustentado.
No cura si la fama
Canta con voz su nombre pregonera;
Ni cura si encarama
La lengua lisonjera
Lo que condena la verdad sincera.
FRAY LUIS DE LEON.

XX.

Ved á Jesús con magestad que espanta.
Ved cómo al Cristo adora,
Feliz testigo de ventura tanta,
Pedro que de la Iglesia triunfadora
Cabeza se levanta,
Y en caridad un piélego atesóra.
Ved los hijos allí del ronco trueno;
Juan que, veloz de las etéreas nubes
Alzándose, y los astros, y querubes,
Aguila llega del Criador al seno;
Y aquel varon que l' árabe coyunda
Quebrantará del suelo mas gallardo,
Que engalana la flor, la mar circunda.

A. FERNANDEZ GUERRA.

XXI.

Corrientes aguas, puras, cristalinas,
Arboles que os estais mirando en ellas,
Verde prado de fresca sombra lleno,
Aves que aqui sembrais vuestras querellas,
Yedra que por los árboles caminas
Torciendo el paso por su verde seno,
Yo me ví tan ajeno
Del grave mal que siento,
Que de puro contento
Con vuestra soledad me recreaba,
O con el pensamiento discurria
Por donde no hallaba
Sino memorias llenas de alegría.

GARCILASO DE LA VEGA.

XXII.

Cantemos al Señor que en la llanura
Venció del ancho mar al Trace fiero :
Tú, Dios de las batallas, tú eres diestra,
Salud y gloria nuestra.
Tú rompiste las fuerzas y la dura
Frente de Faraon, feroz guerrero;
Sus escogidos principes cubrieron
Los abismos del mar, y descendieron,
Cual piedra, en el profundo; y tu ira luego
Los tragó como arista seca el fuego.

HERRERA.

XXIII.

Pura, encendida rosa,
Émula de la llama
Que sale con el dia,
¿Cómo naces tan llena de alegría,
Si sabes que la edad que te dió el cielo
Es apenas un breve y veloz vuelo?
Y no valdrán las puntas de tu rama,
Ni tu púrpura hermosa,
A detener un punto
La ejecucion del hado presurosa.

RIOJA.

XXIV.

No siempre de las nubes abundante
Lluvia baña los prados,
Ni siempre altera al piélago sonante

Bóreas, ni mueve los robustos pinos
Sobre los montes de Pirene helados.

A los acerbos días

Otros siguen de paz: la luz de Apolo

Cede á las sombras frias,

Al mal sucede el bien: y en esto solo

Los ciertos divinos

El hombre vé de aquella mano eterna,

Que en orden admirable,

Todo lo muda y todo lo gobierna.

L. F. MORATIN.

EJERCICIO 57.

Composiciones de regular estension, en verso.

I.

El pajarillo.

Yo vi sobre un tomillo
quejarse un pajarillo,
viendo su nido amado,
de quien era caudillo,
de un labrador robado.

Víle tan congojado
por tal atrevimiento,
dar mil quejas al viento,
para que al cielo santo
lleve su tierno llanto,
lleve su triste acento.

Ya con triste armonía,
esforzando el intento,
mil quejas repetía;
ya cansado callaba,
y al nuevo sentimiento
ya sonoro volvía:
ya circular volaba,
ya rrastrero corría,
ya pues de rama en rama
al rústico seguía,
y saltando en la grama
parece que decía:
dame, rústico fiero,
mi dulce compañía:
y á mi que respondía
el rústico: no quiero.

VILLEGAS.

II.

La buena hija.

—Paseábase el buen conde
Todo lleno de pesar,
Cuentas negras en sus manos
Do suele siempre rezar;
Palabras tristes diciendo
Palabras para llorar.
—Véos, hija, crecida,
Y en edad para casar;
El mayor dolor que siento
Es no tener que os dar.
—Callede, padre, callede

No debes tener pesar,
Que quien buena hija tiene
Rico se debe llamar;
Y el que mala la tenia,
Viva la puede enterrar,
Pues amengua su linaje
Que no debiera aménguar.
Y yo si no me casare,
En religion puedo entrar.

JUAN RIBEBA.

III.

La ambicion.

SONETO.

Quien voluntariamente se destierra,
Y deja por el oro el patrio techo,
Y aquel que apenas queda satisfecho
Con cuanto trigo en África se encierra,
El que para usurpar la mar y tierra
Le parece que tiene capaz pecho,
Y enmudece las leyes y el derecho
Con el estruendo y máquinas de guerra;
No tiene corto fin el pecho humano,
Que como en ambicion su gusto funda,
Siempre está cosas nuevas deseando.
Dichoso quien camina por lo llano,
Sin pedir á la suerte otra segunda,
Ni bien mayor que obedecer amando.

L. L. DE ARGENSOLA.

IV.

La dicha.

Dichoso el que apartado
De negocios, imita
A la primera gente de la tierra,
Y en el campo, heredado
De su padre, ejercita
Sus bueyes, y la usura no le encierra,
Ni le despierta la espantosa guerra,
Ni el mar con son horrendo le amenaza;
Huye la curial plaza
Y las soberbias puertas de los vanos,
Ricos y poderosos ciudadanos.
Mas las vides crecidas
Con olmos acomoda,
Y en el valle remoto huelga, viendo,
Sus vacas esparcidas.
El ramo inútil poda,
Mejor en su lugar otro ingiriendo,
O en cántaros la miel pura exprimiendo;
Sus ovejas trasquila, y cuando empieza
A mostrar su cabeza
Coronada el otoño, coge ufano
La pera engerto de su propia mano.

L. L. DE ARGENSOLA.

V.

La prudencia.

Quien vive con prudencia,
En el bien y en el mal guarda templanza,

Y sufre con paciencia
Lo que viene al revés de la esperanza,
Porque el maduro seso
No se promete nunca buen suceso.

Si tú por dicha, Mario
Juzgaras por presente el bien que esperas,
Y viniera al contrario,
A los dioses y al cielo aborrecieras;
Porque estrecho aposento
Fuera para tu mal el sufrimiento.

Pero si te previenes
Del temor (que el temer no es caso feo),
Los males y los bienes
Sentirás á medida del deseo;
Y no te vuelvan loco
El mal ó el bien, por mucho ó por ser poco.

Bien es salir con cosas
Mayores que promete fuerza humana,
Graves, dificultosas,
Mas reprobando la esperanza vana,
Aumentan su querella
Los que les sucedió al contrario de ella.

El hombre ha de domarse
Teniendo ántes el ánimo perplejo,
Despues de terminarse,
Sujetando el furor al buen consejo,
Y huir de la locura,
Que las cosas inciertas asegura.

Lá furia siempre inclina
A daño universal las voluntades,
Por ella la ruina
Lloramos de antiquísimas ciudades,
Cuyos muros postrados

De enemigos arados son surcados.

Procura, Mario amigo,
No prometerte nunca buenos fines.
Teme el cierto castigo
Siempre que con furor te determines;
Pon freno al pensamiento
Y toma en los antiguos escarmiento.

L. L. DE ARGENSOLA.

VI.

En la muerte de un amigo.

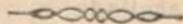
En este melancólico retiro
Do la indulgente soledad me abriga,
Y con su sombra amiga
Templa el horror en que infeliz respiro,
¿Qué fúnebres clamores
En confuso tropel hieren el viento
Y vienen á mezclarse á mis dolores?
Callad, nuncios de muerte; ya mi pecho,
De palpitar deshecho,
No es bastante al raudal de la amargura,
Y el cáliz del dolor hasta las heces
Mi moribunda juventud apura.
¡Miseró! ¡Cuántas veces,
Presente á algun festin, cuando rodaban
Por la mesa las copas de Lico,
Y en risa y en placer nos inundaban
Mi espíritu asaltado
De un súbito temor se estremecía.
«¡Si alguno de nosotros pereciera!»
En mi interior decia,
Y una indiscreta lágrima corria

Que atajaba el deleite en su carrera.
¡Presagio de dolor, ya estás cumplido!
Tendió la muerte sus horrendas alas;
Como buitre voraz cayó en mi amigo,
Y en él sus garras con furor clavando
A la honda huesa le arrastró consigo.

En vano, ¡ay Dios! en vano
El bello sol, iluminando el día,
Derramará en el mundo
Su benéfica lumbré y su alegría;
De su seno frugífero y fecundo
En vano los tesoros
Ostentará la tierra:
¿Qué importa? A otros darán la dulce vida,
No al ser helado que la tumba encierra.

Con que será ya en vano
Clamar yo en el dolor: «Álzate, amigo;
Vén como en otro tiempo á mí venias,
Cuando las ansias mías
Templar lograban su amargor contigo;
Levántate á valerme!» Que insensible
Me negará su oído,
Inmóvil á mi voz como esas rocas
Que rechazan mi lúgubre gemido.

QUINTANA.



EJERCICIO 58.

Composiciones dramáticas.

I.

COMEDIA.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA V.

Don Pedro. Don Antonio. Pipí.

Don Antonio.— ¡Calle! ¿Ya está usted por acá? Pues y la comedia, ¿en qué estado queda?

Don Pedro.— Hombre, no me hable usted de comedia (Se sienta), que no he tenido rato peor muchos meses há.

Don Antonio.— ¿Pues qué ha sido ello?

(Sentándose junto á don Pedro.)

Don Pedro.— ¿Qué ha de ser? Que he tenido que sufrir (gracias á la recomendacion de usted) casi todo el primer acto, y por añadidura una tonadilla insípida y desvergonzada, como es costumbre. Hallé la ocasion de escapar, y la aproveché.

Don Antonio.— ¿Y qué tenemos en cuanto al mérito de la pieza?

Don Pedro.— Que cosa peor no se ha visto en el teatro desde que las musas de boardilla le abastecen... En fin, ya sali.... y sobre todo, yo me tengo la culpa de haber ce-

dido á la importunidad de usted.... Si tengo hecho propósito firme de no ir jamás á ver esas tonterías. A mi no me divierten; al contrario me llenan de, de.... No señor, menos me enfada cualquiera de nuestras comedias antiguas, por malas que sean. Están desarregladas, tienen disparates; pero aquellos disparates y aquel desarreglo son hijos del ingenio, y no de la estupidez. Tienen defectos enormes, es verdad; pero entre estos defectos se hallan cosas qué, por vida mia, tal vez suspenden y conmueven al espectador, en términos de hacerle olvidar ó disculpar cuantos desaciertos han precedido. Ahora compare usted nuestros autores adocenados del día con los antiguos, y dígame sino valen mas Calderon, Solís, Rojas, Moreto cuando deliran, que estotros cuando quieren hablar en razon.

Don Antonio.—La cosa es tan clara, señor don Pedro, que no hay nada que oponer á ella; pero, dígame usted, el pueblo, el pobre pueblo, ¿sufre con paciencia ese espantable comedion?

Don Pedro.—No tanto como el autor quisiera, porque algunas veces se ha levantado en el patio una marea sorda que traía visos de tempestad. En fin, se acabó el acto muy oportunamente; pero no me atreveré á pronosticar el éxito de tal pieza, porque aunque el público está ya muy acostumbrado á oír desatinos, tan garrafales como los de hoy jamás se oyeron.

Don Antonio.—¿Qué dice usted?

Don Pedro.—Es increíble. Ahí no hay más que un hacinamiento confuso de especies, una accion informe, lances inverosímiles, episodios inconexos, caracteres mal expresados ó mal escogidos; en vez de artificio, embrollo; en vez de situaciones cómicas, mamarrachadas de linterna mágica. No hay conocimiento de historia, ni de costumbres: no hay objeto moral, no hay language, ni estilo, ni versifica-

cion, ni gusto, ni sentido comun. En suma, es tan mala, y peor, que las otras con que nos regalan todos los días.

Don Antonio.—Y no hay que esperar nada mejor. Mientras el teatro siga en el abandono en que hoy está, en vez de ser el espèjo de la virtud y el templo del buen gusto, será la escuela del error y el almacén de las estravagancias.

Don Pedro.—¡Pero no es fatalidad que despues de tanto como se ha escrito por los hombres más doctos de la nación sobre la necesidad de su reforma, se han de ver todavía en nuestra escena espectáculos tan infelices! ¿Qué pensarán de nuestra cultura los estrangeros que vean la comedia de esta tarde? ¿Qué dirán cuando lean las que se imprimen continuamente?

Don Antonio.—Digan lo que quieran, amigo don Pedro, ni usted ni yo podemos remediarlo. ¿Y qué haremos? reir ó rabiarse: no hay otra alternativa... Pues yo mas quiero reir que impacientarme.

Don Pedro.—Yo no, porque no tengo serenidad para eso. Los progresos de la literatura, señor don Antonio, interesan mucho al poder, á la gloria y á la conservacion de los imperios: el teatro influye inmediatamente en la cultura nacional: el nuestro está perdido, y yo soy muy español.

Don Antonio.—Con todo, cuando se vé que.... Pero ¿qué novedad es esta?

ESCENA VI.

Don Serapio. Don Hermógenes. Don Pedro.

Don Antonio. Pípi.

Don Serapio.—Pípi, muchacho. Corriendo, por Dios, un poco de agua.

Don Antonio.—¿Qué ha sucedido?

(Se levantan don Antonio y don Pedro.)

Don Serapio.—No te pares en enjuagatorios. Aprisa.

Pipi.—Voy, voy allá.

Don Serapio.—Despáchate.

Pipi.—¡Por vida del hombre! (Pipi vá detrás de don Serapio con un vaso de agua. Don Hermógenes, que sale apresurado, tropieza a con él, y deja caer el vaso y el plato.) ¿Por qué no mira usted?

Don Hermógenes.—¿No hay alguno de ustedes que tenga por ahí un poco de agua de melisa, elixir, extracto, aroma, álcali volátil, éter vitriólico, ó cualquiera quinta esencia antiespasmódica, para entonar el sistema nervioso de una dama exánime?

Don Antonio.—Yo no, no traigo.

Don Pedro.—Pero ¿qué ha sido? Es accidente?

D. L. F. MORATIN.

(*La comedia nueva.*)

II.

TRAGEDIA.

ACTO QUINTO.

ESCENA II.

Pelayo prisionero, **Achmet** y soldados.

ACHMET.

Sosegáos, señor, y perdonadme
si serví de instrumento á vuestra ruina:

yo venero á mi rey en su estandarte,

Munza es quien le rige y le obedezco,

Sin embargo no miro vuestros males

con ánimo tranquilo: vuestro brio

siempre á pesar del riesgo incontrastable

os ha hecho acreedor á nuestra envidia ,
y á nuestra compasion.

PELAYO.

El inconstante
capricho de la suerte eleva un dia
lo que al siguiente sin razon abate.
Un corazon virtuoso nunca debe
ceder á estas mudanzas. Los cobardes
se humillan al destino; pero el héroe
sufre inmóvil su halago y sus combates.

ACHMET.

Hácla st
Ve aqui de la virtud el santo idioma ,
¡ Oh altivos españoles ! oh almas grandes !
¿ De qué le sirve el brío y la bravura
al árabe fogoso, si un desastre
llena de susto el fondo de su pecho ?

PELAYO.

Mirando al fuerte y á la ciudad.

Fuerte muro, testigo venerable
del antiguo valor de los astures,
llora nuestra desgracia ! Las edades
futuras de tus altos torreones,
verán solo un padron abominable,
que publique y estienda nuestro oprobio
á la posteridad ? El mas brillante
blason de tu grandeza, Gijia ilustre,
se ha convertido en vergonzosa cárcel ?
¡ Oh, voluble fortuna ! Oh, tristes tiempos !

ACHMET.

Señor, Munuza viene.

PELAYO.

¡ Ah ! cuántos males
nos van á resultar de esta victoria !

ESCENA III.

Munuza, Dosinda, y los dichos.

DOSINDA.

Viendo á su hermano.

¡ Pelayo ! cruel momento !

MUNUZA.

¡ Que agradables

objetos me presentas, oh, fortuna !

Mirando á Pelayo con falsedad

Acercáos, señor, felicitadme,

pues logro una victoria tan completa.

Este día que empieza ya á anunciarse

con luz serena aplaude mi ventura ;

y el astro que le rige favorable

me mostrará en la cumbre de la gloria.

Ya no pensaréis mas en disputarle

á Munuza ninguna de sus dichas ;

y pronta vuestra hermana á que se acaben

todas mis inquietudes, con su mano

honrará de mis triunfos el mas grande.

PELAYO.

En fin, tu triunfas,

inhumano, me insultas y me abates :

fascinados tus ojos no conocen

que la fortuna adula á tus maldades

con un honor fugaz y lisonjero.

Tú no temes al cielo y esas frases

con que insultas á la suerte de un rendido,

de tu pecho descubren el carácter.
Pero ¡infel! mi virtud, aunque oprimida,
no cederá á tus furias, ni á tus artes.

MUNUZA.

Tú me hablas de virtud, y sin embargo
supiste ser traidor.

PELAYO.

El que combate
por defender sus leyes y sus aras
No es digno de este nombre. Tus crueldades
hicieron justa y santa nuestra empresa,
y si no hubiese el cielo formidable
lidiado en favor tuyo, ya estaria
libre el mundo de un mónstruo tan infame.

D. GASPAS MELCHOR DE JOVELLANOS.

(Pelayo.)

III.

DRAMA DE COSTUMBRES.

ACTO PRIMERO.

ESCENA II.

Lucía. Doña Rosario. El Doctor.

DOCTOR. ¡Hola! ¿estabas con tu tia?
no es extraño que callaras....
Buenos dias.

ROSARIO. Muy felices,
querido doctor.

- DOCTOR. ¿Qué pasa?
- ROSARIO. ¿Dónde?
- DOCTOR. Aquí, usted tan amable
connigo y tan de mañana...
por fuerza que algo sucede:
Doña Rosario, aquí hay trampa.
- ROSARIO. ¡Hombre!
- DOCTOR. Lo dicho, señora.
- ROSARIO. ¿Principia ya la borrasca?
- DOCTOR. Cincuenta y seis años hace
que usted, amiga del alma...
¡Calumnial no tengo tantos...
esa fecha...
- DOCTOR. Es muy exacta.
Repito que hará ese tiempo
que una acogida tan grata
como hoy no le he merecido...
y á mi de las aguas mansas
libreme Dios...
- ROSARIO. ¡Hay tal tema!
- DOCTOR. ¡Oh! mi nariz es muy larga,—
y... cuéntame tú, Lucía...
pero, no; no digas nada:
ya estoy en autos... ya sé...
recientes están las lágrimas,
los párpados irritados...
tú has llorado...
- LUCÍA. Yo...
- DOCTOR. Sí. ¡Cáspital
Señora usted se ha propuesto
arruinar á esta muchacha...
- LUCÍA. No, si es que yo...
- DOCTOR. Tú, inocente,
¿vas ahora á disculparla?

- Es inútil: la conozco,
nuestras relaciones datan
desde el año de noventa...
- ROSARIO. Pero... ¿hase visto una cáfila
de insultos y de impropiedades
como los que este hombre lanza?
- DOCTOR. Doña Rosario, seré
incansable en mi demanda.
Usted es para esta niña
peor que las siete plagas
de Egipto.
- ROSARIO. ¡Cómo se entiende!
- DOCTOR. Clarito.
- ROSARIO. ¡Señor Carranza!
- LUCÍA. Por Dios, señores.
- DOCTOR. Si usted
pretende hacer de esta santa
lo mismo que de Isidora,
está usted equivocada.
- ROSARIO. ¡Qué escucho! ¿Con qué derecho
reconvenciones tan ágras
se permite dirigirme?
¿Olvida usted que esta casa
no es la suya?
- DOCTOR. ¿Me echa usted?
- ROSARIO. Hace tiempo que muy clara,
que muy terminantemente,
le he dicho que no hace falta...
- DOCTOR. Está bien, doña Rosario;
y ya que es usted tan franca,
desde hoy mi resolución
será irrevocable...
- ROSARIO. Gracias.
- LUCÍA. Mas... ¿cuál es?

DOCTOR.

La de quedarme.

Mi edad y mis circunstancias
me conceden el derecho
de estar en perpétua guardia
por estas niñas: su padre
sirvió conmigo en la armada:
tres veces salvé su vida,
y aunque lo intenté la cuarta
no quiso Dios... y me dijo
antes de morir: «Carranza,
sirve de padre á mis hijas,
que quedan abandonadas;
nunca de ellas te separes
aunque se oponga mi hermana
cuyo genio ya conoces...»
se lo ofreci y mi palabra...

ROSARIO.

Ya me ha contado usted eso
cien veces.

DOCTOR.

Es que otras tantas
me ha echado usted á la calle.

ROSARIO.

Si; porque usted se propasa...
¿le dijo á usted que conmigo
de este modo se portara?
¿que siempre en contradiccion...

DOCTOR.

Y, ¿qué quiere usted que haga?
si apenas me descuidé,
¡nunca de ellas me alejaral
á la pobre Isadorilla
con sus esclentes máximas
le ha barajado los cascos...

ROSARIO.

¡Ya la paciencia no basta
para sufrir á este hombre!
Quien le oiga cuando desbarra
ereerá que á la baronesa

mi sobrina á la desgracia
he conducido....

DOCTOR. Y ¿qué importan
esa ponpa y esas galas
de que usted la ha rodeado?
¿y el alma, amiga, y el alma?
Principió usted por ahogar
su primer amor...

ROSARIO. ¡Qué lástima!

DOCTOR. Félix era un buen muchacho
y de grandes esperanzas.

ROSARIO. ¡Esperanzas! Realidades...

DOCTOR. Son las que á usted mas agradan;
¿no es esto, señora mia?
pues sepa usted que eso, en plata,
es pura avaricia, egoismo...

ROSARIO. ¿Volvemos á las andadas?
es usted lo mas atroz...

DOCTOR. Yo soy la maza de Fraga.

ROSARIO. ¡Silencio!

DOCTOR. ¡No he de callar!...

ILMO. SR. D. TOMÁS RODRIGUEZ RUBÍ.

(*Fortuna contra fortuna.*)

FIN.

ÍNDICE.

	PÁG.
Prólogo	v

PARTE PRIMERA.

ESCRITURA DE PALABRAS QUE NO OFRECEN DIFICULTAD ORTOGRÁFICA NOTABLE.

EJERCICIO 1.º—Sílabas directas simples.	11
2.º—Sílabas inversas simples.	12
3.º—Sílabas compuestas.	13
4.º—Sílabas de contracción.	14
5.º—Diptongos y triptongos.	15
6.º—Frasas compuestas de palabras de la misma especie que las dictadas en los ejercicios anteriores.	16
7.º—Continuación del anterior.	17

PARTE SEGUNDA.

ESCRITURA DE PALABRAS CON LETRAS QUE OFRECEN DIFICULTADES ORTOGRÁFICAS.

EJERCICIO 8.º—Uso de la <i>b</i> antes de consonante, y en las palabras cuya derivación lo exige por esta causa.	18
9.º—Uso de la <i>b</i> en los tiempos del verbo haber y en los pretéritos imperfectos de indicativo.	19

EJERCICIO 10. —Uso de la <i>b</i> , en las articulaciones inversas, y ántes de la <i>m</i>	21
11.—Uso de la <i>v</i>	22
12.—Uso de la <i>c</i> , con sonido gutural, y de la <i>q</i>	24
13.—Continuacion del anterior.	25
14.—Continuacion del anterior.	26
15.—Uso de la <i>e</i> , con sonido lingual, y de la <i>z</i>	27
16.—Continuacion del anterior.	28
17.—Uso de la <i>g</i> con sonido suave.	30
18.—Continuacion del anterior.	31
19.—Uso de la <i>g</i> , con sonido fuerte, y de la <i>j</i>	33
20.—Aplicacion del que antecede.	36
21.—Uso de la <i>h</i> ántes de la sílaba <i>ue</i> , y en las palabras derivadas de las que tienen dicha sílaba.	37
22.—Uso de la <i>r</i> con sonido suave.	39
23.—Uso de la <i>rr</i>	40
24.—Uso de la <i>r</i> con sonido fuerte.	41
25.—Uso de la <i>i</i> y de la <i>y</i> , así como de las letras mayúsculas en los nombres propios.	42
26.—Uso de la <i>x</i>	43
APÉNDICE.	44
EJERCICIO 27. —Uso de la <i>b</i> ó <i>v</i> en las palabras que tienen distinta significacion, segun se escriban con una ú otra letra.	45
28.—Uso de la <i>h</i> en las palabras que varían de significado, segun la tengan ó nó.	47

PARTE TERCERA.

DUPLICACION DE LETRAS, DIVISION DE PALABRAS EN FIN DE RENGLON, ACENTO ORTOGRÁFICO, Y ALGUNOS CASOS DEL USO DE LAS MAYÚSCULAS.

EJERCICIO 29. —Duplicacion de letras, uso de la <i>ch</i> y la <i>ll</i> como mayúsculas.	49
30.—Division de palabras en fin de renglon, cuando no ofrecen dificultades, y uso de las mayúsculas en nombres propios de todas clases y en los de atributos de Dios.	50

EJERCICIO 31.—Continuacion del que antecede, y uso de las mayúsculas para sobrenombres, apellidos, títulos de dignidad, renombres, apodos y tratamientos.	52
32.—Division en sílabas de las palabras que pueden ofrecer dificultad.	53
33.—Acentuacion de las vocales cuando aparecen solas en la oracion. — Práctica de las reglas aprendidas sobre las mayúsculas, y uso de estas letras en nombres colectivos.	54
34.—Casos en que deben acentuarse ó nó las dicciones <i>el, mi, tu</i> , y práctica de las reglas aprendidas sobre el uso de las mayúsculas.	56
35.—Acentuacion de los monosílabos <i>se, de, si, mas y te</i> , y repaso del anterior ejercicio.	57
36.—Acentuacion de palabras graves terminadas en vocal.	58
37.—Acentuacion de palabras graves terminadas en consonante, y continuacion del ejercicio que antecede.	59
38.—Acentuacion de las palabras agudas.	61
39.—Acentuacion de las palabras esdrújulas y de las que reciben incremento, ya por agregárseles pronombres, ya por terminar en <i>mente</i> convirtiéndose en adverbios.	62
ADVERTENCIA.	64

PARTE CUARTA.

SIGNOS DE PUNTUACION.

EJERCICIO 40.—Uso de la coma.	65
41.—Continuacion del que antecede.	72
42.—Uso del punto y coma.	77
43.—Continuacion del que antecede.	83
44.—Uso de los dos puntos, y de las letras mayúsculas despues de ellos.	89
45.—Continuacion del anterior.	95
46.—Uso del punto final.	100

EJERCICIO 47.—Uso de la interrogacion y de las letras mayúsculas cuando media aquella, y acentuacion de las palabras <i>qué, quién</i> , etc. en frases interrogantes.	107
48.—Uso de la admiracion y de las letras mayúsculas en frases admirativas, y acentuacion de las palabras <i>qué, quién</i> , etc., en las mismas.	112
49.—Uso del paréntesis, y cláusulas entrecomadas.	116
50.—Uso de los puntos suspensivos y del gulon en los diálogos.	121
51.—Uso de las comillas, y de las palabras subrayadas.	125

PARTE QUINTA.

PRÁCTICA DE LA ORTOGRAFÍA APLICADA AL ESTILO EPISTOLAR Y Á LA REDACCION DE DOCUMENTOS MAS USUALES.

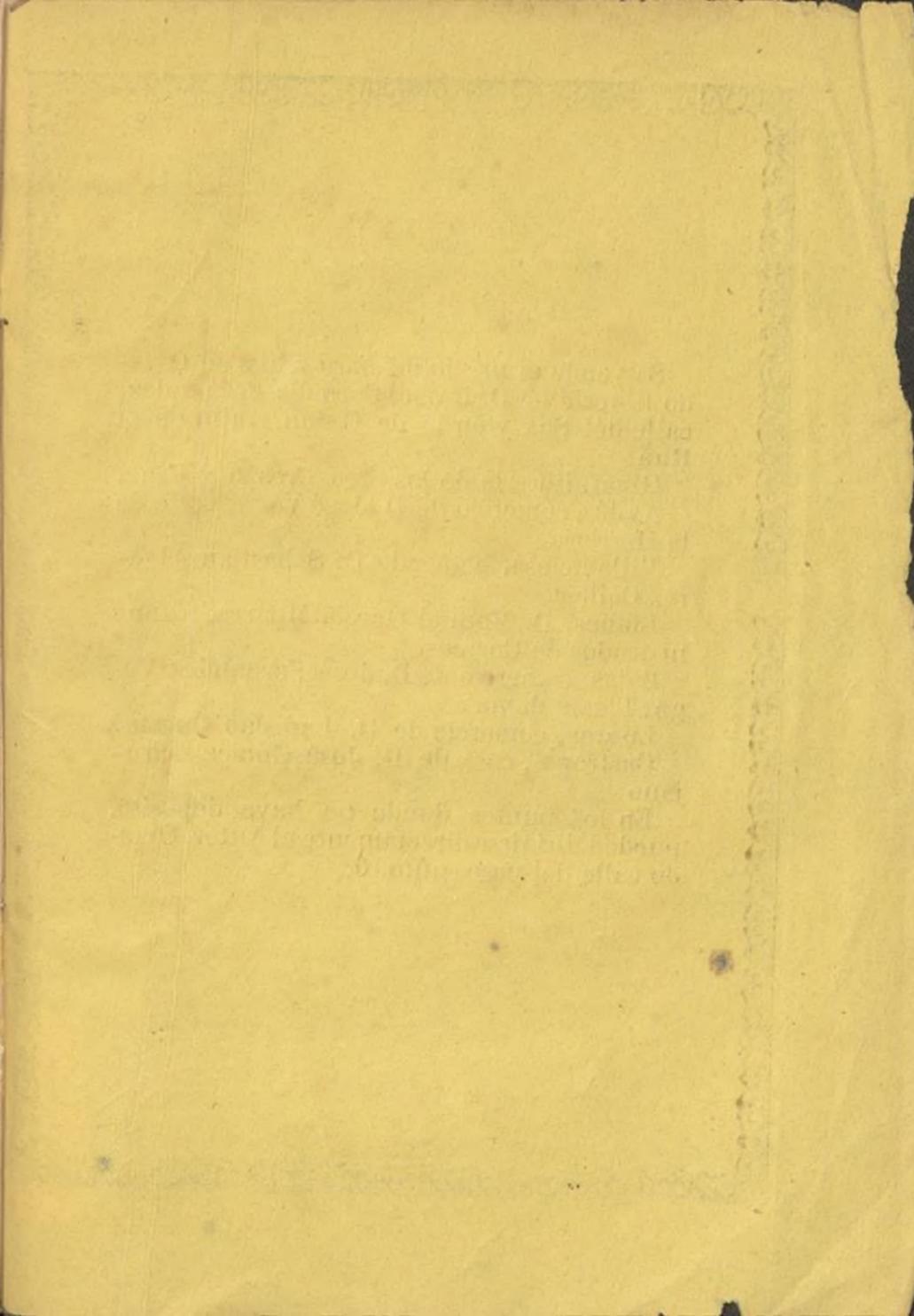
EJERCICIO 52.—Esquelas ó billetes.—Uso de palabras de dudosa ortografía.	131
53.—Cartas de poca estension.—Uso de palabras de dudosa ortografía.	135
54.—Cartas de mayor estension y documentos más usuales.	146

PARTE SESTA.

PRÁCTICA DE LA ORTOGRAFÍA APLICADA Á VARIAS CLASES DE ESCRITOS, TANTO EN PROSA COMO EN VERSO.

EJERCICIO 55.—Escritos en prosa.	163
56.—Escritos de poca estension en verso.—Uso de las letras mayúsculas al principio de los versos.	176
57.—Composiciones de regular estension, en verso.	186
58.—Composiciones dramáticas.	193

FIN DEL ÍNDICE.



Se vende al precio de *cinco reales* en Oviedo libreria de D. Rafael Cornelio Fernandez, calle del Sol, y en la de Galan, calle de la Rua.

Gijon, libreria de los Sres. Crespo y Cruz.
Avilés, comercio de D. José Vega, calle de la Herreria.

Villaviciosa, botica de D. Sebastian Alvarez Calleja.

Llanes, D. Manuel Garcia Mijares, Administrador de Correos.

Salas, comercio de D. José Fernandez Vega, Plaza Mayor.

Luarca, comercio de D. Ladislao Cuesta.

Castropol, casa de D. José Gomez, cirujano.

En los puntos donde no haya depósito, pueden dirigirse directamente al Autor, Oviedo calle del peso, núm. 6.